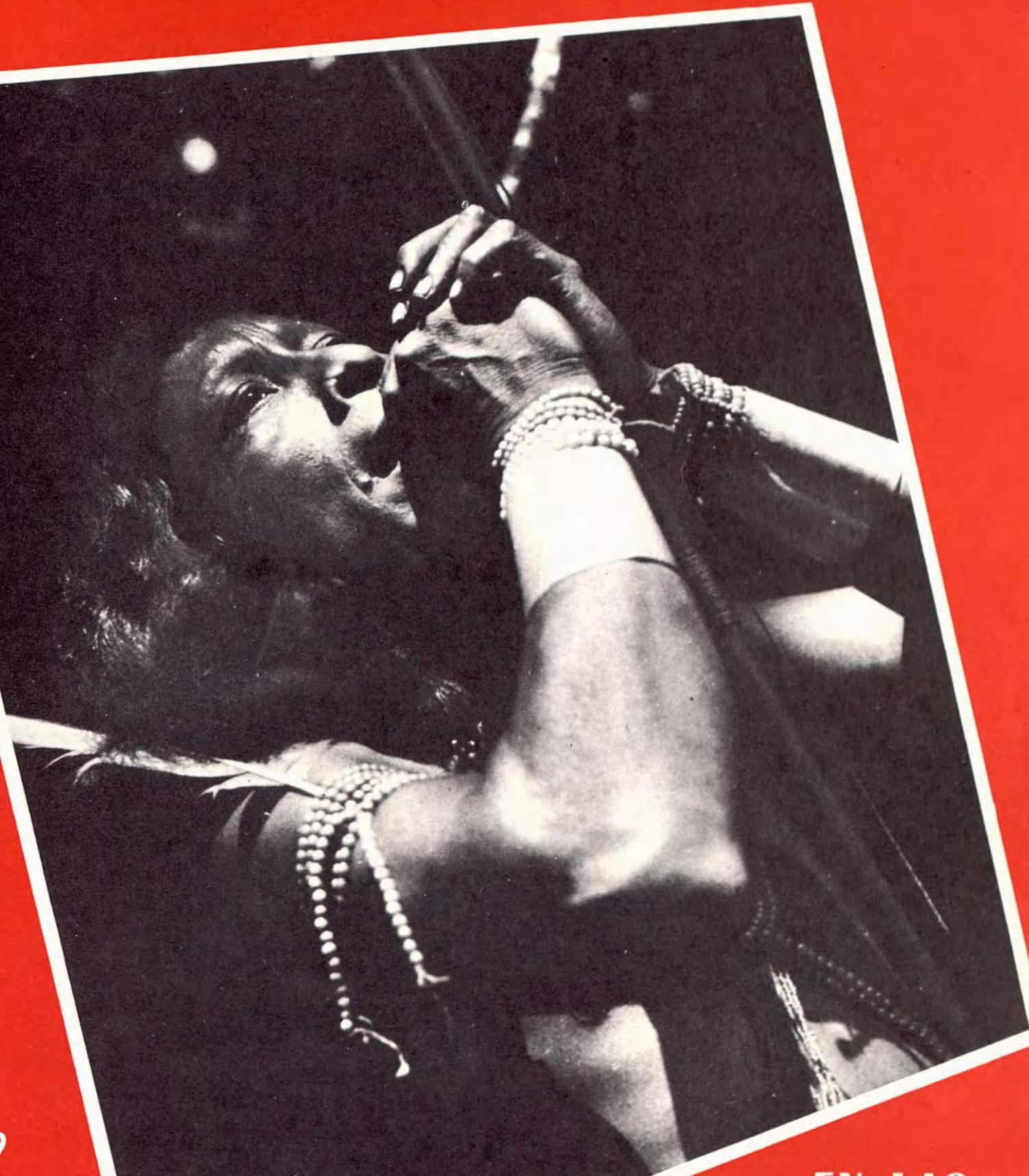




El Correo

UNA VENTANA ABIERTA HACIA EL MUNDO



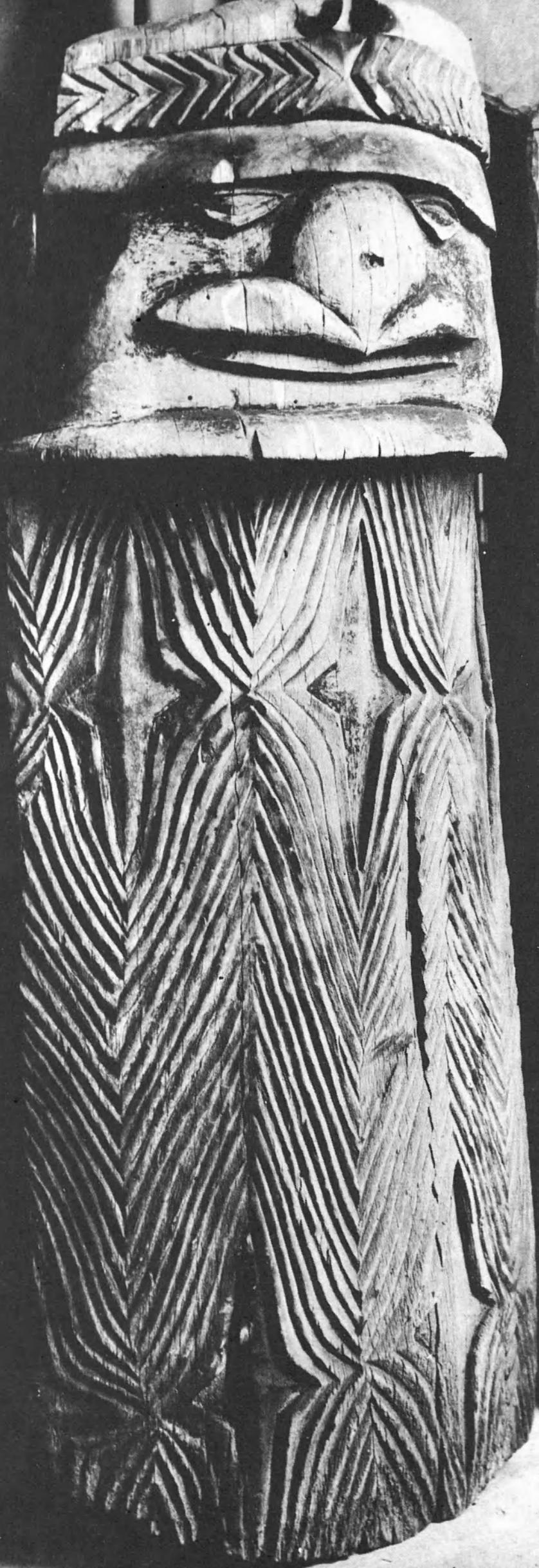
Nº 8-9

1954

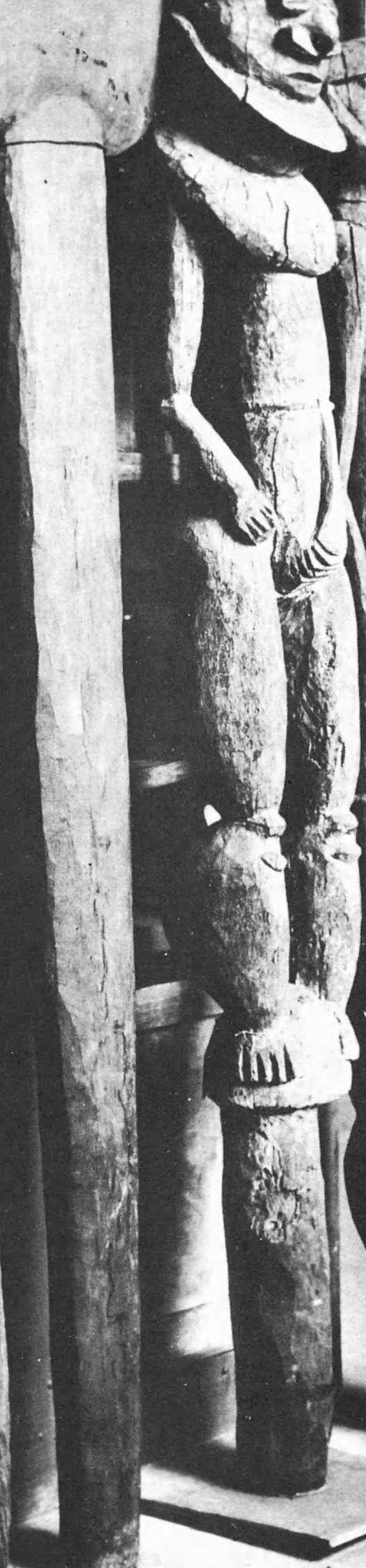
(Año VII)

Precio: 50 f. (Francia)
1 chelín (G. B.)
20 centavos (EE. UU.)
o su equivalente en
moneda nacional.

EN LAS
FRONTERAS
DE LA CIVILIZACION



El arte de los pueblos primitivos del Suroeste del Pacífico es todavía relativamente desconocido. La foto muestra el quicio esculpido de una puerta de madera y una escultura de Nueva Caledonia. Estas tallas de madera arquitectónicas (de 1 m 50 de alto por 45 cms. de ancho) que lindan la entrada de las casas simbolizan los antepasados y conservan su espíritu. Después de la muerte del jefe de familia, se destruye la casa, y las esculturas, consideradas como participantes en el dolor, reciben la "muerte", es decir, son mutiladas. Muchas de estas esculturas que existen todavía están, por consiguiente, muy deterioradas. Para la historia del arte melanesio ver página 32. (Foto copyright M. Rousseau Colección «Musée de l'Homme », París.)





Número 8-9 - 1954
AÑO VII

SUMARIO

PAGINAS

3 EDITORIAL

El problema de los pueblos primitivos del mundo
Por Alfred Metraux

5 ¿PRIMITIVOS?

Por Claude Lévi-Strauss

8 EL SOLDADO QUE NO QUERÍA MATAR

El General Rondón, pacificador de los indios del Brasil
Por Darcy Ribeiro

14 EL FIN DE LOS FUEGUINOS

Historia de la desaparición trágica de la tribu Ona

18 EL ESQUIMAL DESAFIA A LA MUERTE

En los confines del mundo habitado
Por Kaj Birket-Smith

23 EL ALMA DEL ARTICO

Por James A. Houston

25 MELANESIA

Las "Islas Negras" del Pacífico
Por Margaret Mead

32 ARTE Y MAGIA EN EL MAR DEL SUR

36 PRIMITIVOS DE LA INDIA

Ni asimilación ni aislamiento : Protección
Por Verrier Elwin

OTROS ARTICULOS Y COLABORACIONES

40 CUANDO EL SOL SE OSCURECE

Por Gerald Wendt

44 EL MUNDO TIENE HAMBRE DE LECTURA

Por Philippe Soupault

46 LABORATORIO DE 4 REALES

Las novedades de la ciencia escolar en Lima
Por Daniel Behrman

49 LATITUDES Y LONGITUDES



Redacción y Administración

Unesco, 19 Avenue Kléber, Paris, 16, Francia.

Director y Jefe de Redacción

Sandy Koffler

Redactores

Español : Jorge Carrera Andrade

Francés : Alexandre Leventis

Inglés : Ronald Fenton

Composición gráfica

Robert Jacquemin



Los artículos publicados en el "Correo" pueden ser reproducidos siempre que se mencione su origen de la siguiente manera : "Del CORREO de la Unesco". Al reproducir los artículos firmados deberá hacerse constar el nombre del autor.

Las colaboraciones no solicitadas no serán devueltas si no van acompañadas de un bono internacional por valor del porte de correos.

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Unesco o de los Editores del CORREO. Tarifa de suscripción anual del CORREO : 6 chelines - \$ 1,50 - 300 francos franceses.

M. C. 54, I, 82, F.



EN LAS FRONTERAS DE LA CIVILIZACION

En la selva brasileña, el indio imita el grito de la hembra del simio para atraer al macho y matarle a flechazos. En el mundo entero, millones de seres viven al margen de la civilización, a pesar de mantener con ella contactos cada vez más estrechos. ¿Cuál es el resultado de estos contactos? La respectueta se encuentra en los artículos que constituyen el tema del presente número. (Fotografía copyright Dom. Darbois.)

NUESTRA civilización, que se introducía antes por etapas sucesivas entre los « primitivos » (palabra que empleamos a falta de otra mejor), les cae hoy del cielo en el sentido literal de la palabra. El avión se ha convertido en un instrumento de penetración ante el cual se derrumban las últimas murallas que protegían las civilizaciones indígenas. Al célebre explorador Karl von den Steinen, le fueron necesarios, en 1880, varios meses de penosa navegación fluvial para penetrar en el reducto de las tribus del centro del Brasil, cuyo descubrimiento fué uno de los acontecimientos más notables de la ciencia a fines del siglo XIX. A partir de 1948, un avión puede llegar del aeródromo de Rio de Janeiro a dichos poblados en seis horas de vuelo. Los aviadores que establecieron los primeros contactos con estos indios recibieron de ellos hachas de piedra; hoy les traen las revistas ilustradas que les producen una fascinación auténtica.

Este contacto súbito entre el mundo moderno y las frágiles civilizaciones indígenas es en realidad el último acto de un drama que se ha venido representando con decorados diferentes desde el fin de la Edad Media. Sus episodios han sido casi siempre crueles; pero de nosotros depende ahora que el desenlace sea menos sombrío.

El contacto entre blancos y « primitivos » se ha efectuado según un plan casi siempre constante, que puede delinirse a grandes rasgos. En primer lugar, el idilio del descubrimiento: encanto y enternecimiento por una parte, sorpresa y curiosidad por la otra. El deslumbramiento del primer encuentro fué seguido, por parte de los indígenas, de un período de admiración por todas las novedades que les fueron ofrecidas, al cual sucedieron las primeras desilusiones que acompañan indefectiblemente la explotación de las tierras y de las personas. La decadencia de las civilizaciones indígenas coincide con una rápida disminución de la población, diezmada por las nuevas enfermedades a las cuales los « primitivos » ofrecen escasa resistencia. En el momento en que las tradiciones indígenas están a punto de desaparecer se produce con frecuencia un último sobresalto de protesta. Los profetas y los mesías hacen su aparición, y predicán el retorno al pasado o a una nueva forma de civilización que armonice lo mejor, posible lo nuevo con lo antiguo. Estos intentos de retorno hacia un tiempo caduco están destinados generalmente al fracaso y preceden al hundimiento final de las civilizaciones o a la aceptación resignada de un destino inevitable.

Hasta finales del siglo XIX la desaparición de los pueblos primitivos ante la marcha progresiva de nuestra civilización se consideraba como un fenómeno natural. El darwinismo se utilizaba para legitimar la exterminación de estos pueblos débiles, o técnicamente atrasados. ¿No era la prueba viva de la supervivencia de los organismos mejor adaptados para la lucha por la existencia? En realidad, las teorías científicas no eran necesarias para la tranquilidad de las conciencias. Desde los inicios de la expansión europea, los « primitivos » fueron con demasiada frecuencia asimilados con los animales salvajes, cuya destrucción era permitida como si se tratara de una fauna peligrosa. Estos desgraciados, mal armados e incapaces de resistir, no encontraron otros defensores que los misioneros llegados para salvar sus almas y transformar sus culturas. La pérdida de una cultura puede ser tan fatal como una epidemia. El hastío de la vida que originó en el siglo XIX la despoblación de Polinesia sólo puede explicarse por los efectos de una desesperación colectiva ante el hundimiento de los valores que los indígenas apreciaban apasionadamente.

Durante los últimos cincuenta años, los etnógrafos y los psicólogos han analizado perfectamente estas situaciones de contacto. ¿Sabremos aprovecharnos de los resultados de sus trabajos? Aunque la rápida expansión de nuestra civilización infus-

trial sea en potencia un peligro mortal para los pueblos llamados «primitivos», hoy conocemos ya los errores del pasado. Varios gobiernos conscientes de sus responsabilidades tratan de evitar a los indígenas las duras experiencias a que han debido someterse otros pueblos en idénticas condiciones. Un gran número de hombres de ciencia y de filántropos desean para los «primitivos» un aislamiento absoluto que les evitaría los daños que nuestra civilización parece causarles. Sin embargo, la solución del «parque nacional para seres humanos» no es realizable. Que se quiera o no, hoy día no existe una sola tribu que, de cerca o de lejos, pueda escapar a la intrusión de nuestra cultura.

Este contacto, que les es tan nefasto, lo desean los «primitivos», ansiosos de poder emplear los instrumentos que aprecian y que deben servirles para facilitar su existencia. Nuevas enfermedades les amenazan, de las cuales sólo nuestra ciencia puede preservarles. El problema consiste en organizar con inteligencia su lenta integración a la vida moderna, sin destruir lo que es valioso en su civilización y sin que lleguen a perder el respeto de sí mismos.

Tenemos el derecho de preguntarnos que interés puede ofrecer la supervivencia de pueblos que parecen pertenecer a edades caducas de la humanidad. No olvidemos que existen todavía millones de primitivos y que nuestra conciencia se subleva a la idea de entregarles a la muerte o a la degradación. Nuestra indiferencia no sólo sería un crimen, sino también una mala política. Estos hombres están llamados a desempeñar un papel de gran importancia en la explotación de los nuevos recursos que contienen las regiones vírgenes en que viven. El período de transición será difícil pero no presenta obstáculos para aquéllos que quieran resolver este problema con inteligencia y preocupados por la salvaguardia de la dignidad del hombre.

Ante las responsabilidades que el mundo civilizado está obligado a tener con respecto a los pueblos «primitivos», ¿cual será el papel de la Unesco? En primer lugar, contribuir a facilitar el inevitable traspaso de un tipo de vida a otro, transición a todas luces inevitable. La larga experiencia adquirida por la Unesco en materia de educación fundamental le será muy útil para llenar este cometido. Por otra parte estos «salvajes» poseen tradiciones artísticas cuya pérdida empobrecería el patrimonio de la humanidad.

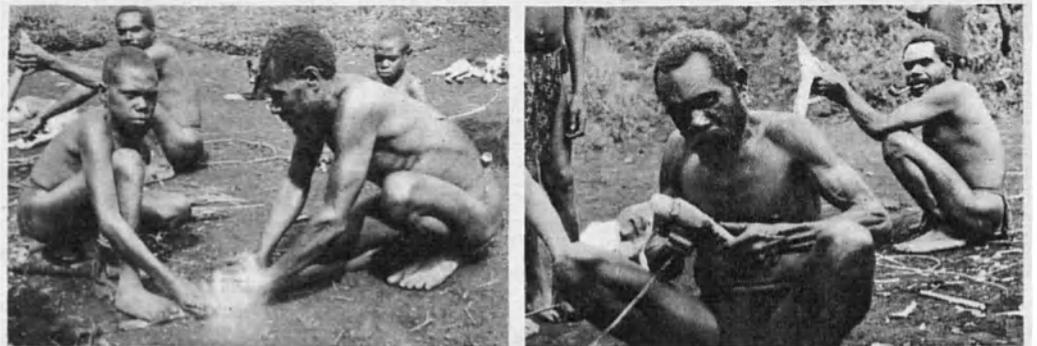
Europa no parece insensible a este peligro. En realidad ha participado ya a la obra de salvamento a la cual tantos hombres de ciencia han consagrado sus esfuerzos, conscientes de ser los obreros de la última hora.

Alfred METRAUX

El doctor ALFRED METRAUX tenía sólo 21 años cuando hizo su primera expedición científica: un estudio arqueológico de la América Latina. Desde entonces, su carrera de antropólogo se ha desarrollado especializándose sobre las tribus de Suramérica y el Pacífico. Ha dirigido varias misiones de la Unesco y, como miembro de esta Organización, participa en la campaña contra la discriminación racial.



LOS PRIMITIVOS ven hoy cómo la civilización les cae del cielo. Tal verdad se demuestra por esta fotografía del campo de aviación de Tapini, en Nueva Guinea. En esta región del globo, donde las comunicaciones terrestres son poco menos que inexistentes, el avión constituye a menudo el único lazo de unión con los autóctonos. Gracias a la observación aérea — efectuada por un avión de observaciones topográficas — se reveló, en marzo último, la existencia en este país de un «Valle Perdido» donde viven, se cree, un centenar de miles de primitivos desconocidos hasta ahora. Hacia fines del corriente año, una expedición procederá al reconocimiento de esta región, que está situada en un macizo montañoso muy aislado. (Fotografía oficial australiana.)



¿ **DEBE LLAMARSE « PRIMITIVOS »** a los canacas de la Isla de Pentecostés (Nuevas Hébridas), porque encienden el fuego frotando dos pedazos de madera en lugar de emplear una cerilla, o porque ponen mangos de piedra a las hachas en lugar de utilizar instrumentos más perfeccionados? (Fotografías de arriba.) ¿ Debe llamarse « primitivos » a los aborígenes de Australia porque sus padres llevan una vida diferente de la de los « civilizados »? Hoy se reconoce que en la escala de valores de las civilizaciones la llamada « primitiva » no puede ser clasificada en manera alguna entre las « inferiores ». (Fotografías E. Aubert de la Rue y clisé oficial australiano.)

¿PRIMITIVOS?



En el corazón de Africa, los Bapendé ejecutan un baile tradicional. (Fotografía D.F.F.)

por **Claude Lévi-Strauss**

Director de Estudios en la Escuela Práctica de Altos Estudios, Sorbona, Paris.



ANTES se hablaba de los salvajes y el término parecía claro. Etimológicamente el salvaje es el habitante de las selvas y con esta palabra se designaba un género de vida cercano de la naturaleza, relacionado con la idea más directamente expresada en alemán con el término de *naturvölker*. No obstante —además de que los pueblos definidos con estas palabras no viven necesariamente todos ellos en las selvas por ejemplo, los esquimales— la palabra salvaje pronto llegó a tomar un sentido figurado que fácilmente se convirtió en injurioso. Por otra parte, la noción de la proximidad a la naturaleza es equívoca: el campesino vive mucho más cerca de la naturaleza que el habitante de las ciudades y ambos participan, sin embargo, de la misma civilización. Pronto se llegó al convencimiento de que la humanidad no puede ser clasificada en función de la mayor o menor distancia de la naturaleza, que antes era la característica de las distintas sociedades. Puesto que lo que distingue a la humanidad, tomada en su conjunto, de la animalidad, en su conjunto también, es que el hombre por su uso universal del lenguaje, de instrumentos y de objetos manufacturados, por su sumisión a creencias, costumbres e instituciones, depende de un orden que no puede limitarse al orden natural. El mundo del hombre es el mundo de la civilización y ésta se opone a la naturaleza con el mismo rigor y la misma necesidad, cualquiera que sea el nivel de civilización que deba tenerse en cuenta. Todos los hombres hablan, fabrican instrumentos y adaptan su conducta a normas determinadas, tanto si habitan en rasca cielos como si viven en chozas de ramaje en el corazón de los bosques. Eso es lo que hace de

él un hombre y no los materiales que le sirven para construir su habitación.

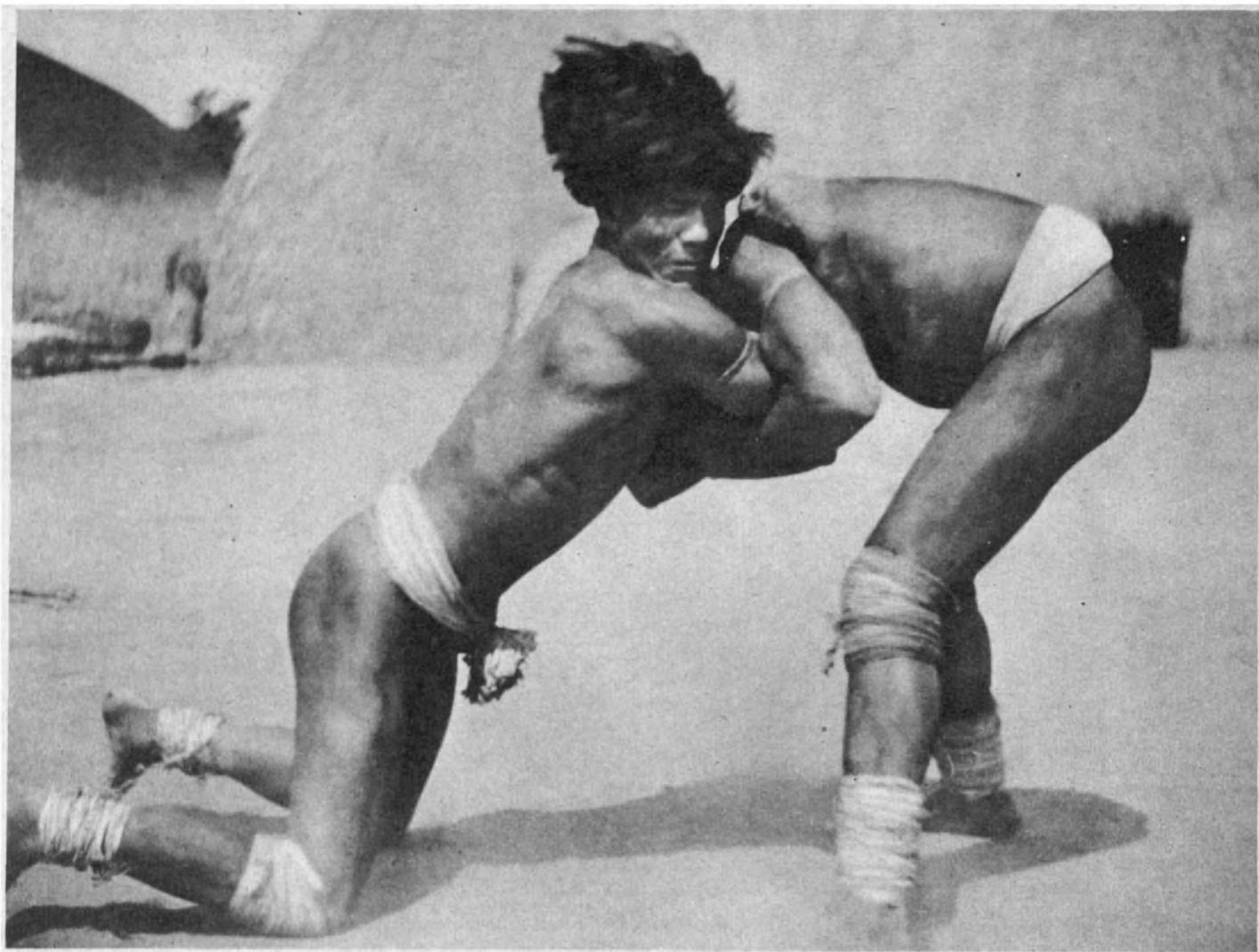
Por estos motivos, la moderna etnología prefiere el término de primitivo al de salvaje, y designa con él un gran número de sociedades —varios millares según un cálculo reciente— que cree poder agrupar bajo este nombre a causa de ciertos caracteres que les son comunes. Pero ¿cuales son estos caracteres? Aquí es donde empiezan las dificultades.

Dejemos inmediatamente de lado el factor numérico, aunque sin duda tiene una significación global: algunas comunidades formadas por varios millones de miembros constituyen un fenómeno bastante excepcional en la historia de la humanidad reservado únicamente a algunas grandes civilizaciones. Además no hay que olvidar que éstas aparecieron en diversos momentos de la historia, en regiones tan alejadas unas de otras como Oriente y Extremo Oriente, Europa, América del Centro y del Sur. Pero dentro de este cuadro, estamos obligados a observar diferencias de una tal amplitud que el factor numérico no puede tener un valor absoluto: ciertos reinos africanos han agrupado varios centenares de miles de personas; algunas tribus oceánicas varios millares, pero existen por otra parte en las mismas regiones del mundo, grupos únicamente de algunos centenares y en algunos casos de solamente algunas decenas de miembros. Por último, ocurre a veces que las mismas poblaciones (como los esquimales y ciertas tribus australianas) poseen una organización extraordinariamente flexible que les permite dilatarse, con ocasión de fiestas o durante ciertos periodos del año, y contar con varios millares de personas, mientras que en otras estaciones, estas vastas formaciones se disgregan en pequeños bandos de algunas familias, incluso a veces de una sola familia, que se bastan por sí mismos. Si una sociedad de 40 personas y otra de 40.000 pueden ser igualmente llamadas primitivas, el factor numérico no puede bastar por sí solo para justificar esta denominación común.

Al parecer deberíamos encontrar un terreno más firme si tomamos en consideración otra característica que es indiscuti-

El profesor Claude LEVI-SRAUSS conoce perfectamente la vida de las civilizaciones «primitivas» por haber vivido entre los indios del Brasil, en el valle del Amazonas. Durante su larga carrera ha profesado en la Universidad de Sao Paulo, Brasil, en el Instituto de Etnología de Paris y ha colaborado con el director del «Musée de l'Homme» de la misma capital. Actualmente dirige las investigaciones de la Sección de Ciencias Religiosas de la Escuela Práctica de Altos Estudios y ocupa el cargo de Secretario general del Consejo Internacional de Ciencias Sociales, de Paris.

PUEBLOS QUE HAN OLVIDADO SU HISTORIA



HUKA-HUKA es el nombre que dan a su lucha deportiva los indios del río Xingu, en Mato Grosso, Brasil. (Foto S.P.I. Foerthmann)

ción industrial. Pero este criterio, ¿no es quizás todavía demasiado vasto? Con frecuencia se ha subrayado, y no sin motivo, que los métodos de vida de Europa occidental casi no se han modificado desde el principio de los tiempos históricos hasta la invención de la máquina de vapor. Entre la existencia de un noble romano del Imperio y la de un burgués francés, inglés u holandés del siglo XVIII, no hay diferencia fundamental alguna. No obstante, ni la Roma del siglo II antes de nuestra era, ni el Amsterdam de los alrededores de 1750, no pueden compararse a un pueblo melanesio contemporáneo, ni aún a Tom-buctú de mediados del siglo XIX. No pueden confundirse las civilizaciones que han precedido en el tiempo al nacimiento de la civilización con las que se encontraban fuera de ella y que así hubieran permanecido largo tiempo si no les hubiera sido impuesta por otros.

En realidad, a lo que nos referimos cuando hablamos de pueblos primitivos es a su aspecto histórico. En sí mismo, la palabra primitivo, implica una idea de principio. ¿Nos son los primitivos aquellos pueblos que han conservado, o preservado, hasta la época actual, cierto género de vida que habría sido el de los comienzos de la humanidad? La hipótesis es atractiva y hasta ciertos límites valedera. Pero se presta también a graves confusiones.

En primer lugar, no sabemos nada absolutamente de los comienzos de la humanidad. Los primeros vestigios que

conocemos —armas e instrumentos de piedra tallada que datan de algunos centenares de miles de años— no son ciertamente las manifestaciones iniciales del genio humano: revelan ya la posesión de técnicas complejas que debieron desarrollarse poco a poco.

Un primitivismo muy relativo

EN segundo lugar, los pueblos que llamamos primitivos tienen todos ellos —o casi todos— conocimientos de algunas de las artes o técnicas que hicieron muy tarde su aparición en el desarrollo de las civilizaciones. Recordemos solamente, para precisar las ideas, que si las más antiguas herramientas de piedra tallada pueden datar de 400 o 500.000 años, la agricultura y la ganadería, el arte textil, la alfarería aparecieron en una época mucho más reciente, vieja de sólo una decena de millares de años, o quizás de menos. El «primitivismo» de los salvajes que cultivan huertos, crían cerdos, tejen vestidos o fabrican pucheros es por consiguiente muy relativo si se tiene en cuenta la duración global de la historia de la humanidad.

Pero, se puede también preguntar si no hay por lo menos algunos de estos pueblos que prolongan un género de vida mucho más antiguo, próximo al

de los hombres de los primeros tiempos. Algunos ejemplos vienen inmediatamente al espíritu, como los australianos y los habitantes de la Tierra del Fuego que llevan una vida nómada en regiones semi-desérticas, viviendo de la caza y la agricultura, ignorantes de la cerámica y del tejido, utilizando hasta hace poco todavía instrumentos de piedra y los primeros de los cuales desconocían hasta el arco, mientras que los segundos poseían únicamente arcos de un tipo muy rudimentario.

El progreso de los conocimientos ha demostrado, sin embargo, que en



Indias del Brasil en una Danza ceremonial.

estos casos y en todos los demás que hubiéramos podido añadirles, el primitivismo aparente es el resultado de una regresión y no la preservación milagrosa de un estado antiguo. Los australianos sólo pudieron llegar por barco a su continente, lo que quiere decir que conocieron la navegación, y después la olvidaron. El traslado de un pueblo a una región que carece de arcilla de buena calidad explica a menudo la desaparición de la alfarería, que llega a veces a quedar completamente olvidada. La lingüística explica con frecuencia que algunos pueblos, cuyo bajo nivel de civilización podía hacer creer que estaban inmobilizados y aislados de los demás desde los tiempos más remotos, estuvieron en contacto durante milenios con núcleos de población mucho más desarrollados. Estos pueblos pretendidos primitivos están lejos de ser pueblos sin historia, ya que es ella precisamente la que explica las condiciones muy particulares en que fueron descubiertos.

Las tribus tienen historia

SERIA absurdo creer que porque lo ignoramos todo o casi todo de su pasado, los primitivos son pueblos sin historia. Sus más lejanos antepasados hicieron su aparición en la tierra al mismo tiempo que los nuestros. Desde decenas y aún centenares de miles de años, otras sociedades les han precedido y durante todo este tiempo, de la misma manera que las nuestras, han vivido, perdurado y, por lo tanto, evolucionado. Conocieron las guerras, las migraciones, períodos de miseria y otros de prosperidad; han tenido grandes hombres que marcaron con su influencia los conocimientos técnicos, el arte, la moral y la religión. Todo este pasado existe, sólo que ellos lo han olvidado y nosotros lo ignoramos por completo.

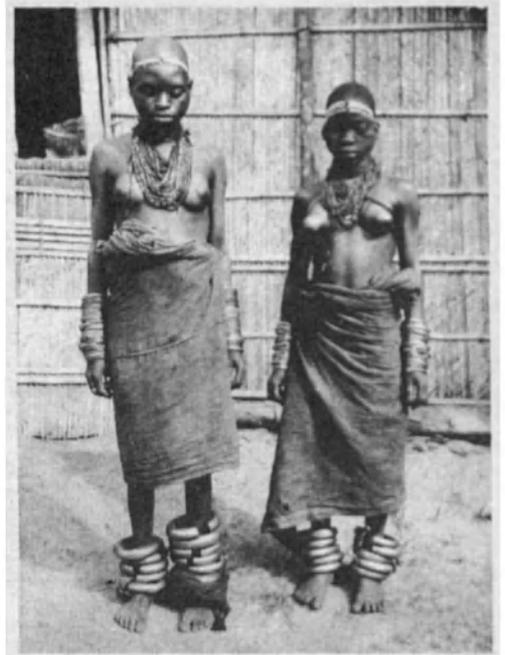
La presencia y la presión latentes de este pasado desaparecido bastan para demostrar cómo el término de primitivo, y la noción misma de primitivismo, son falaces. Pero nuestra atención se siente atraída, al mismo tiempo, sobre lo que constituye el verdadero carácter común y distintivo con relación a los nuestros, de todas las sociedades que así designamos y por consiguiente sobre la justificación de confundirlas todas bajo una misma denominación, por impropio que pueda ser.

Todas estas sociedades —desde el poderoso imperio de los Incas que había llegado a organizar varios millones

de hombres en un sistema económico-político de una singular eficacia hasta los pequeños bandos nómadas de los recolectores de plantas salvajes de Australia— son comparables por lo menos bajo un aspecto; todas ellas eran, o son todavía, ignorantes del arte de escribir. Sólo podían conservar de su pasado lo que la memoria humana puede retener. Y ésto es verdad, hasta para el pequeño número de aquellos que, para suplir la escritura que ignoraban, habían desarrollado ciertos procedimientos mnemotécnicos (como las cuerdecitas con nudos del Cuzco o los símbolos gráficos de la Isla de Pascua y de ciertas tribus africanas). Aunque estas sociedades no sean, estrictamente hablando, más «primitivas» que las nuestras, su pasado es sin embargo de otra calidad. No era un pasado que la escritura permitía poner en reserva para utilizarlo a cada momento en beneficio del presente; este pasado fluído sólo podía preservarse en una pequeña parte, y el exceso, a medida que se producía, estaba condenado a perderse sin esperanza de retorno. Para emplear una comparación tomada del lenguaje de la navegación, las sociedades que saben escribir tienen los medios de guardar las trazas de su marcha y por lo tanto de mantenerse, durante un largo período, en la misma dirección, mientras que las sociedades que no saben escribir deben reducirse a una marcha fluctuante que puede, en definitiva (aunque el trayecto recorrido tenga en ambos casos la misma longitud), llevarles muy cerca de su punto de partida o privarles por lo menos de alejarse sistemáticamente de él, es decir, en cierto sentido, de progresar.

Creemos, pues, necesario recomendar a los lectores —y aun a los hombres de ciencia— que desconfíen de términos ambiguos como los de salvaje, primitivo, o arcaico. Si se toma como criterio exclusivo la presencia o la ausencia de la escritura en las sociedades de nuestro estudio, recurrimos en primer lugar a un carácter objetivo, del que no se deduce ningún postulado de orden filosófico o moral. Y al mismo tiempo invocamos el único carácter propio para interpretar la diferencia real que les distingue de nosotros. La noción de *sociedad primitiva* es un engaño. La de *sociedad sin escritura*, en cambio, nos da acceso a un aspecto esencial del desarrollo de la humanidad: explica la historia, nos permite prever el porvenir de estos pueblos y quizás marcarlos con nuestra influencia.

(Fotografías copyright E. Aubert de la Rue, Gusinde, S.P.I.)



Muchachas de Kakamoeka (Africa Ecuatorial Francesa).



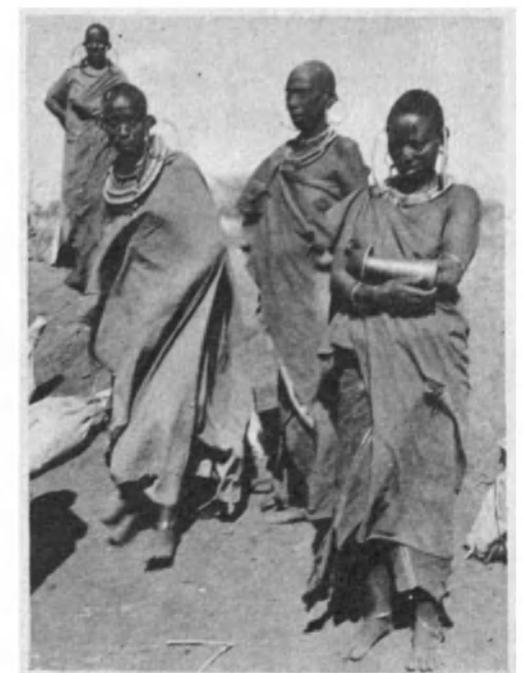
Familia de habitantes de la Tierra del Fuego.



Indios Colorados, del Ecuador.



Mujeres Abbron, de la Costa de Marfil.



Mujeres Masai, de Kenia.

El general Rondón, pacificador de los Indios del Brasil, aplicó la divisa :

La enorme extensión territorial y el desarrollo discontinuo de sus varias regiones hacen del Brasil un país de violentos contrastes, en el que son contemporáneas tribus indígenas casi vírgenes de las influencias de la civilización y grandes metrópolis modernas. Por eso suele decirse que viajando por el interior del Brasil, rumbo a Poniente, a medida que se avanza en espacio se retrocede en tiempo, yendo al encuentro de edades históricas con siglos de retraso.



GENERAL RONDON.

El Brasil interior de las praderas y de las selvas vírgenes apenas comienza ahora a integrarse en la vida nacional, y constituye la frontera móvil a través de la cual la sociedad brasileña va ocupando su propio territorio en un secular movimiento de

por
Darcy Ribeiro

expansión. Allí, indios y agentes de la civilización se enfrentan en condiciones muy parecidas a las que se produjeron en los primeros encuentros de Europa con la América indígena, y muchas veces en circunstancias todavía más dramáticas, porque están agravadas por siglos de conflictos sangrientos.

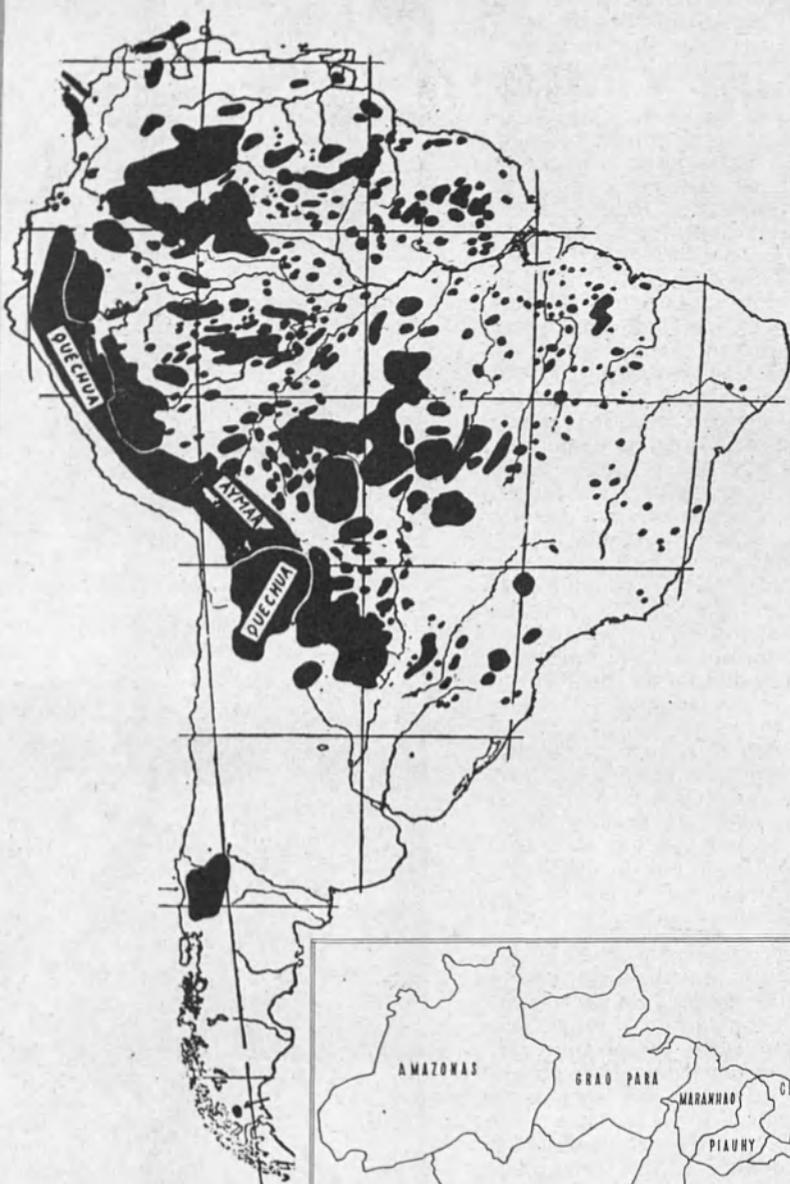
El indio de hoy, que ve al civilizado avanzar sobre su territorio tribal, está convencido de la imposibilidad de toda convivencia pacífica. La tradición tribal y la experiencia personal de cada uno de ellos les ha demostrado que del blanco sólo pueden esperar lo peor, y que nada es más legítimo que su propia defensa.

El colono que busca nuevos pastos para su rebaño o nuevas reservas de productos forestales, avanza por una tierra que considera suya, y está igualmente lleno de rencor y de desconfianza. En estas circunstancias el choque es inevitable.

Todavía en los primeros años del siglo XX los indios que se oponían a la invasión de sus territorios eran cazados como fieras. Amplias fajas de terreno a las que se podía llegar en uno o dos días de viaje desde alguna de las grandes ciudades brasileñas, como São Paulo, Vitória y Lheus o Blumenau no podían ser explotadas a causa de las luchas sangrientas entre los indios y los colonos. Se exterminaban tribus enteras y en algunos casos por verdaderos bandidos profesionales, pagados por los gobiernos locales y las compañías colonizadoras a fin de desalojar las tierras destinadas a la colonización de alemanes o italianos.

Aun más dramático era el destino de los indios que se mantenían en convivencia con los civilizados. Incapaces de defenderse y entregados a su triste destino, estaban sujetos a toda suerte de violencias. Expulsados de sus territorios cuando éstos representa-

El señor Darcy Ribeiro es director del Museo del Indio, en Rio de Janeiro, y pertenece al personal del Servicio de Protección a los Indios del Brasil, en su calidad de etnógrafo y sociólogo. Se ha consagrado desde hace muchos años al estudio de los indios de las selvas brasileñas, entre los cuales ha residido por algún tiempo, y es autor de varias monografías sobre su vida y costumbres.



DISTRIBUCION DE LOS INDIOS EN AMERICA DEL SUR



Estadística: O.I.T. (« Les Aborigènes »).

DISTRIBUCION DE LOS INDIOS DEL BRASIL POR ESTADOS

Estado	Número de Indios	Estado	Número de Indios
Mato Grosso	500.000	Maranhão, Espiritu Santo	Bahia y
Acre	300.000	Minas Geraes	10.000
Amazonas	200.000	Santa Catalina	10.000
Pará	100.000	Río Grande del Sur	2.600
Goiaz	100.000	Sao Paulo	2.170
Paraná	10.000		

BRASIL : DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LAS TRIBUS

Estado	Número de tribus	Estado	Número de tribus
Amazonas y Territorio de Acre	108	Paraiba	1
Bahia	2	Paraná	1
Goiaz	9	Pernambuco	1
Maranhão	10	Río Grande del Sur	1
Mato Grosso	79	Santa Catalina	1
Minas Geraes	3	Sao Paulo	3
Pará	22	Espiritu Santo	6

“ MORIR S ES PRECISO PERO NUNCA MATAR ”

ban un valor económico capaz de despertar codicia, estaban obligados refugiarse en regiones yermas e inhóspitas. Cuando su concurso como mano de obra servil y prácticamente gratuita ofrecía algún interés, se les alistaba obligatoriamente por cualquiera que se dispusiese a explotarlos, sometién-dolos a condiciones de vida en las que ningún pueblo podría sobrevivir. No tenían de-vecho a sus esposas ni a sus propios hijos cuando algún potentado local los deseaba.

Entre tanto, la población de las ciudades brasileñas, distanciada no sólo geográfica sino históricamente de las fronteras de expansión, no podía ya aceptar el trato tradicional del problema indígena. La historia abría un abismo entre la mentalidad ciudadana y la de los colonos; para los primeros el indio era el personaje idílico de las novelas románticas o de los poemas heroicos inspirados en el buen salvaje de Rousseau; para los colonos el indio era la fiera insumisa que detentaba la tierra virgen. Era el enemigo inmediato que el colono necesitaba imaginarse como feroz e inhu-

mano para justificar a sus propios ojos las ferocidades que con ellos cometía. La explotación del caucho, del café, del cacao y otros productos dió lugar en los primeros años de este siglo a la ocupación de las últimas reservas de tierras vírgenes en que sobrevivían tribus independientes, recrudeciendo los conflictos entre indios y civilizados.

La fiera de estas luchas acabó repercutiendo en las ciudades, donde empezó a formarse una opinión mejor informada sobre las fronteras de expansión, que exigía del Gobierno medidas capaces de acabar con los asesinatos de los indios y de garantizar la ocupación pacífica de las regiones que se exploraban; se había llegado a un punto en el que la indiferencia oficial significaba la simple condena de los indios al exterminio y se comenzó a tener conciencia de este hecho.

En medio de ese escenario de violencia y de terror, se produjo, sin embargo, un hecho que más tarde polarizó toda la atención del país. Un joven militar, que al frente de

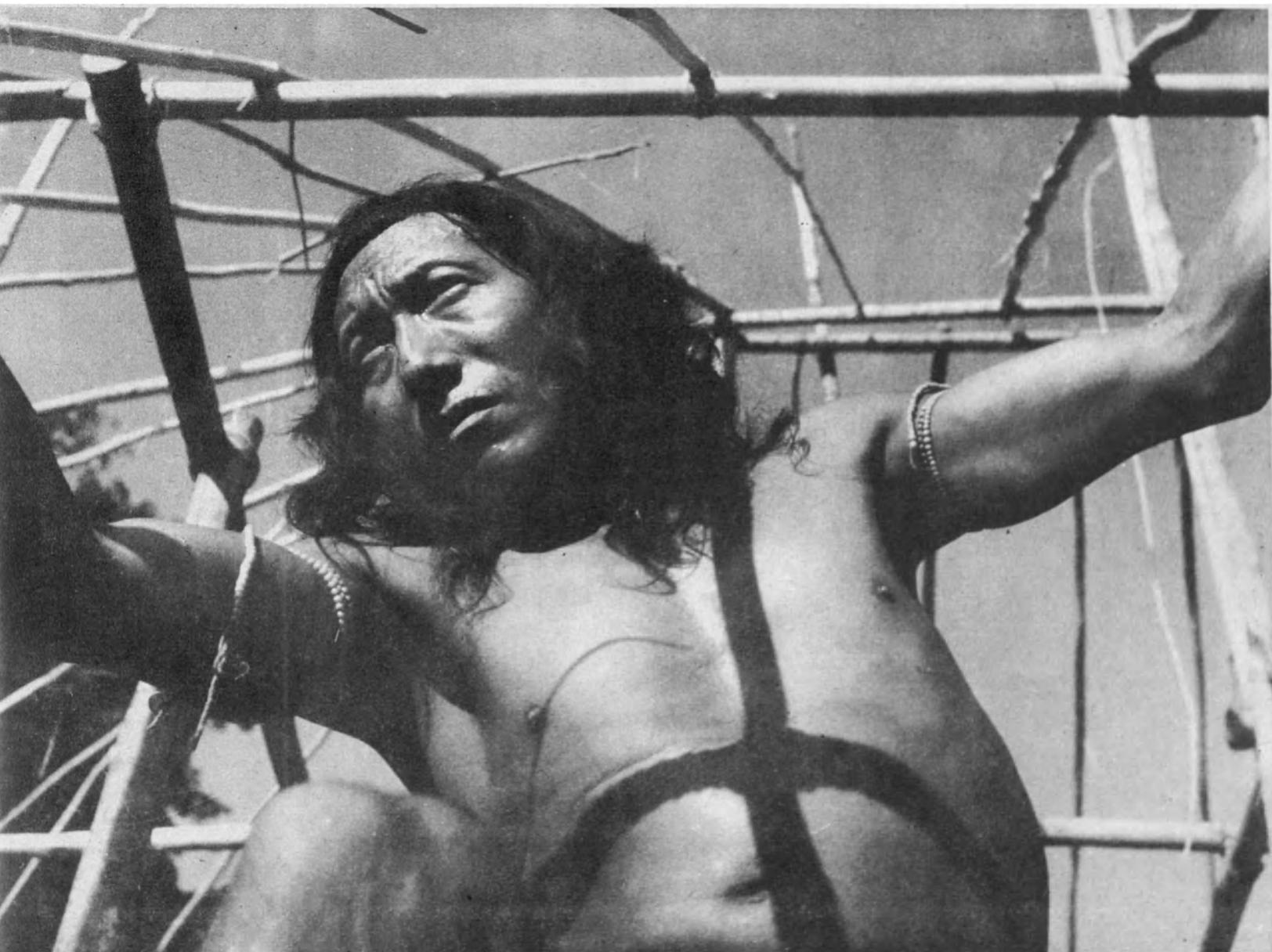
una comisión constructora de líneas telegráficas abría nuevas perspectivas para las relaciones comerciales indígenas, probó que era posible llamar a la tribu más hostil a la convivencia pacífica con la sociedad brasileña por métodos de persuasión. Su equipo atravesó territorios de las tribus más temidas en los que nadie se había atrevido antes a penetrar, sin hostilizarlas nunca y acabando por conquistar la confianza y la amistad de los indios.

El hombre que realizó ese milagro se llamaba Cândido Mariano da Silva Rondón, cuya carrera humanitaria había comenzado años antes, cuando debido a sus convicciones positivistas abandonó las cátedras de Matemática y Astronomía en la Escuela Militar, para dedicarse a un sector donde poder infundir a la tropa de su mando una formación constructiva y pacífica. A Augusto Comte, pues, se debe la inspiración de esta epopeya de las tierras brasileñas.

(continuación pag. 12)

EN LAS TRIBUS DE LOS INDIOS OYANAS la cabaña familiar es una construcción geométrica con los materiales que ofrece la frondosa vegetación del Amazonas. Los elementos de la armadura están unidos

entre sí por medio de lianas, ya que los indios ignoran los clavos, las mechas y las enclavaduras. El techo está formado por hojas de palmera cuidadosamente superpuestas para que no pueda penetrar la lluvia.

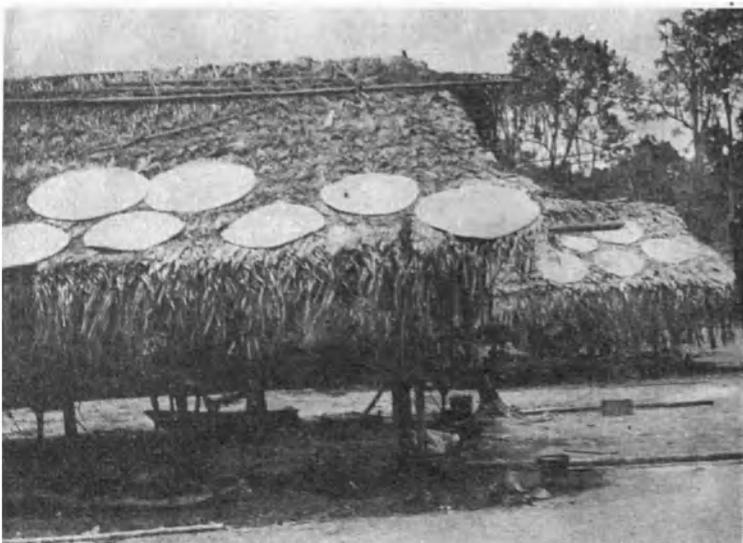




EL MUEBLE ESENCIAL en toda choza india es la hamaca, tan cómoda en los trópicos que fué adoptada por los europeos desde su primer contacto con los indios de la selva. El mueble segundo en importancia es una banqueta de madera tallada en forma de animal. Aquí se ve el hilado del algodón por medio de husos a los que se hace dar vueltas como a los trompos y la fabricación de una canasta de cestería para la caza.



EL ALIMENTO FUNDAMENTAL de los indios del Brasil — como en toda la zona tropical de América del Sur — es el manioc, del cual se cultivan diversas variedades y que se utiliza también para la confección de numerosos platos y bebidas. Aquí, dos niños juegan cerca de pucheros de cachiri, manioc fermentado que constituye una bebida muy apreciada. El manioc amargo, para ser empleado en la cocina, tiene que ser antes despojado de su jugo venenoso que contiene ácido prúsico.

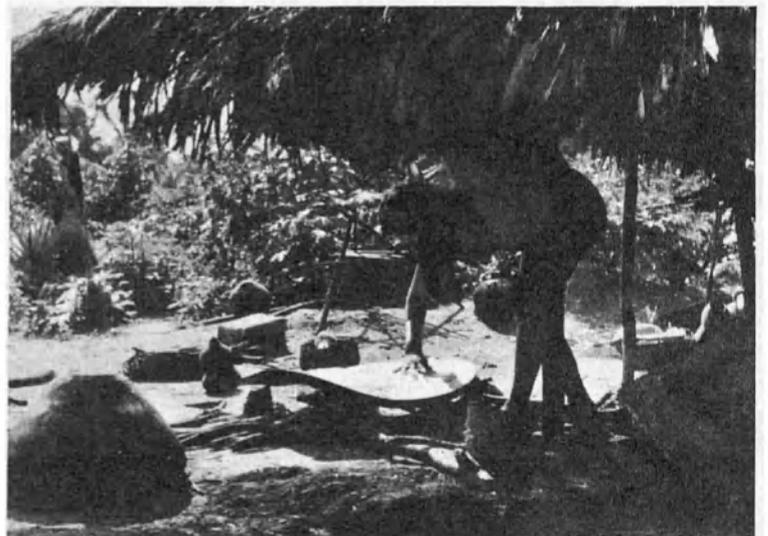


LAS "CASSAVES" SE PONEN A SECAR al sol, sobre los techos de las chozas. Además del manioc, los indios se dedican principalmente al cultivo del maíz y de diversas plantas, algunas de las cuales les dan cierto jugo que les sirve para envenenar a los peces en los ríos y en los estanques. El jugo obra sobre los peces como un estupefaciente — se compone de partículas de saponina que penetran en las agallas de los peces y les asfixian sin alterar la calidad de su carne.

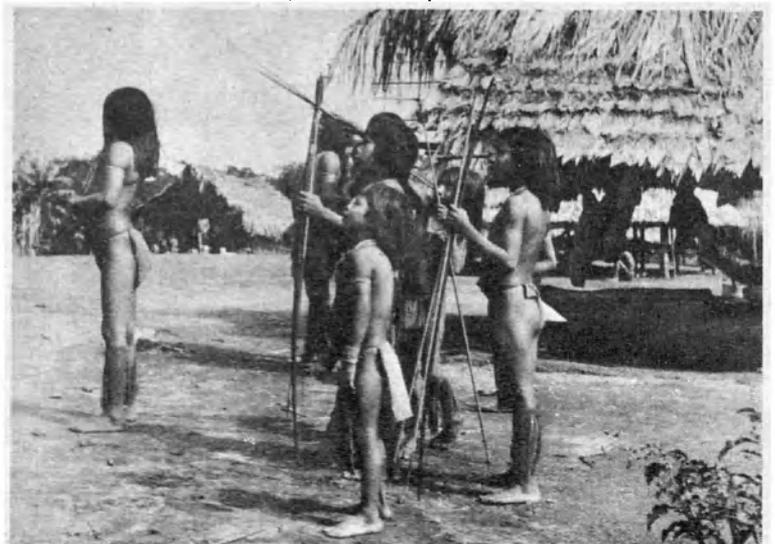
EL CALOR Y LA HUMEDAD contribuyen a que todo vestido sea supérfluo. Esta escasez de indumentaria está compensada por la riqueza de los adornos, cuya materia se obtiene principalmente por los despojos de los más bellos pájaros tropicales. He aquí algunos peinados de baile hechos con plumas de guacamayos. En el de la joven india se han fijado alas de escarabajos.



HE AQUÍ LA "COCINA" de la choza india, cuyas paredes, como puede verse, no siempre llegan hasta el suelo. El manioc, despojado de su veneno por evaporación del jugo, se asa sobre una gran placa de arcilla calentada al rojo blanco y se come bajo la forma de galletas llamadas "cassaves". Cuando la galleta está cocida por un lado, se la da la vuelta como a un barquillo. Si la cocinera maneja la pasta en lugar de extenderla, obtiene una especie de harina que emplean los indios del sur del Amazonas.

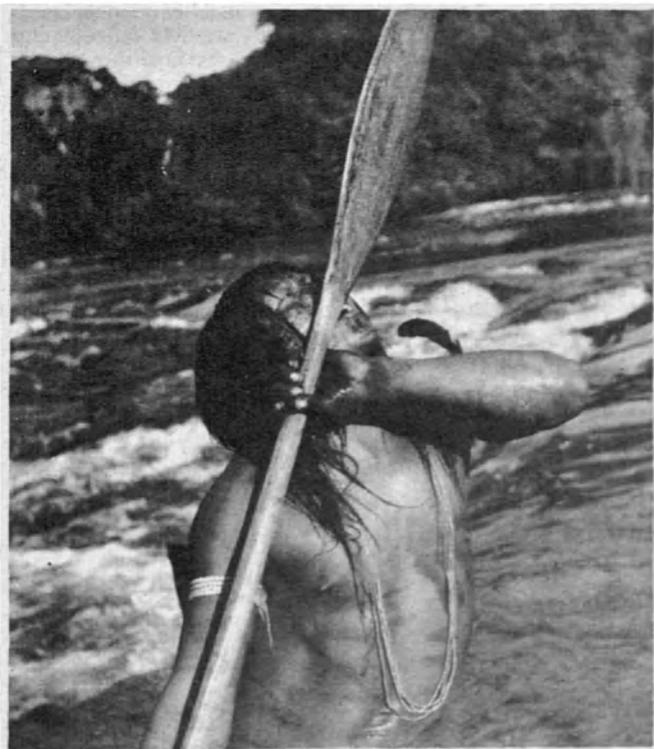


LOS NIÑOS HAN VISTO a un guacamayo, cuyas plumas sirven para la confección de peinados de guerra (los indios no comen los guacamayos) y se disponen a cazarlo. Su arma de guerra por excelencia es el arco y la flecha. Para la caza de los monos y de ciertas especies de pájaros, las flechas están provistas de una varilla espinosa; aquellas cuya cabeza tiene la forma de tapón ensanchado sirven para aturdir a los pájaros y poder así capturarlos vivos.



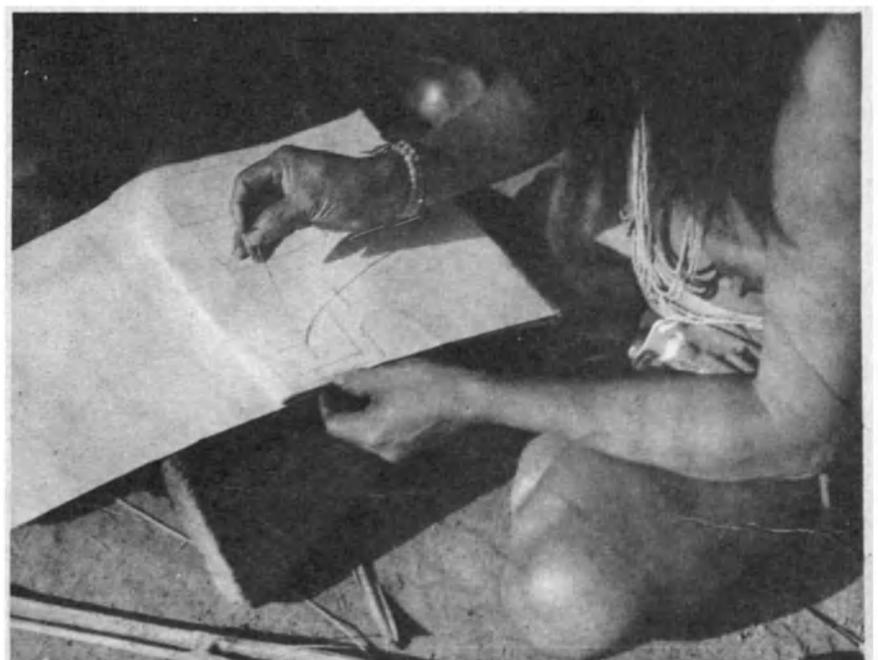


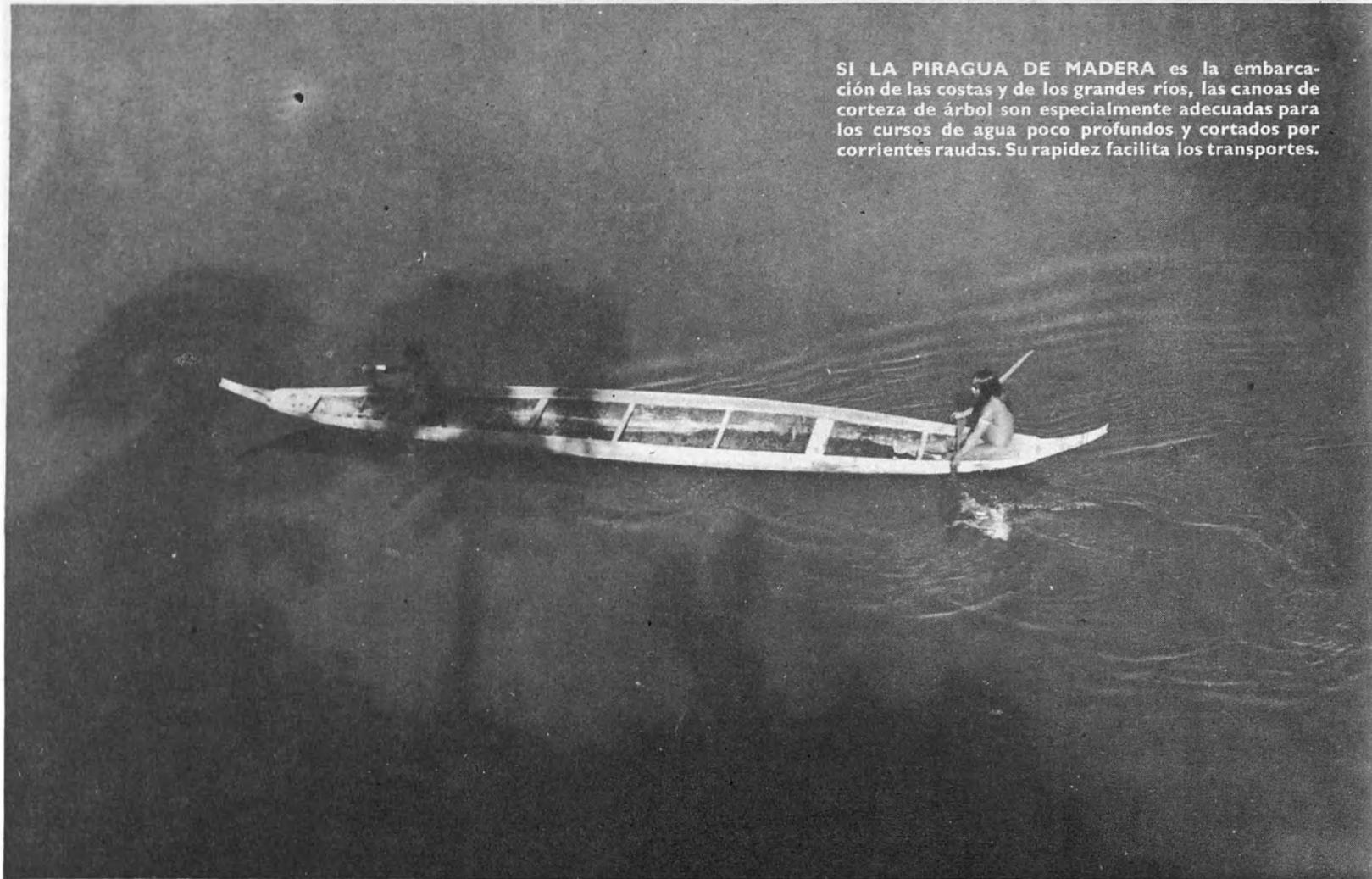
PARA LA PREPARACION DE LA PESCA AL ARCO
el indio se situa en una roca, en medio de la corriente.



AL MISMO TIEMPO QUE REMA, este indio bebe y se refresca dejando que el agua corra por su mejilla. Su rostro está tatuado. Como todos los indios del Amazonas y de las regiones limítrofes de las Guayanas, no puede soportar los pelos del cuerpo, incluso las cejas, y dedica a depilarse numerosas horas del día. Al contrario, cuida con esmero la abundante cabellera con que la naturaleza le ha favorecido.

CON AYUDA DE UN BASTONCITO mojado en "genifa", líquido que sirve para trazar dibujos sobre la piel, el indio ornamenta las hojas de papel que le ha proporcionado el fotógrafo blanco. Algunos de los recipientes que el indio emplea para las necesidades de su vida cotidiana, y sobre todo los estuches en los que conserva sus pequeños tesoros, están decorados con dibujos geométricos y hasta, a veces, con representaciones esquemáticas de animales o de hombres, obtenidas trenzando tallos negros y blancos de acuerdo con ritmos diversos y a menudo complejos.





SI LA PIRAGUA DE MADERA es la embarcación de las costas y de los grandes ríos, las canoas de corteza de árbol son especialmente adecuadas para los cursos de agua poco profundos y cortados por corrientes raudas. Su rapidez facilita los transportes.

(Viene de la pág. 9)

UNA unidad militar que avanzando por territorio habitado por tribus hostiles, se niega a hacer uso de las armas, incluso cuando era atacada, en nombre de un principio de justicia. La Comisión Rondón era la aplicación práctica, consciente, de los ideales de Comte en el terreno militar, dentro de una fórmula encontrada por Rondón, que consistía en la utilización pacífica del ejército para el conocimiento geográfico de regiones desconocidas, para la construcción de obras civiles como las líneas telegráficas y para la protección a los indios.

Diffícilmente se encontrará en la amarga historia de las relaciones entre los pueblos tribales y las naciones civilizadas una empresa y una actitud comparables a la de Rondón. Incluso los misioneros más pladosos que evangelizaron indios en el Brasil en el siglo XVI no pudieron escapar al poderío secular. Empezaron por pedir el apoyo del ejército en más de una ocasión para que les facilitara su tarea. Rondón representaba el brazo secular, y supo convertir el ejército conquistador en un instrumento de prudencia y de comprensión. Su divisa era «Morir, si hace falta, pero nunca matar».

Durante veinte años de vida en la selva, en contacto con numerosas tribus indias, muchas de las cuales fueron pacificadas por él, Rondón adquirió una útil experiencia sobre la naturaleza de las relaciones entre los indios y los blancos. Así pudo conseguir la formación de un equipo consciente de la complejidad y de la importancia del problema indio. De esta escuela salieron los primeros «indigenistas» brasileños. Rondón les había enseñado que no debe jamás recurrirse a la fuerza ni aún para rechazar una agresión. Les enseñó sobre todo, que incluso la tribu más belicosa puede tener avidez de paz, y que siempre está dispuesta a fraternizar con los civilizados si se logra convencerla de que no se trata de la misma especie de blancos.

Cuando en 1910, el Gobierno, bajo la presión pública, preparada ya a tomar en consideración el problema indígena, decidió crear un organismo para la protección de los indios, el nombre de Rondón se impuso naturalmente como el más autorizado para llevarlo a cabo.

Protección del elemento humano

ASI fue creado el Servicio de Protección de los Indios, para salvar una población que ocupaba ya vastos territorios del país, y para llevar la paz a las zonas perturbadas por las luchas sangrientas entre los indios y los civilizados. Quedó bien entendido que el Servicio sería una institución laica, que se abstendría de todo proselitismo religioso, y que su objeto exclusivo era la ayuda a los indios. En el acta constitutiva quedó ya sentado el

principio de que las tribus indias serían respetadas como pueblos que tienen derecho a la existencia por sí mismos, a conservar sus creencias y a vivir de la única manera que sabían hacerlo, es decir, según las tradiciones que les venían de sus antepasados.

La creación de este servicio marcó una nueva era para los indios. No se trataba ya de poner sus creencias, sus instituciones y sus costumbres al mismo nivel que las de los blancos. La nueva orientación se inspiraba en un relativismo cultural que admite que ciertos conceptos sobrenaturales, ciertas estructuras sociales, pueden desempeñar una función útil dentro del marco de una civilización determinada.

Otro principio de fundamental importancia era la protección de los indios dentro de su propio territorio. Se puso fin a la antigua práctica que consistía en obligar a las poblaciones indígenas a que abandonar su lugar de residencia para vivir una existencia miserable en aldeas civilizadas. Esta técnica para la civilización de los in-



INDIO BORORO en "traje" de ceremonia, es decir, con plumas que le atraviesan la nariz debajo del labio inferior y en las orejas.

LES SOLDADOS DE LA PAZ SE ABREN PASO EN LA SELVA

dios había sido utilizada como uno de los principales instrumentos para desorganizar la vida tribal. Una vez fuera del ambiente en el que se había criado y aprendido a luchar por la vida, le era muy difícil subvenir a sus necesidades, y no le quedaba más remedio que la sumisión o la huida.

Tampoco se separaron en adelante los miembros de una misma familia bajo el pretexto de la instrucción o de la evangelización. Los niños arrebatados a sus padres fueron la causa de insurrecciones sangrientas y de sucesos lamentables. Este sistema, practicado durante largo tiempo, tenía por justificación la esperanza de transformar a las nuevas generaciones, pero no daba otro resultado que el de privarles de una educación que les hubiera permitido conocer las técnicas necesarias a su modo de existencia, y de las tradiciones de la tribu, que eran esenciales para la vida de la comunidad. Consideradas en su contexto histórico, estas orientaciones positivistas, dadas por Rondón al nuevo organismo, ofrecían grandes ventajas, sobre todo si se tiene en cuenta la posición de los etnógrafos y de los sociólogos de la época, los cuales, preocupados casi exclusivamente por el estudio y la descripción de las costumbres exóticas, no se interesaban por el destino de los pueblos. Para ellos, el indio era ante todo una especie de fósil humano que les permitía la explicación del pasado.

Los "Puestos indígenas"

PARA llevar a la práctica estos principios se creó una organización administrativa, centralizada en Río de Janeiro, y con irradiaciones en todo el país por medio de inspecciones regionales y de «puestos indígenas» instalados cerca de las tribus. Por «puesto indígena» se entiende una reserva cuyo territorio pertenece a una tribu india que vive bajo la vigilancia de funcionarios gubernamentales, cuyas atribuciones principales son las de organizar la economía indígena, asegurar la subsistencia de los indios y mejorar su nivel de vida. La administración ordena las relaciones entre la comunidad indígena y los blancos para impedir que sean explotados sus miembros y para castigar los crímenes contra ellos cometidos. Los funcionarios del Puesto deben esforzarse igualmente en evitar los conflictos entre los indígenas cuando recurren a su autoridad o cuando no les es posible aplicar sus propios métodos de control social. En el Puesto, los indios reciben la asistencia médica, principalmente en lo que concierne a las enfermedades transmitidas por los blancos. En resumen, su tarea es la de dirigir todo el proceso de asimilación, evitando los cambios demasiado bruscos que podrían tener un efecto traumático sobre la vida tribal.

Hoy, el Servicio de Puestos Indígenas cuenta con ciento seis «Inspectorías», distribuidas por todo el territorio nacional y protege millares de indios, que en su gran mayoría no habían podido sobrevivir sin su intervención que les asegura la posesión de las tierras que ocupan y la facultad de vivir de acuerdo con sus costumbres ancestrales.

Otro problema importante se planteó para el Servicio de protección: el de la pacificación de los indios hostiles. Desde hace cuarenta años se dedica a esta tarea, que aumenta en importancia a medida que la sociedad brasileña se extiende a través de

territorios vírgenes todavía. En esta labor un gran número de estos servidores abnegados pagaron con su vida la fidelidad a la divisa de Rondón: «Morir si hace falta, pero nunca matar.»

En realidad, esta obra de pacificación beneficia tanto a las necesidades del Brasil como a las de los indígenas: extensas regiones pueden ser así pacíficamente ocupadas e integradas a la economía del país. Esta obra de paz sólo pide obstinación, espíritu de sacrificio, heroísmo, que son las virtudes que el Servicio ha sabido inspirar.

¿Pero, qué hacer con las tribus después de su pacificación? ¿Cómo salvarlas de las influencias deletéreas de la convivencia con

mejor equipada y adaptada a una civilización compleja.

El indio, desarraigado de su civilización, llega a perder hasta el gusto a la vida. No se siente ya en seguridad en un mundo tan diferente, mientras que antes convivía con hombres que compartían su manera de vivir y su filosofía. En los indios, la pérdida de los valores tradicionales tiene por consecuencia la desmoralización y destruye, sobre todo, el respeto de sí mismo.

La actividad de cuarenta años del Servicio, fecunda en realizaciones, puede dar lugar a numerosas preguntas, a las cuales no siempre es fácil responder. De toda su experiencia puede deducirse una conclusión



REGRESO DE CAZA entre los indios Oyampis, en la frontera del Brasil y de la Guayana francesa. En estas tribus, los cazadores se acercan a la orilla en canoa y, con una calabaza, imitan perfectamente los rugidos del jaguar, que acude al llamamiento y es víctima a golpes.

sus enemigos tradicionales? Con la eliminación de las guerras, las tribus pierden uno de los fundamentos de su cultura tradicional sobre los cuales se había establecido su estructura social.

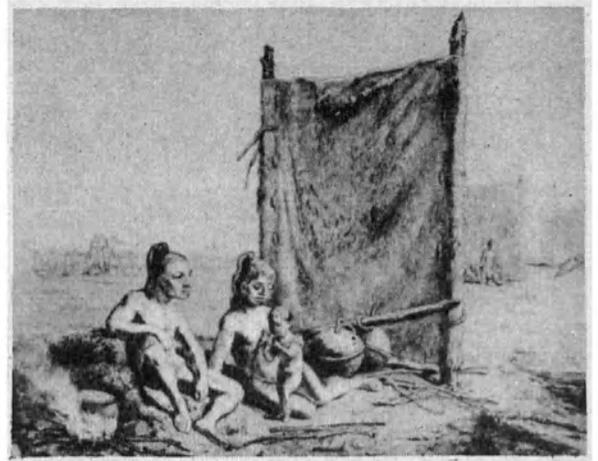
La pérdida de una parte de su territorio pone a las tribus, acostumbradas a vivir de la caza o de los frutos que recogen, ante una situación difícil. A estas dificultades deben añadirse las epidemias de gripe o de sarampión, que causan entre ellos una enorme mortalidad. Esta mortalidad contribuye fuertemente a destruir la estructura social y a socavar el orden tradicional. Este nuevo indio, que se ha creado nuevas necesidades por sus relaciones con los blancos, —herramientas de hierro, vestidos, sal, jabón, etc.— se ve obligado para satisfacerlas a trabajar como asalariado o como pequeño productor. ¿Qué lugar quedará para un indio en una economía rural que sería precaria hasta para un civilizado? Un lugar de paria, abandonado a su propio destino, en competencia desigual con una sociedad me-

indiscutible y es la afirmación de la complejidad de los problemas nacidos del contacto de sociedades civilizadas modernas con pueblos de cultura tribal. La solución de estos problemas espera todavía la contribución eficaz de los etnólogos, que se interesan cada día más por el porvenir de los pueblos llamados «primitivos». Rondón lo había ya previsto y, consciente de la contribución de la moderna etnología, creó en 1942 una Sección de Estudios, filial del Servicio de protección a los Indios, para dar un fundamento científico a la política indigenista brasileña.

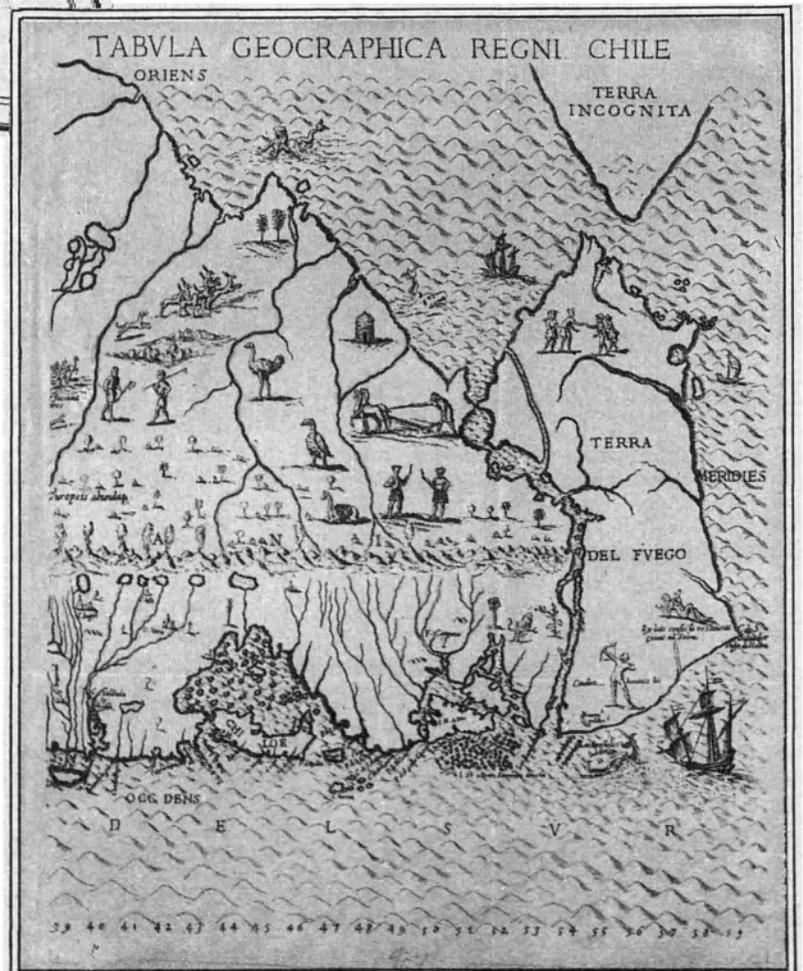
Todavía existen en el mundo millones de hombres que viven en condiciones bastante parecidas a las de los indios del Brasil. La experiencia brasileña nos enseña que pueden ser salvados de un destino trágico en la medida en que serán mejor comprendidos sus problemas y la naturaleza de la situación que ha creado para ellos el avance de la civilización moderna.

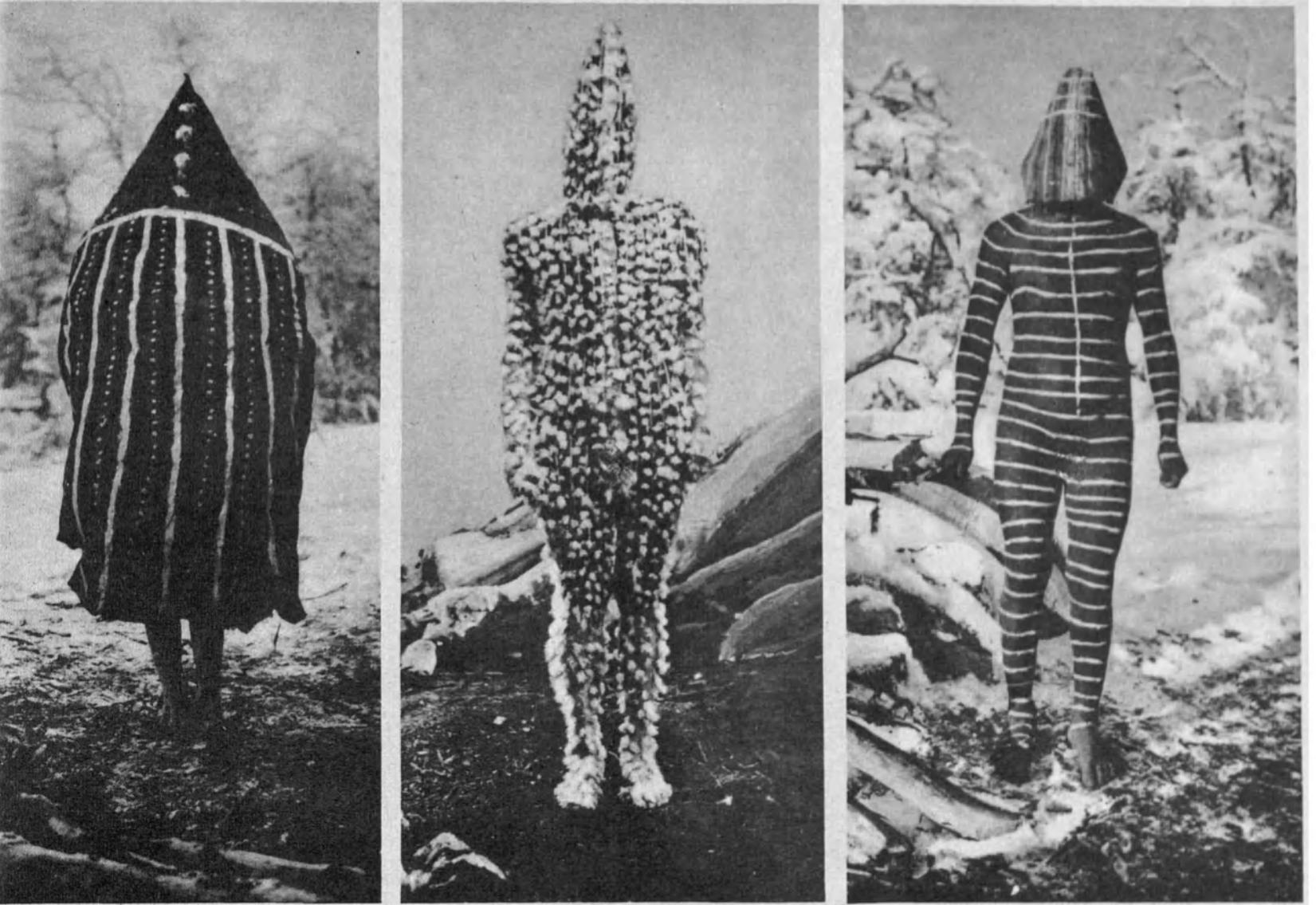
(Photos copyright Dominique Dauterive, E. Aubert de la Rue, Claude Lévi-Strauss.)

El fin de los Fueguinos



CUATRO SIGLOS separan a estos dos mapas. El uno fué trazado hace unos 30 años por el Padre Martín Gusinde. La parte de la Tierra del Fuego, antaño habitada por los Ona (tribu de la cual se trata en este artículo) se encuentra en Selkenam, en la extremidad sudeste del continente americano. El otro mapa data de la primera mitad del siglo XVI y fué dibujado de acuerdo con las indicaciones de Pigafetta, cronista de la expedición de Magallanes. Cuatro siglos separan también el dibujo de arriba que muestra como vivían los fueguinos en 1526, fecha en que fueron descubiertos por los blancos, de las dos fotografías tomadas por el padre Gusinde (abajo a la izquierda).





PARA LOS INDIOS ONAS, como para la mayor parte de los indios de América, embadurnarse el cuerpo con sebo, aceite o con ocre rojo, es en primer lugar protegerse contra los enemigos naturales: el frío, el viento, la intemperie, los mosquitos. Pero los espíritus, enemigos sobrenaturales, se consideran como mucho más peligrosos. Para protegerse contra ellos los indios se pintan la piel. Pero también utilizan el poder de los espíritus. Así, durante las ceremonias de iniciación de los jóvenes (kloketen), los Onas

(varones) se pintan y se ponen cogullas para inspirar terror a las mujeres y se esfuerzan en hacerles creer que los jóvenes son torturados por seres sobrenaturales, para asentar así su autoridad masculina. Como los espíritus personificaban a las potencias naturales, la máscara que representaba el cielo (Oleming) estaba cubierta de puntos rojos y blancos. Su esposa (Jalpen) llevaba un vestido completamente blanco para imitar el color de las nubes.

PARA explicar el trágico destino de millones de «primitivos» no podría escogerse un ejemplo más sorprendente que el de la suerte de los indios Onas de la Tierra del Fuego. En 1850, estos indios que se caracterizaban por su vigor físico eran, aproximadamente unos cuatro mil; hoy apenas quedan unos veinte. ¿Qué pasó durante este tiempo? Debemos al Dr. Martín Gusinde, el mejor conocedor de esta tribu que existe en el mundo, los detalles de este episodio especialmente dramático de la expansión de la raza blanca.

Estos indios, que vivían desde hace varios millares de años en las extremidades del continente sudamericano, se habían adaptado de una manera casi perfecta al áspero medio físico llamado la Tierra del Fuego. Cazadores por naturaleza, recorrían en pequeños grupos las llanuras y las montañas de su isla persiguiendo los guanacos. Este camélido tenía para ellos la misma importancia que el bisonte para los Píeles Rojas de los llanos americanos. No solamente les servía para su subsistencia sino que les proporcionaba también las pieles de que se cubrían y bajo las cuales se ponían a cubierto de la intemperie y los huesos y tendones para la fabricación de armas y herramientas.

Sus relaciones con los blancos datan de 15... fecha en la cual fueron descu-

biertos por Magallanes cuando avanzó por el Estrecho que lleva su nombre. Durante los siglos siguientes, los navegantes que arrostraban las tempestades del Cabo de Hornos hicieron escala a lo largo de sus costas sólo el tiempo preciso para cometer algunos asesinatos o raptar a algunos desgraciados indios para exhibirlos en Europa. Estos crímenes hubieran tenido pocas consecuencias sobre el estado de la tribu, y los fueguinos hubieran podido sobrevivir hasta nuestra época si no hubiera circulado en 1880 el rumor de que su isla contenía oro.

La atracción mortífera del oro

Los aventureros recorrieron el país en todos los sentidos y si no se enriquecieron, tuvieron por lo menos la ocasión de destruir todos los pequeños grupos que encontraron en su camino. Este primer contacto con la civilización, por devastador que fuera, no era más que el primer acto de un drama cuyo horror debía ir en aumento. La sangrienta historia de los indios fueguinos empezó con la instalación de haciendas de cría de carneros en los últimos años del siglo XIX. Los que

explotaron estas vastas concesiones, no contentos con atravesar los terrenos de caza de los indígenas con una red de alambre de púas, destruyeron los guanacos y otros animales sin los cuales los indios Onas no podían subsistir. Los indios, hambrientos, se dedicaron a cazar a los carneros, los «guanacos blancos», como les llamaban, lo cual fué suficiente para desencadenar contra ellos el odio de los colonos. La cabeza de los indios fué puesta a precio. Los colonos ofrecieron una libra esterlina por un par de orejas, la misma tarifa que se pagaba por la destrucción de un puma. La caza a los indios se convirtió en una ocupación lucrativa y todavía se habla en el país de un «cazador» que ganó 452 libras en un año. Con objeto de acelerar la exterminación de los indios, los «cazadores» organizaron grandes hatidas y el venado humano que levantaban, a veces con la ayuda de molosos, era destruido sin piedad. No se salvaba ni a las mujeres ni a los niños. Los indios que sólo tenían como armas sus arcos y sus flechas con punta de sílex, no estaban en condiciones para defenderse. En su desesperación, se vengaron sobre los carneros. Mientras que al principio les mataban únicamente para no morir de hambre, acabaron por matarlos para satisfacer su odio. Cortaron los alambres de las cercas, provocando así la huida de los rebaños y enseñaron a sus perros a morder a los carneros.

El fin de los Fueguinos

(continuación)

Estas venganzas irrisorias sólo sirvieron para exasperar a sus perseguidores y para justificar sus crueldades. Los indios fueron asimilados más que nunca a las fieras nocivas que había que destruir por todos los medios. Las «cazas» fueron más crueles y más numerosas. A los horrores ya cometidos vinieron a añadirse nuevos horrores. El Dr Gusinde cuenta que se capturaron niños que fueron expuestos voluntariamente a enfermedades contagiosas y devueltos luego a sus padres para que diseminaran la enfermedad. Un nuevo método de exterminación se empleó en gran escala: la distribución a los hambrientos de carne de carnero, envenenada con estrienina.

Esta acumulación de horrores alarmó por último a la opinión pública, y los gobiernos acabaron por intervenir, pero las medidas que tomaron se revelaron crueles y mortíferas. Los indios fueron arrancados a sus tierras y deportados, sin prestar la menor atención a sus condiciones de vida; se les encerró principalmente en la isla Dawson. Otros fueron puestos en verdaderos campos de concentración detrás de alambradas de púas. Conocemos demasiado los efectos de este régimen para que sea necesario describir la que ocurrió a los deportados. Podemos preguntarnos si los niños y las mujeres que fueron prestados o vendidos a los colonos no tuvieron, a pesar de su estado de servidumbre, una suerte mejor que la de sus padres colocados bajo la vigilancia militar.

Los últimos sobrevivientes de una antigua raza

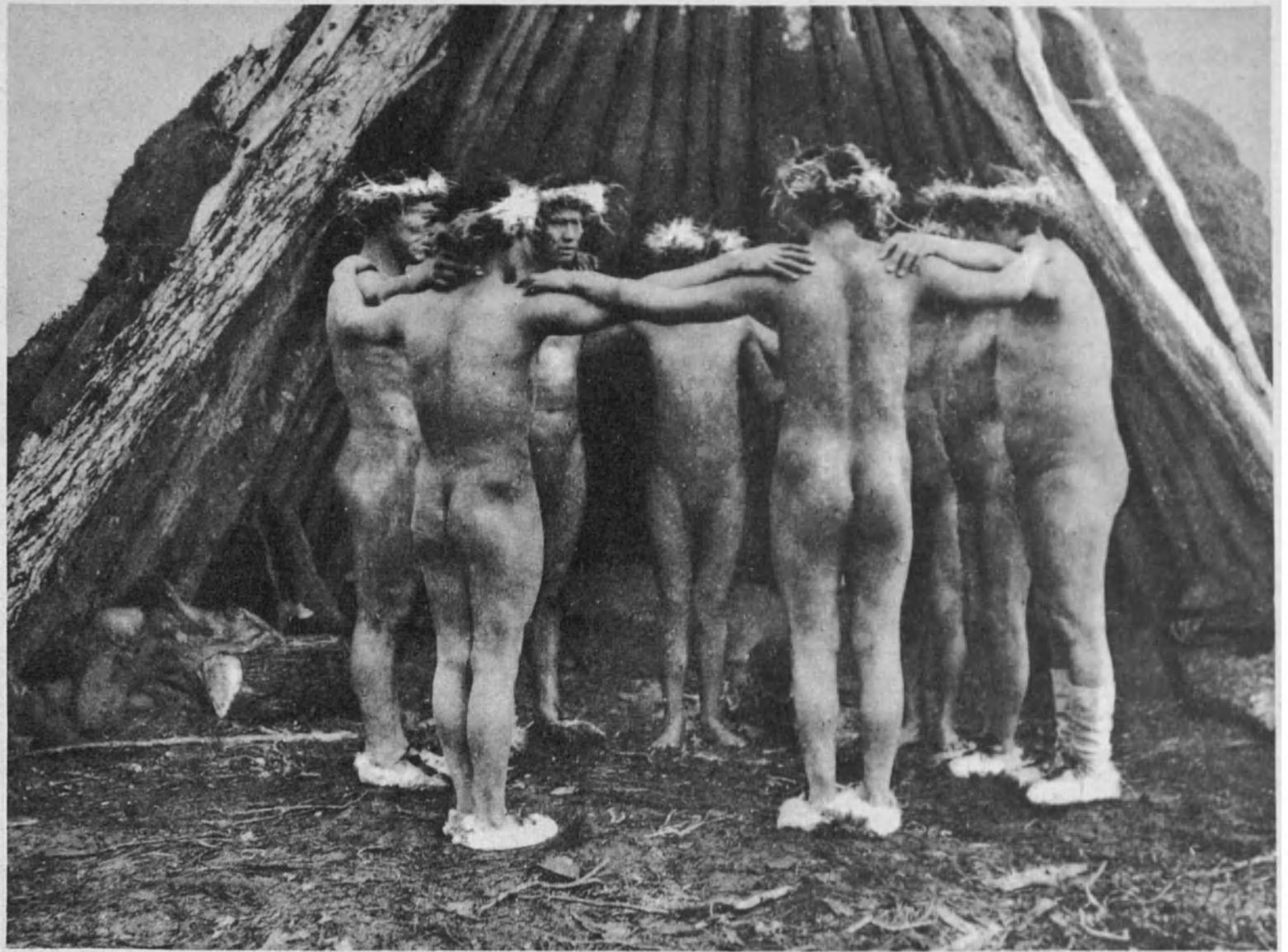
EN resumen, cuando en 1919 el Dr. Gusinde se estableció en el país, los fueguinos, que eran entonces 270, se habían refugiado en las selvas que se encuentran en el extremo septentrional de su isla. Trataban de vivir lo mejor que podían, de acuerdo con su civilización y evitaban el contacto con los blancos. Cuando hubiera podido esperarse que llegaran a sobrevivir bajo la protección de los misioneros, fueron diezmados cruelmente por la gripe, de tal manera que en estos momentos solo queda un puñado.

«En la soledad de la extrema punta meridional del continente americano estos hijos de la naturaleza llevaban desde hacía siglos una vida feliz y satisfactoria. Las generaciones sucedían a las generaciones, y se adaptaban a un modo de existencia perfectamente válido y lleno de energía. Otras generaciones habrían podido sucederles sin causar perjuicio a nadie en el vasto mundo. Un puñado de europeos se instaló en sus terrenos de caza para hacer fortuna, y en menos de cincuenta años, una antigua tribu india, cuyo pasado se perdía en la noche de los tiempos, fué exterminada.»



LA MUERTE SE DEBE, para los Onas, a la voluntad de un ser supremo que se traduce ya sea por fenómenos naturales (enfermedad, vejez, guerra) o se debe a las maquinaciones de los magos. La muerte es igualmente un juego, un espectáculo cuyo director artístico es Kotaix, que tiene pintado el cuerpo y la cabeza adornada con cuernos. (Foto de la izquierda). Una de las fases del juego consiste en tenderse completamente desnudo en el suelo y en hacer el muerto (foto de abajo). Pero la muerte es también un juego más cruel, una verdadera caza del hombre (foto de arriba) como consecuencia de la cual todos los fueguinos, con excepción de muy pocos fueron exterminados.



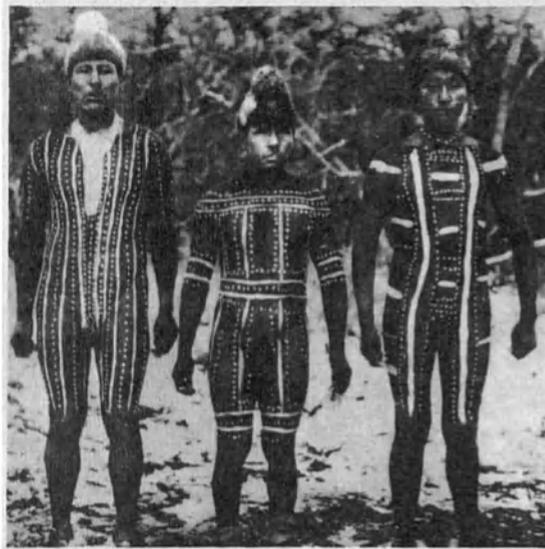


ANTE LA CHOZA RESERVADA a las ceremonias (y a los hombres), los Onas forman un círculo para Invocar a los espíritus del tiempo (lluvia, nieve, etc.). Los fueguinos, desde su más tierna Infancia, adquirían una increíble resistencia al frío. Inmediatamente después de su nacimiento los niños eran sumergidos en el agua fría; este tratamiento era luego repetido con frecuencia. Sólo los más robustos podían sobrevivir a una infancia tan ruda. De todos los fueguinos, los Ona eran aparentemente los mejor vestidos, ya que se envolvían en un abrigo de piel de guanaco... pero se lo quitaban cuando empezaba a nevar o a llover.



ES DIFÍCIL HABLAR DE JUEGOS, en el sentido que se da habitualmente a este término, cuando se trata de un pueblo en el que todo estaba más o menos unido a un misterio o a un rito religioso. Sin embargo, los deportes y las diversiones eran muy apreciados por los Onas. Por otra parte, los ejercicios físicos eran útiles para luchar contra el clima terrible de la Tierra del Fuego. La lucha, las carreras a pie, los duelos al arco, (individuales o colectivos), los juegos de balón, eran los más frecuentemente empleados. A estos juegos se mezclaban las supersticiones: un corredor a pie tenía todo interés en rodear su brazo con un brazalete de plumas de pájaro ya que "el espíritu" de los volátiles le inculcaba, según creía, vigor y agilidad.

LOS PRIMEROS QUE OBSERVARON a los habitantes de la Tierra del Fuego les colocaron en el lugar más bajo de la escala humana, muy cerca todavía de una animalidad de la cual se habrían apenas desprendido. Se les atribuyó una lengua extremadamente pobre, pero este mito se desvaneció después de la publicación del diccionario del Rev. Bridges, el cual, sin ser completo, contiene alrededor de 23.000 palabras. Es probablemente esta reputación adquirida por los fueguinos de gran salvajismo la que dió a ciertos personajes sin escrúpulos la idea de llevar a algunos de ellos por la fuerza a París, en 1889, y de mostrarlos en la Exposición como si fueran animales curiosos.



★ **LOS RITOS DE INICIACION,** en los cuales se desplegaba un gran lujo de disfraces, eran reservados a los hombres. Otros "juegos", como el llamado "kewanix", daban igualmente a las mujeres la ocasión de pintarse el cuerpo según un tema bien definido. Estas costumbres no excluían en los indios Onas un sentido moral desarrollado, que les imponía unas reglas de vida virtuosas, con el fin de atraer la benevolencia divina.

★ **LAS MUJERES ONAS CUIDABAN** muy poco de su peinado : todo lo que hacían era marcar una raya indefinida y ocultar la frente con un flequillo. La pintura era, por consiguiente, el único medio de que disponían para "hacerse bellas". En la fotografía puede verse (de izquierda a derecha) una pintura para todos los días, la que se reserva a los esponsales y la tonsura en señal de luto. Después de la muerte de uno de los suyos, los Onas expresaban igualmente su dolor cortándose trozos de piel con pedazos de vidrio o de hueso. La gama decorativa facial de los hombres era igualmente vasta. He aquí (de izquierda a derecha), un afeitado para todos los días, una cabeza típica de septuagenario y un colorete de guerra. (Todas las fotografías que ilustran el artículo sobre los Onas son copyright del Padre Gusinde).



el esquimal

desafía a la muerte en los
confines del mundo habitado

por *Kaj Birket-Smith*

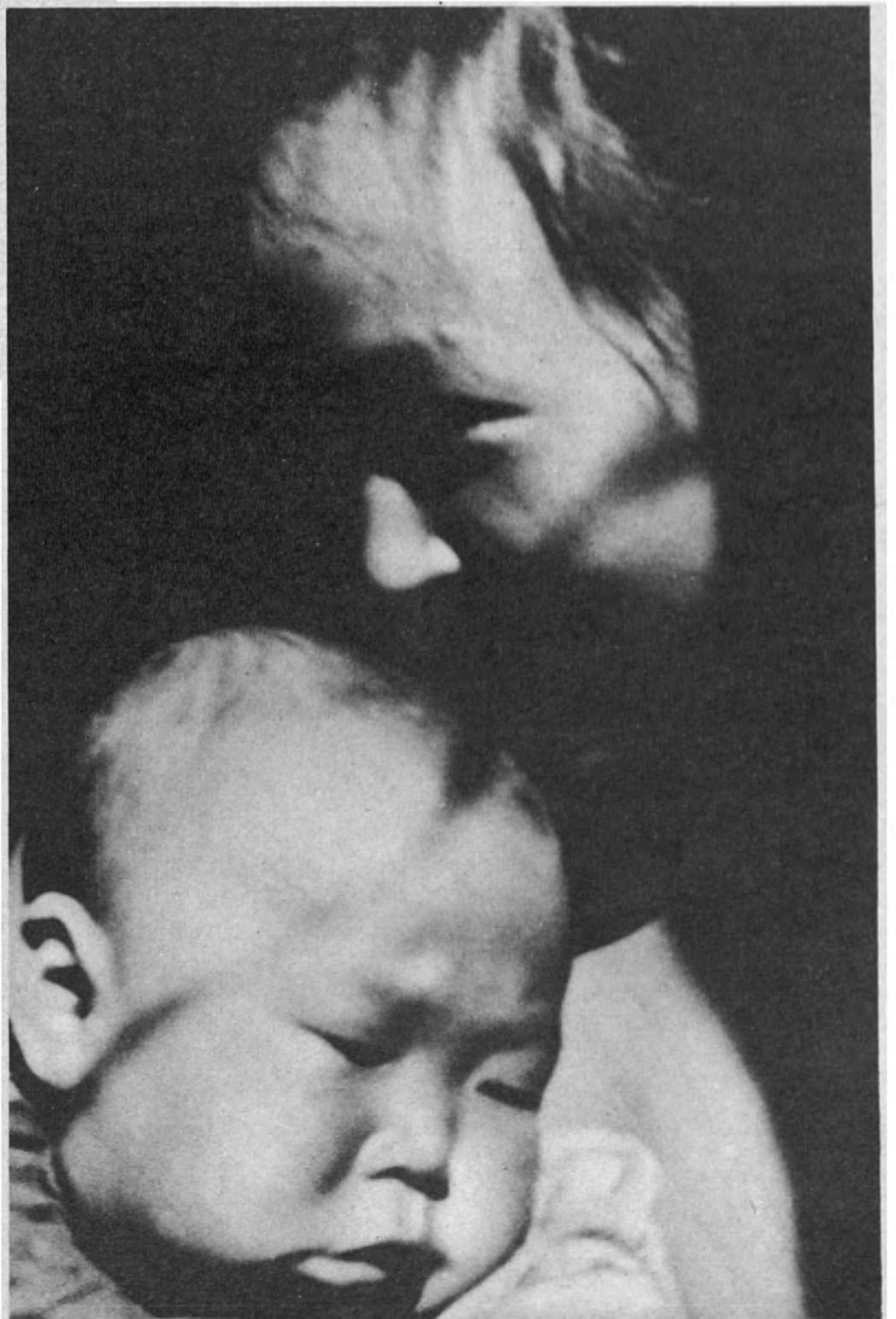
Museo Nacional de Copenhague



DISPERSOS EN UN INMENSO TERRITORIO que se extiende desde las Islas Aleucias del Pacífico hasta Groenlandia, a lo largo de las costas septentrionales del continente americano, los esquimales poseen una sorprendente unidad de raza, de lengua y de civilización. Esta figurilla de mujer llevando un niño, realizada por un artista esquimal del Canadá tiene la misma inspiración que la fotografía de una madre esquimal de Groenlandia. (Foto de la derecha copyright Paul-Emile Victor, Colección « Musée de l'Homme », París.)

HACE muchos años estuve haciendo excavaciones en un antiguo pueblo esquimal en el oeste de Groenlandia. En lo que fué lugar de reposo estaban diseminados muchos huesos humanos y hallé también durante mi trabajo toda clase de herramientas. La tradición local contaba que los habitantes habían muerto de hambre durante un invierno particularmente duro. Algunos años más tarde, cuando viajaba con algunos esquimales más allá de las tierras estériles del Canadá ártico, pasé también por la experiencia de soportar cuatro días de marcha sin alimento alguno.

Los esquimales que viven en el extremo límite septentrional de la tierra habitada han estado siempre expuestos al peligro de exterminación. La falta de caza, una epidemia violenta o algunos casos de intoxicación por la ptomaina, pueden dejar desierta una colonia entera, incluso en Groenlandia donde las condiciones de vida son menos duras que en



NUEVO ASPECTO DE LOS ESQUIMALES DANESSES

el Canadá ártico. Debe recordarse que aunque Groenlandia es la mayor isla del mundo, casi diez veces más extensa que la Gran Bretaña, sólo poco más de 11 % de su superficie no está completamente helado y su parte habitable es todavía inferior. En 1953, la población indígena ascendía a 23.360 habitantes, la inmensa mayoría de los cuales, en su mayor parte de descendencia mezclada, viven en la costa austral de la Bahía de Melville. Más al norte, en el distrito de Thule, los llamados esquimales polares son únicamente 372, mientras que en la costa oriental del distrito de Angmagssalik y en los alrededores del mar de Scoresby viven 1.588. Con la sola excepción del período 1860-80, la población ha aumentado constantemente durante los últimos ciento cincuenta años y el crecimiento anual es ahora más importante que en la propia Dinamarca. Sin duda alguna, este satisfactorio estado de cosas es debido en gran parte a los resultados de los esfuerzos de la colonización danesa.

Durante un período de alrededor de doscientos años después de la desaparición de las colonias escandinavas medievales en Groenlandia, sólo visitaron sus costas algunas expediciones británicas y danesas y algunos balleneros holandeses. Sin embargo, como sea que

la pesca de ballenas se reveló provechosa, en la primera mitad del siglo XVIII, el número de balleneros en el Estrecho de Davis fué en aumento y constituyó una nueva amenaza para la existencia de los esquimales, no sólo a causa de los procedimientos despreocupados de las tripulaciones sino también porque engañaron a los indígenas para que les vendieran los productos que necesitaban para su propia subsistencia.

Comercio y misiones cristianas

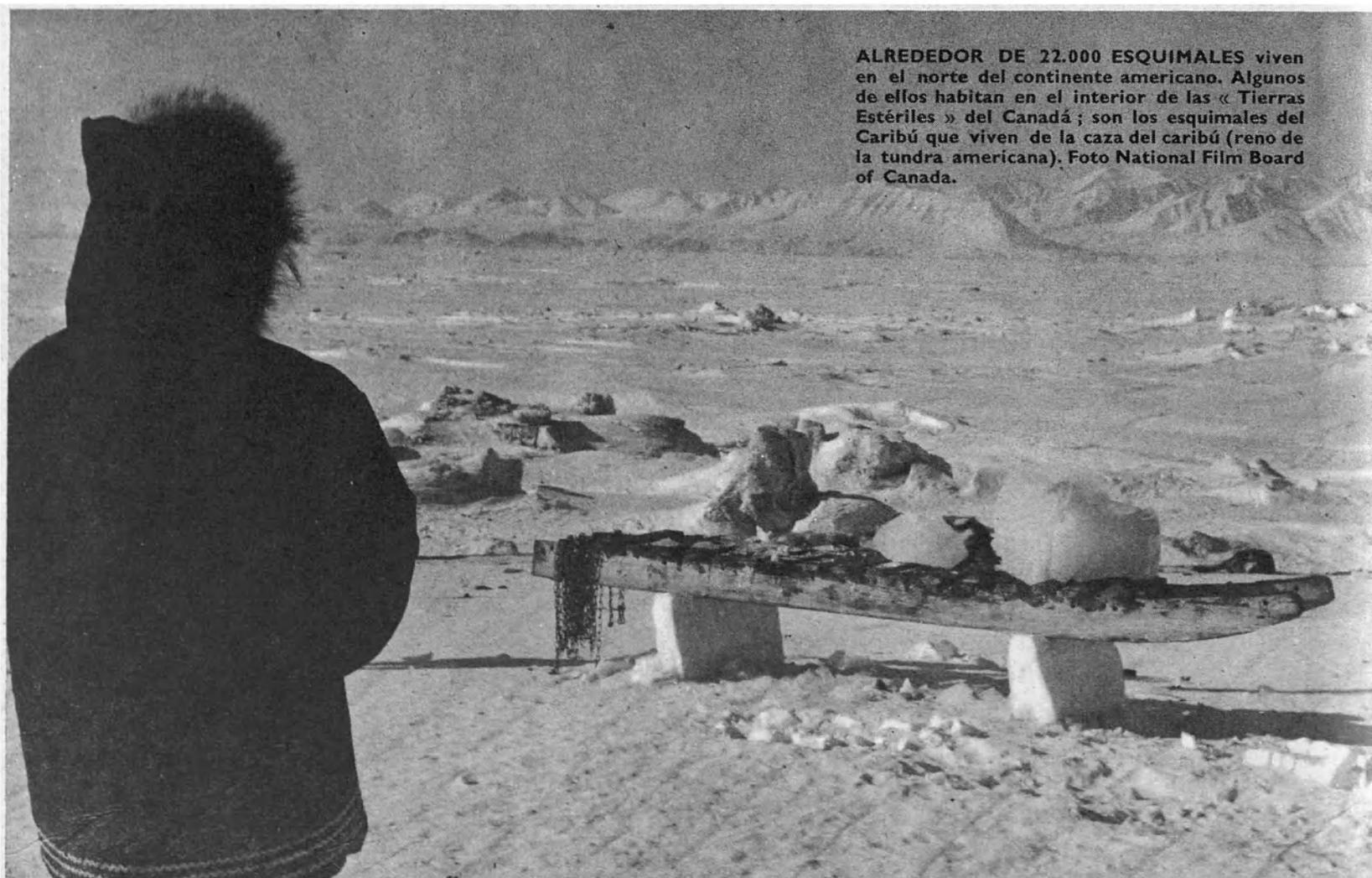
No obstante cuando Hans Egede llegó a Groenlandia en 1721, comenzó una nueva era en la historia de los pueblos árticos. En un principio, su objetivo fué reinstaurar la creencia en el Evangelio entre los descendientes de los escandinavos que, según la creencia general, se encontraban todavía en el país. Por muy buenas razones no alcanzó resultado alguno; pero en su lugar se lanzó con un celo ardiente en la conversión de los esquimales. Su intento era que los gastos ocasionados pudieran ser sufragados por el comercio, pero durante más de media centuria el comercio y los centros misionales estuvieron diseminados en la costa occidental. Los centros de la costa oriental y de Thule no se establecieron hasta mucho más tarde. En primer lugar varias compañías privadas intentaron apoderarse del comercio, pero sufrieron fuertes pérdidas, hasta el punto que en 1774 fueron substituidas

por la corona Danesa, lo cual hizo del comercio en aquellos territorios un monopolio de gobierno, y se prohibió «navegar o comerciar con el territorio de Groenlandia y con las islas, lugares y puertos adyacentes».

Desde sus comienzos, el comercio del gobierno tuvo un carácter especial debido al hecho que, como se indica en las importantes Instrucciones de 1782, su objetivo esencial era el bienestar de los groenlandeses, a los cuales debía prestarse ayuda en los períodos de carestía. Y hay que reconocer que a pesar de los errores inevitables, las medidas de la administración fueron siempre dictadas por este interés.

La antigua civilización esquimal se transformó paulatinamente. Se introdujo el cristianismo y se prestó gran atención a la educación escolar, las condiciones sanitarias, etc. El principio esencial era, no obstante, que la caza de la foca debía continuar siendo la industria principal, y como sea que esta caza requiere la dispersión de la población, era inevitable que los esfuerzos económicos y los esfuerzos culturales se opusieran. Fué todavía peor el hecho de que, con la destrucción de las antiguas normas de civilización, las ideas sociales de los esquimales aborígenes desaparecieron sin ser reemplazadas por otras. Una cierta depresión general predominaba, en realidad, entre la población de Groenlandia cuando, por sugestión del infatigable amigo y campeón de los esquimales, el doctor H. Rink, los llamados «administradores» fueron nombrados en 1862-63, como un primer paso

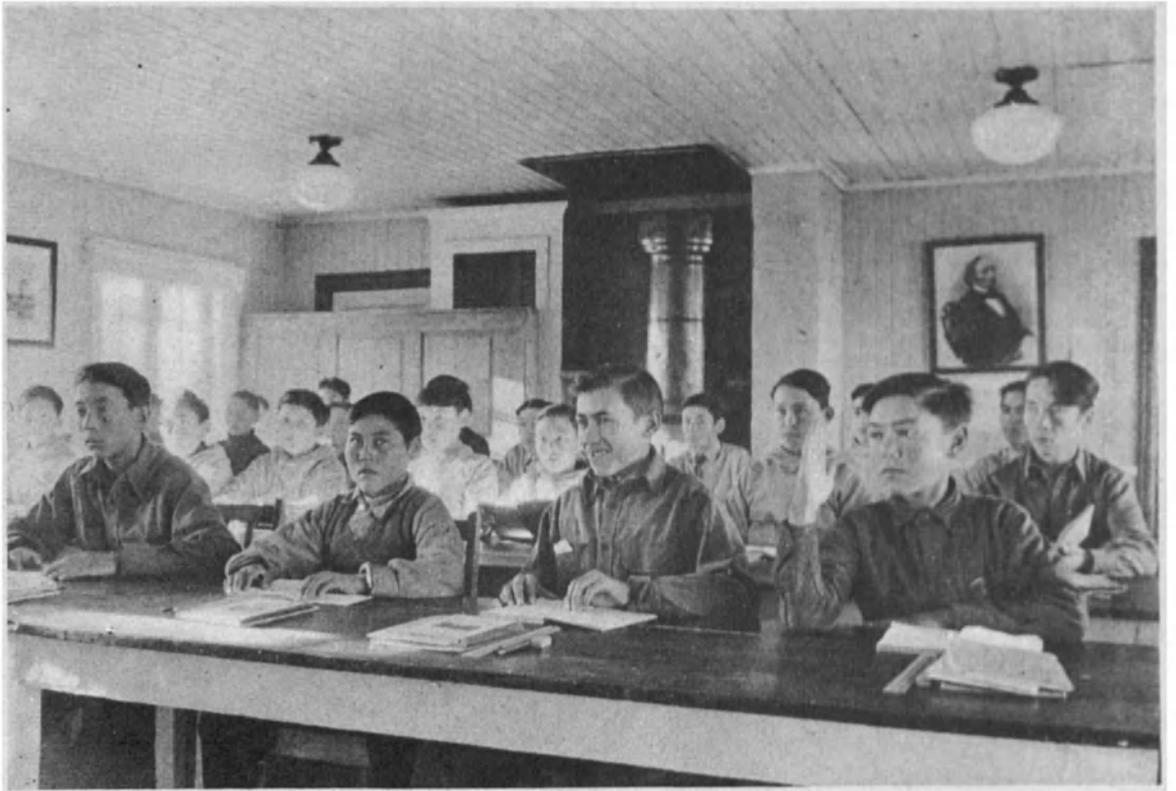
El profesor KAJ BIRKET-SMITH, conservador-jefe del Museo Nacional de Dinamarca, en Copenhague, es un veterano de las expediciones a Groenlandia, Alaska y otras regiones al norte del Círculo Ártico. Es considerado hoy como uno de las primeras autoridades mundiales sobre los esquimales y ha publicado diversos libros sobre esta materia.



ALREDEDOR DE 22.000 ESQUIMALES viven en el norte del continente americano. Algunos de ellos habitan en el interior de las « Tierras Estériles » del Canadá; son los esquimales del Caribú que viven de la caza del caribú (reno de la tundra americana). Foto National Film Board of Canada.



DEL AULA ESCOLAR A LA MESA DEL CONCEJO. — Desde 1953, Groenlandia dejó de ser una colonia para incorporarse al Reino de Dinamarca : dos representantes de Groenlandia forman parte del Parlamento Danés. Puede decirse que casi no existen analfabetos en la isla (la mayor isla del mundo) y cuando los esquimales pasan de la escuela al Concejo municipal poseen la instrucción necesaria para dirigir a sus conciudadanos. (Fotos Copyright Vagn Hansen, Copenhagen)



hacia el abandono a los groenlandeses de la dirección de sus propios asuntos y a la creación de nuevos ideales sociales. La reforma fué un éxito completo como lo demuestra el hecho de que desde entonces el espíritu público ha ido acusándose con mayor relieve.

Un nuevo peligro se presentó desde el principio de este siglo. Mientras que la población iba en aumento constante, ocurrió que, principalmente a partir de 1920, el número de focas, base principal de la existencia del conjunto de la población, disminuyó considerablemente. La causa de esta desgraciada circunstancia no ha podido ser determinada de una manera cierta. Fué probablemente el resultado de una serie de factores, los más importantes de los cuales eran el cambio del clima durante las últimas décadas, el saqueo brutal de los terrenos de crianza por los cazadores extranjeros, de focas y la propensión creciente de los groenlandeses a emplear el rifle en lugar del arpón.

La búsqueda de nuevos recursos

A FORTUNADAMENTE la mejora del clima que había contribuido a la disminución de las focas tuvo también por consecuencia una rápida extensión del bacalao en la zona del norte, como ahora sucede a lo largo de la costa occidental. Las pesquerías se habían desarrollado por la introducción de nuevos y modernos métodos y en la actualidad existen 79 estaciones gubernamentales para la compra, la salazón y la deshidratación del bacalao para la exportación.

En tanto que las pesquerías alcanzaban un importante desarrollo, el cultivo de la tierra y su explotación abrían una brecha en las tradiciones esquimales. El experimento de cría de ganado empezó bajo la iniciativa del gobierno en 1908, y existen ahora (1953) en Groenlandia alrededor de 19.000 carneros, pero los especialistas dicen que esta cifra podría ser por lo menos cuadruplicada. No obstante, la industria de los carneros, por razones naturales, debe quedar localizada a las partes más septentrionales del país, y es por consiguiente muy sa-

tisfatorio que se haya efectuado recientemente una tentativa para introducir la cría de renos. En 1952 cerca de 300 renos lapones, acompañados por pastores lapones, fueron trasladados al distrito de Godthaab.

¿Cuales son hoy, por consiguiente, las condiciones de vida en Groenlandia? Resulta difícil, por no decir imposible, dar una imagen precisa. Desde la segunda guerra mundial, los cambios radicales que empezaron lentamente hace doscientos años han continuado su aumento con tal rapidez que actualmente puede decirse que Groenlandia es un crisol. La transición entre la economía natural y la economía monetaria se encuentra en curso de realización y, al mismo tiempo, se están dando los primeros pasos hacia la abolición gradual del monopolio y el reajuste de la diferencia entre los precios groenlandeses y los que rigen en los mercados mundiales.

La asistencia social ha mejorado. Todos los groenlandeses mayores de 55 años que no pueden sostenerse o mantener a su familia tienen derecho al retiro de la vejez, igualmente que los huérfanos, las viudas y los indigentes. En lo que se refiere a las condiciones sanitarias, el país se ha dividido en distritos cada uno de los cuales tiene un funcionario médico, una o más enfermeras capacitadas y un hospital. También cuentan con el número suficiente de comadronas. Con objeto de mejorar las condiciones higiénicas y facilitar el acceso a habitaciones salubres, el gobierno hace préstamos para la construcción de nuevos edificios. Sin embargo, y a pesar de estas medidas, se admite generalmente que la organización sanitaria es insuficiente y que debe desarrollarse en mayor escala.

La educación es igualmente uno de los problemas más importantes de Groenlandia, porque la población en extremo reducida se encuentra diseminada en una vastísima zona. La asistencia a las escuelas es obligatoria para los niños de 7 a 14 años, y no hay analfabetos. Existen cuatro escuelas secundarias, una de ellas especial para las muchachas, y el Seminario de Godthaab. Hay una escuela técnica y una escuela especial para operadores de

radio. La nueva ley escolar de 1950 prevé, entre otras reformas, la construcción de dos escuelas bilingües elementales (groenlandés y danés). Existen dos o tres bibliotecas públicas en Groenlandia, y desde hace años los groenlandeses pueden disfrutar de horas de estudio en Dinamarca.

Un gobierno democrático

EL arcaico sistema «administrativo», que en su tiempo realizó plenamente sus propósitos, fué abolido y reemplazado por concejos municipales y por un consejo general para todo el país, elegido por sufragio universal y que está revestido de una gran autoridad. Desde 1953, es decir, cuando se rescindió el estatuto de Groenlandia y el país se incorporó al Reino, los groenlandeses eligen dos miembros para el Parlamento Danés.

El problema más importante que se plantea para el futuro es, sin duda, el de la economía monetaria que puede ocasionar peligros considerables, hasta que no esté resuelto satisfactoriamente. Debe esperarse que el sentimiento de responsabilidad que siempre caracterizó la posición de Dinamarca con respecto a Groenlandia logrará triunfar de todas las dificultades.





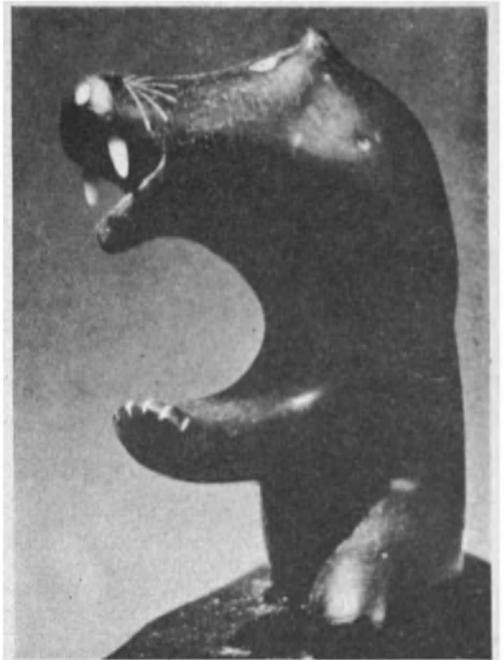
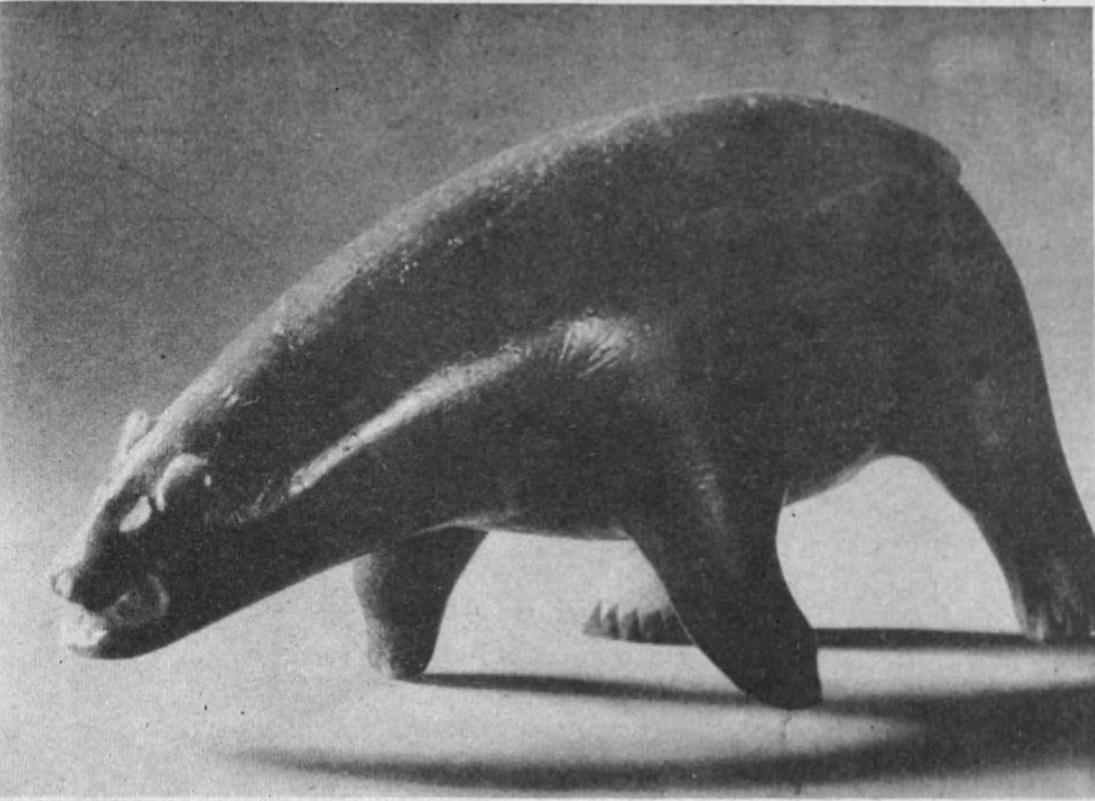
EL ARTE DE LOS ESQUIMALES retrata el mundo visto por un cazador y tiene rasgos de humorismo. Esta pequeña escultura "Hombre sobre una cabeza de morsa, con un pez", es obra de Ningeeuk, Bahía de Hudson



LA LUCHA POR LOS ALIMENTOS y por la grasa animal para calentarse domina la existencia entera de los esquimales. Por este motivo el esquimal retrata casi siempre a los otros cazadores, a los animales y a los objetos que le rodean y trata de representar en sus esculturas la excitación de la caza. Todos los animales son interpretados con la concentración del escultor cuya mente se preocupa únicamente por su futuro aprovisionamiento de alimentos. El esquimal cree que el hecho de esculpir el animal que desea cazar le trae la buena suerte.



LECHUZA IRRITADA, vista por un cazador que se acerca a su nido, escultura de uno de los artistas esquimales más conocidos, Kopeekolok, de Povungnetuk.



LOS PELIGROS DE LA CAZA DEL OSO sugeridos por los largos colmillos y las garras que Anudilak, esquimal de Puerto Harrison, ha esculpido en su "Cabeza de oso encolerizado", figura de piedra de 2,10 metros.

EL ALMA DEL ARTICO

El arte escultórico de los esquimales del Canada

por James A. Houston

Si se pregunta a un esquimal del Artico oriental del Canadá si sabe esculpir *sinourak*, o sea objetos artísticos, responderá siempre afirmativamente. En una tierra en la que la vida depende principalmente de la caza, y donde una región no tiene más que un número de animales suficientes para que vivan unas pocas familias, no existe lógicamente la especialización. Cada familia debe saber hacer de todo: fabricar calzado, construir una canoa o *kayak*, manufacturar un cuchillo o un arpón, modular una canción popular y, naturalmente, crear un objeto de arte. Muchos conocedores creen que el arte esquimal iguala o supera a cualesquiera otras de las formas artísticas indígenas producidas en la América del Norte. Es verdaderamente un extraño fenómeno encontrar un arte tan fecundo, rico y creador, en pleno florecimiento sobre una tierra tan desierta y estéril.

Los esquimales llevan una existencia casi nómada en frágiles tiendas y en cabañas de hielo, a lo largo de las orillas sin árboles de la Bahía de Hudson y de la Isla Baffin, y se encuentran confinados por un clima riguroso. Algo menos de 5.000 en número y dispersos en una zona de más de medio millón de millas cuadradas, estos pobladores solitarios viven exclusivamente de los animales marinos y terrestres de su alrededor, que les suministran alimento para el cuerpo y aceites y grasas para calentar sus viviendas.

Parece probable que los esquimales fueron los primeros en introducir en América las vestimentas manufacturadas. Sus parkas, calzones y botas son superiores a las prendas que nosotros inventamos primitivamente, por sus cualidades de abrigo y de comodidad. El esbelto *kayak* tiene fama de

ser la embarcación más perfectamente diseñada en el mundo. La lámpara de aceite de foca, el arpón y la lanza de hueso de pescado son utensilios únicos por la forma y se encuentran cabalmente adecuados al uso a que se los destina.

El esquimal posee un buen humor y una tranquilidad de ánimo casi completamente desconocidos en nuestros países de civilización moderna. Sabe encontrar siempre el tiempo necesario, en medio de su vida dura y desapacible, para esculpir en piedra las más hermosas formas plásticas que retratan fielmente su elevación cultural en medio de la naturaleza inhóspita que le rodea, así como su visión de las cosas y los hombres de esas regiones. En sus esculturas se reflejan el espíritu burlón y la jovialidad, tan característicos de la psicología esquimal.

Estilo realista y humorístico

La marcha de la civilización a través de América septentrional, en los siglos pasados, dispersó e hizo desaparecer varias manifestaciones del arte indígena tribal, de carácter ritualista, dejando como huellas de su paso el recuerdo de un intercambio o comercio que hoy no tiene sentido; pero los esquimales se hallaban protegidos por su lejanía geográfica, y han podido conservar en su arte el vínculo ininterrumpido entre el pasado y el presente.

La crudeza del clima obliga al esquimal a permanecer la mayor parte de su vida dentro de su vivienda. Su salud se halla tonificada por el frío. Nunca ha perdido el tiempo en la guerra, y como es industrioso por naturaleza, encuentra siempre un momento libre para contemplar y perfeccionar sus esculturas. En su arte se ve la vida a través de los ojos de un cazador que logra copiar con exactitud los seres que se mueven en torno y que posee los sentidos afinados de un hombre cuya vida depende de la

observación «Si queremos cazar al caribú debemos pensar como un caribú», suelen decir los esquimales. «Hay que comprender por sus movimientos lo que va a hacer enseguida.»

Cuando se aproxima la estación anhelada de la migración de los animales a esas regiones árticas, los esquimales se regocijan con las perspectivas de la cacería. En sus esculturas interpretan la excitación de la búsqueda de la morsa, la acometida repentina de la cabeza del oso, el movimiento de las focas en el hielo recién formado, la llegada temprana de los gansos salvajes, la presencia del salmón en los ríos: la pesadez, la astucia, la agilidad del animal retratado con la destreza del artista cuya mente está absorbida por la consecución diaria del alimento.

El esquimal cree que trae buena suerte el hecho de esculpir o copiar un animal deseado. Además, posee una extraordinaria destreza para cortar las diferentes partes de la pieza de caza que le va a servir de alimento, lo que le da un gran conocimiento anatómico, muy útil para su trabajo artístico, según lo demuestran claramente sus esculturas realistas y bien proporcionadas.

En su arte, los esquimales se sirven todavía de instrumentos primitivos. Fabrican cuchillos adecuados para diferentes usos valiéndose de un pedazo de metal sujeto a un mango de hueso. Utilizan una aguja de acero para sus dibujos en bajo relieve y para esculpir los detalles minuciosos de sus creaciones plásticas. El artista coloca el mango del taladro en una contera de hueso que sostiene en la boca para dejar libres sus dos manos: con la una maneja cuidadosamente el arco del taladro, mientras con la otra sujeta el objeto que trata de esculpir.

Después de que la piedra ha sido esculpida, en la forma deseada, el artista la pule sirviéndose de otra piedra áspera y luego la sumerge en aceite de foca por varios días para oscurecer el color gris pétreo y hacer resaltar las tonalidades verdes y rojizas del silicato de magnesio. Después, la obra recibe otra vez pulimento mediante el frote de polvillo de piedra, hasta obtener el lustre definitivo. En la actualidad se em-

James HOUSTON, artista de Quebec, empezó a interesarse por el arte esquimal durante un viaje que hizo a la costa oriental de la Bahía de Hudson en 1948. Regresó con algunos ejemplares y logró interesar a la Corporación de Trabajos Manuales del Canadá, organismo sin finalidad comercial, y al gobierno de ese país para desarrollar un proyecto encaminado a estimular a los escultores esquimales y a facilitarles la venta de sus obras.

plean también limas de acero; pero cuando éstas faltan, el escultor vuelve a los antiguos métodos. La total adopción de la técnica moderna probablemente no conseguirá mejorar la calidad del arte de los esquimales, ya que sus instrumentos sencillos les obligan a sacar el mayor provecho de la forma natural de la materia prima. La dificultad del trabajo en piedra con instrumentos primitivos estimula al mismo tiempo la audacia y la sencillez artística.

Algunos escultores muestran una paciencia minuciosa en la copia del modelo con los más pequeños detalles; otros, en cambio, prefieren crear en una más amplia escala, concentrándose en la forma compacta, evocadora del movimiento, y postergando los detalles a un segundo plano de importancia. Sin embargo, no existe una controversia artística entre los cultivadores de estos diferentes estilos, ya que la cortesía innata del esquimal le inclina a ensalzar la obra de su conterráneo aunque ésta sea inferior y menoscabe sus propios esfuerzos. Cuanto más hermosa es su obra, el autor se confiesa más inhábil y niega todo valor a su propia creación artística.

A semejanza de los chinos, los esquimales conservan sus pequeños tesoros de arte dentro de envolturas que guardan con mucho cuidado, en vez de exponerlos constantemente a la vista, y sólo los sacan a la luz para mostrarlos a algún huésped.

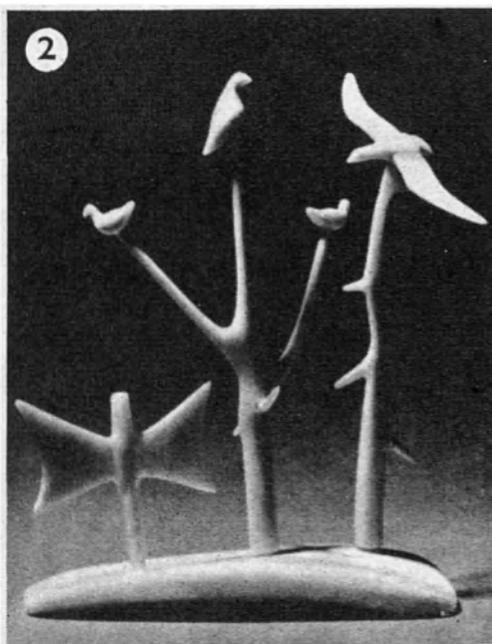
Los esquimales de la costa oriental de la Bahía de Hudson disponen de varios depósitos de piedras muy apropiadas para la escultura y para la fabricación de sus tradicionales lámparas de piedra, aunque a veces estos depósitos se encuentran dentro del agua, a más de cinco metros de profundidad. Los isleños de Baffin no son tan afortunados y tienen frecuentemente que recorrer largas distancias para obtener chusiksak, lo que significa en su lengua «material para fabricar vasijas».

La Corporación de Trabajos Manuales del Canadá, que ha coleccionado millares de objetos esculpidos para la venta, ha llegado a la conclusión de que la producción en gran escala ha destruido, en épocas pasadas, muchas formas de creación artística. Con el fin de no atentar contra la capacidad creadora de los esquimales, la Corporación no trata de aumentar el presente volumen del trabajo de los artistas ni desea cambiar sus métodos en ninguna forma.

El esquimal experimenta una verdadera alegría en el trabajo de esculpir objetos artísticos. Si se le da estímulo y protección, el arte escultórico de los esquimales puede llegar a ser reconocido como una de las definitivas formas de arte y constituir un justo motivo de orgullo para el Canadá.



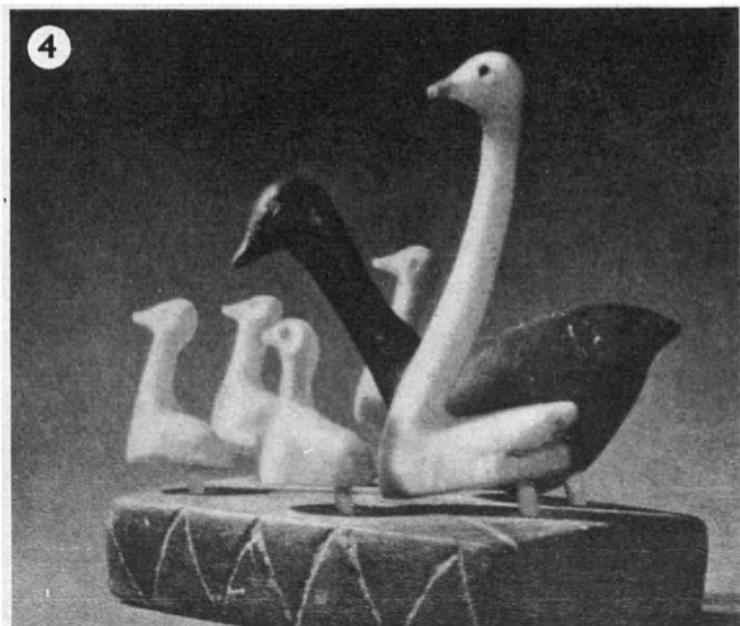
1. Mujer y perro, escultura de piedra de 1.80 m. de alto, por Akeektashock, Puerto Harrison.

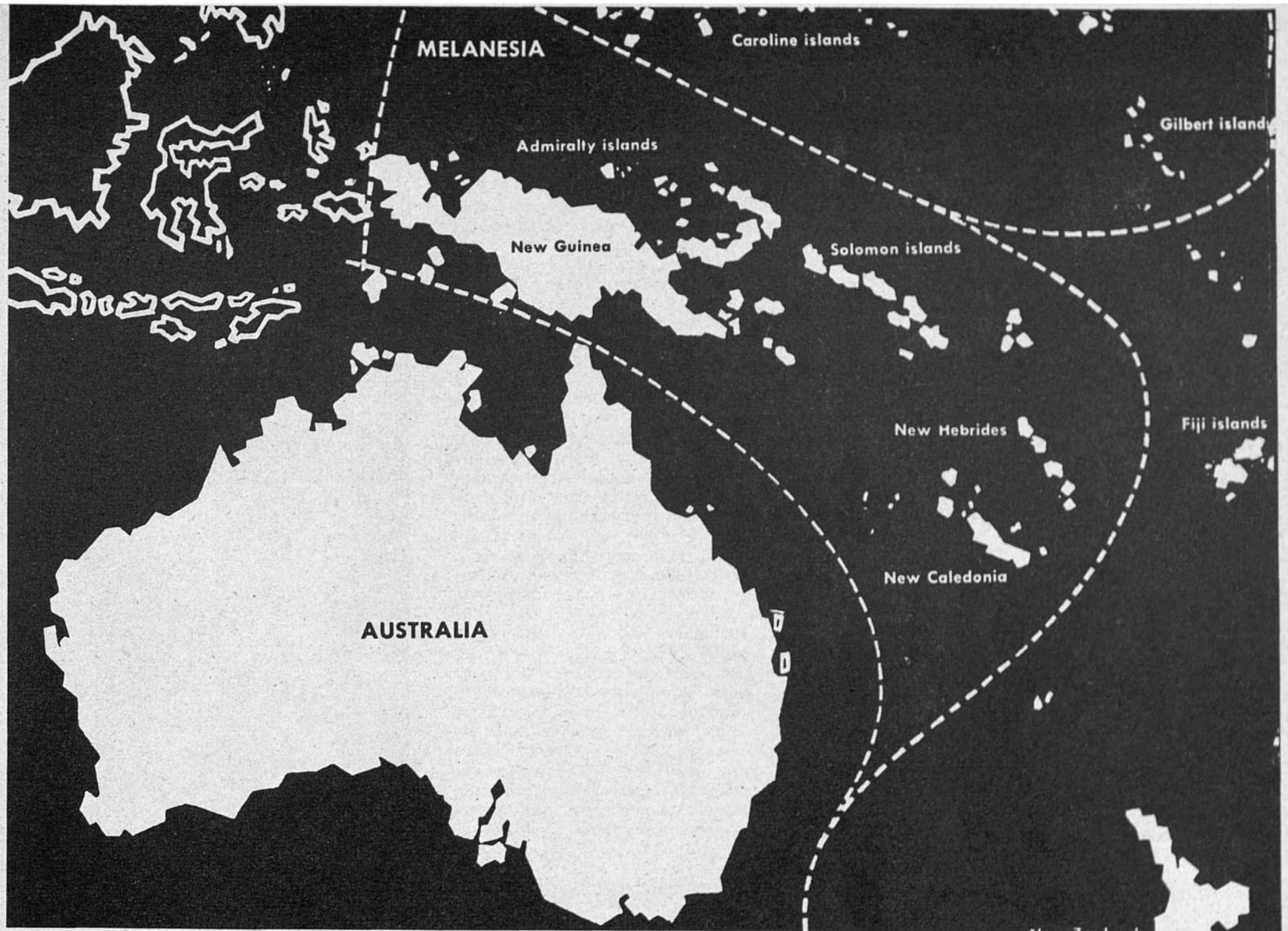


2. Pájaros y árboles imaginarios (los árboles no crecen en la zona ártica oriental canadiense) esculpidos por Itorchiak, Frobisher Bay.

3. Cuervo saliendo del nido, escultura de piedra de Toolawak, Costa oriental de la Bahía de Hudson.

4. Ganso de las nieves con sus crías, esculpidos en piedra y marfil por Poota, Estrecho de Hudson.





MELANESIA

Las "Islas Negras" del Pacífico

Las islas del Pacífico, llamadas comúnmente Oceanía forman algo como una «Vía Láctea», de más de 12.000 kilómetros de longitud, desde las Filipinas y Nueva Guinea hasta la solitaria Isla de Pascua, a 3.200 kilómetros hacia el occidente de Chile. Esta vía insular está constituida por tres grandes ramales o cadenas: una septentrional, Micronesia (que significa «pequeñas islas»), una meridional, doble y discontinua, Melanesia (o sea «islas de los negros») y una tercera cadena donde se encuentran los extremos orientales de las dos anteriores y que está formada por islas dispersas, conocidas con el nombre de Polinesia (es decir «muchas islas»).

Las islas más grandes se encuentran en Melanesia y las más importantes entre ellas son: Nueva Guinea, Nueva Bretaña, Nueva Irlanda, las Islas del Almirantazgo, las Salomón, Nuevas Hébridas, Nueva Caledonia y las Islas Fiji.

Melanesia fué bautizada con tal nombre («Islas Negras») porque sus habitantes pertenecen al tronco racial negroide. Dos grupos raciales —los Papúas, en la zona sudoeste y los Melanesios, en el resto del país, constituyen la mayoría de la población. En la zona oriental existen varios pueblos mezclados, de origen polinesio, y en el occidente vive un pueblo de pigmeos: el «Negrito».

Es probable que las Islas Melanesias, que se encuentran cerca de la Península Malaya, fueron colonizadas antes de Micronesia y Polinesia. A pesar de su proximidad al Continente asiático, los melanesios son considerados como los

pobladores más primitivos del Pacífico. No son tan buenos marinos como los otros isleños de este Océano, pero son mejores agricultores, como lo prueban sus cultivos de *taro* —planta rica en almidón— batatas y camotes, bananas y calabazas, en todos los huertos y campos. Aunque sus hábitos sociales están impregnados de rusticidad, los melanesios muestran una destreza marcada en el tallado en madera y en otras artes decorativas. (Ver el artículo de la página 32.)

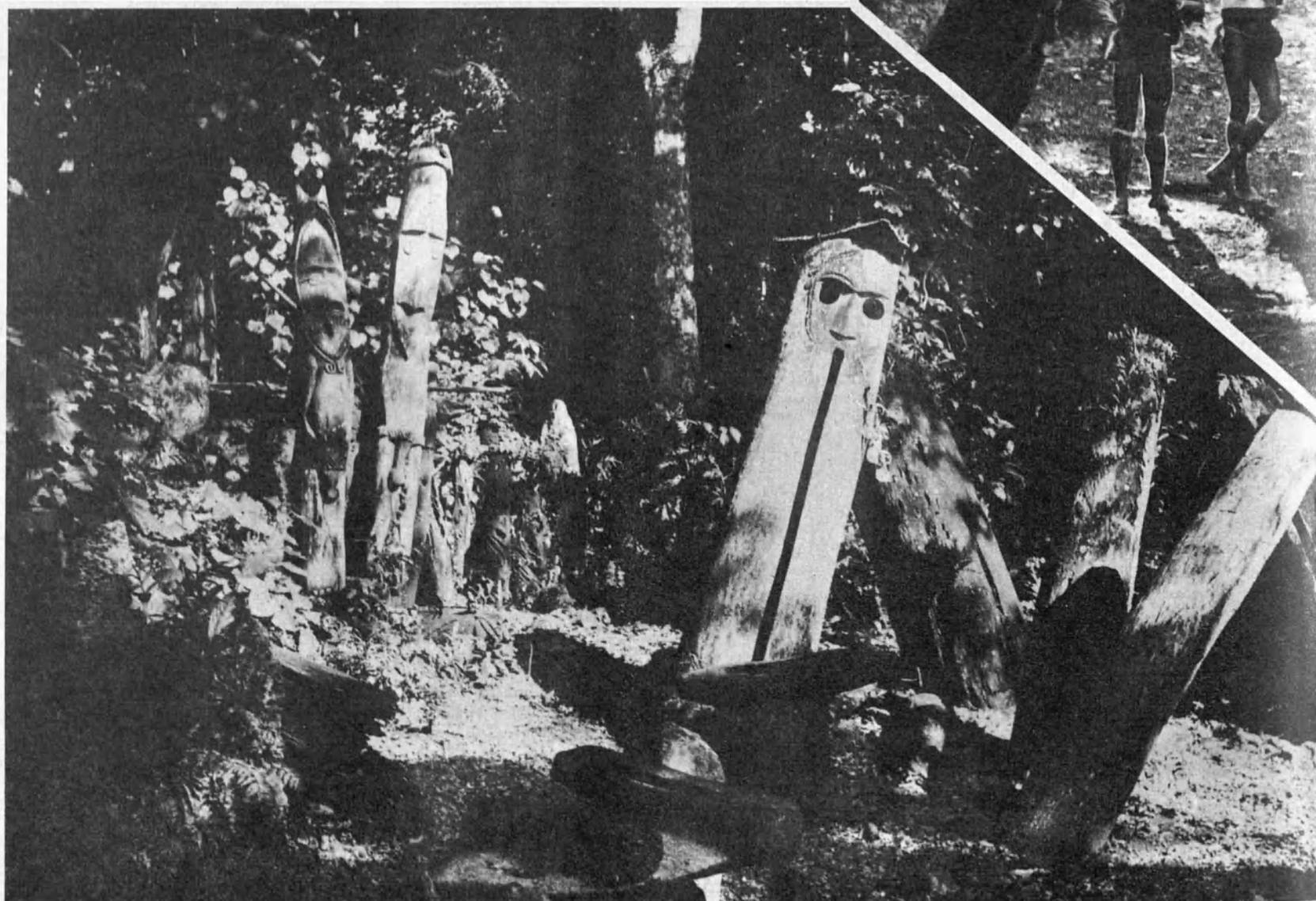
Sus primeros contactos con la civilización europea, en el siglo XIX, a través de los comerciantes, misioneros y funcionarios, les dió a los melanesios una idea incompleta y algo falsa de la civilización moderna. Tal idea fué modificada únicamente cuando llegaron a las islas las fuerzas militares norteamericanas, australianas y japonesas, durante la segunda guerra mundial, y demostraron a los melanesios que la vida occidental era un sistema en el cual se combinaban armoniosamente la religión, la política, la organización social, la moneda, los vestidos, etc.

Esta experiencia de contemplar las costumbres occidentales como parte de la vida diaria de una vasta comunidad, antes que como una moda fragmentaria, ha sido un poco inquietante para un pueblo que siempre ha carecido del sentimiento de grupo y de la conciencia de su unidad cultural; pero, al mismo tiempo— como lo manifiesta aquí la doctora Margaret Mead, una de las más notables figuras de la antropología mundial— ha abierto nuevas posibilidades para una auténtica integración de los melanesios en el mundo moderno.

LA EDAD DE PIEDRA SE ADAPTA AL SIGLO XX



EL CULTO DE LOS ANTEPASADOS se halla muy extendido entre los isleños, que creen que los muertos poseen dos almas: una que va a la región de los espíritus — comúnmente la cima de una montaña — y otra que ronda alrededor de la aldea. Los ritos comunales son espectáculos largos, complejos y dramáticos que se representan para honrar a los espíritus y asegurar la prosperidad. Hay también otros espíritus, además de los pertenecientes a los difuntos. El espíritu del tiburón, por ejemplo, protege al hombre en el mar; el espíritu del águila le concede el triunfo en la guerra, y el espíritu de la serpiente le proporciona éxito en la agricultura. Las imágenes talladas en troncos de árbol (abajo) se encuentran en Malekula, región de las Nuevas Hébridas, y están destinadas a honrar a algunos antepasados cuyos espíritus se encarnan en ellas durante las ceremonias. El claro de bosque (a la derecha) ha sido preparado para la fiesta de celebración de una boda. Cada uno de los yams (tubérculos semejantes a la patata) atados a las estacas, representa un jefe que estará presente en la fiesta.





por Margaret Mead

A

Al tratar del futuro de las comunidades de pueblos que han conservado o desarrollado métodos de vida que llamamos primitivos porque no han sido consignados por escrito, y que vivieron en las fronteras geográficas de la civilización, es importante distin-

guir entre lo que en ellos hay de peculiar y en lo que tienen de universal.

El pueblo melanesio del sudoeste del Pacífico comparte con los otros isleños del Mar del Sur los mismos tipos de habitación, las pequeñas islas coralíferas o volcánicas y, eventualmente, una isla más importante que les sirve de «continente». Como los otros isleños del Mar del Sur, los melanesios vivieron separados del mundo civilizado hasta el siglo XIX y sus principales contactos con los europeos fueron para ellos la desgraciada experiencia de las exploraciones, del comercio, de las misiones, del reclutamiento y de las investigaciones. Como los otros isleños del Mar del Sur, sólo fueron considerados por los europeos en su valor original, como almas que salvar, mano de obra para las plantaciones y medios para adquirir las materias primas de las islas, tales como copra, «bichos de

mar» y algunos productos minerales. Se diferenciaban, sin embargo, de los polinesios, estos isleños del Mar del Sur con los que estamos familiarizados por sus canciones y su historia, por su grado de cultura mucho menos desarrollado, por la falta de las ideas políticas necesarias para el desarrollo de los reinos, por la fusión de muchos pueblos en una sola comunidad y también por su carencia de sentido histórico. De piel más oscura que los otros isleños (polinesios y micronesios), con sus espesos cabellos encrespados, tenían muchas probabilidades de ser clasificados entre los pueblos de África y sometidos por lo tanto a las mismas actitudes que fueron adoptadas en los contactos euro-africanos. Estos pequeños grupos de población se encontraban característicamente separados, los unos de los otros, por diferencias de lengua — con frecuencia una de estas lenguas era sólo hablada por un millar de habitantes— y por costumbres como las de los cazadores de cabezas, pero estaban unidos entre sí por complicados convenios comerciales, que hicieron posible una gran especialización geográfica. La irregularidad de sus contactos con los europeos se agudizó por la falta de toda organización en grandes grupos políticos y por

CONOCEN NUESTRAS COSTUMBRES Y COMIENZAN A COMPRENDERLAS



ORNAMENTOS DE HIERBA para el peinado, lucen las mujeres de Malekula (Nuevas Hébridas) para un festival de la aldea. En algunas islas, el esposo y la esposa habitan en diferentes viviendas. En las danzas, hay espacios marcados para los hombres y mujeres que concurren como simples espectadores. Esta es una regla severa porque la danza es considerada como un acto sagrado y se teme la influencia de la mujer como una contaminación.

su costumbre de establecer lazos económicos con el exterior. Las varias misiones, los diversos sistemas de reclutamiento, acentuados todavía por las rivalidades, los compromisos y los azares de la guerra, entre los grupos interesados de la metrópoli, dieron a cada pequeña comunidad, y a veces a una parte del archipiélago, una historia diferente. Cuando uno de estos pequeños grupos de islas llegaba a estar completamente catequizado, tenía en seguida tendencia a perder sus frágiles tradiciones y a abandonar lo que le parecía ser un nivel menos complicado de civilización. Los que mejor se integraban a las necesidades de la economía europea, con el trabajo y el comercio obligatorio como bases de la economía genuina de un pueblo que paga impuestos, fueron a la iglesia y aprendieron gradualmente a dejar de ser analfabetos.

Aquellos que después de la segunda guerra mundial se interesaron por el destino de los melanesios sintieron que un pueblo que posee una forma tan rudimentaria de organización política y que vive en tan pequeños grupos, no puede aspirar a oponer resistencia con el vigor necesario al avance de la civilización, para llegar a producir una mezcla característica entre lo nuevo y lo antiguo, como ocurrió y está ocurriendo todavía en las partes más pobladas de América del Centro y del Sur y de África. En aquellos lugares en que las antiguas tradiciones raciales contenían tantos elementos incompatibles con la civilización moderna —cazadores de cabezas, a menudo antropofagia, ritos

complicados de iniciación y de cultos humanos, sociedades secretas extorsionistas, hechicería y magia— y muy poco compatibles también con las formas sociales, en las cuales un sistema político moderno pueda ser injertado: una jefatura real, la división del trabajo dentro de la comunidad y un alto nivel de artesanía— se puede esperar que los melanesios podrán sobrevivir, excepto como colectividades, para convertirse en los antepasados físicos de los pueblos que prefieren ignorar su propio pasado.

LA MASTICACION de la nuez de betel es un hábito casi general en las islas. La costumbre consiste en moler conjuntamente la nuez de la palma de areca y el fruto de la planta de pimienta betel y mezclarlos con cal. Este hombre de Wogeo (Nueva Guinea) lleva la cal en una calabaza y utiliza un fragmento aguzado de hueso a guisa de cuchara.



Es cierto que los melanesios, cuando adquieren el conocimiento de la civilización europea, tienen una gran ventaja sobre otros países, como los indios de América del Norte. Conocen la moneda y el comercio, y el conjunto de su vida social está formado por lazos que se basan sobre las obligaciones económicas recíprocas. Son también capaces de comprender la relatividad de las costumbres humanas en la sociedad; que lo que es

(Sigue en la pág. 31)

VISITA AMISTOSA en Longgu, Guadalcanal (Islas Salomón). Estas mujeres portan sobre sus cabezas los tradicionales recipientes de madera llenos de alimentos. Tal método de llevar la carga es una práctica común en muchas partes de las islas del Pacífico. Las madres portan a sus niños sobre el costado y los protegen del sol con una estera.

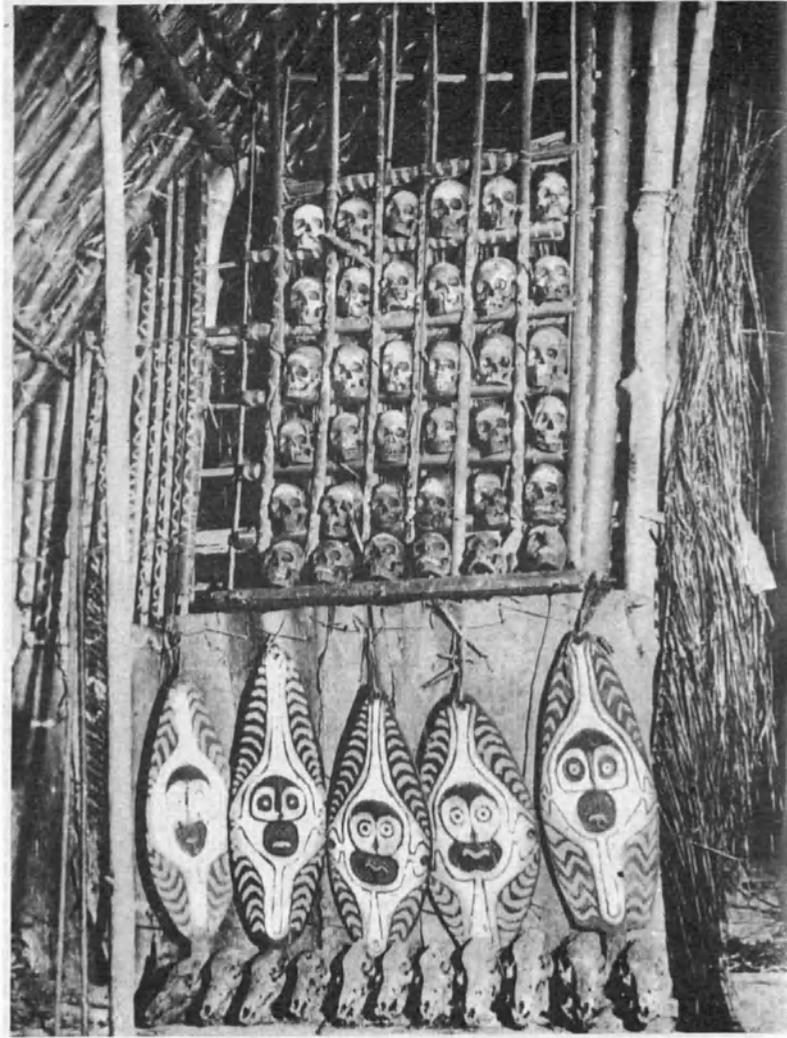


La doctora Margaret MEAD es una de las autoridades más importantes del mundo en antropología. Actualmente ocupa el cargo de Conservador adjunto del American Museum of Natural History, al cual ha prestado su colaboración durante 28 años. Como especialista de la zona del Pacífico, en donde ha dirigido intensos estudios, recientemente reanudó de un viaje de investigación entre los pueblos Manus de las Islas del Almirantazgo. Se le deben varios libros sobre estos temas: *Coming of Age in Samoa*, *Growing up in New Guinea*, *Kinship in the Admiralties*. Ha escrito para la Unesco, *Cultural Patterns and Technical Change*.



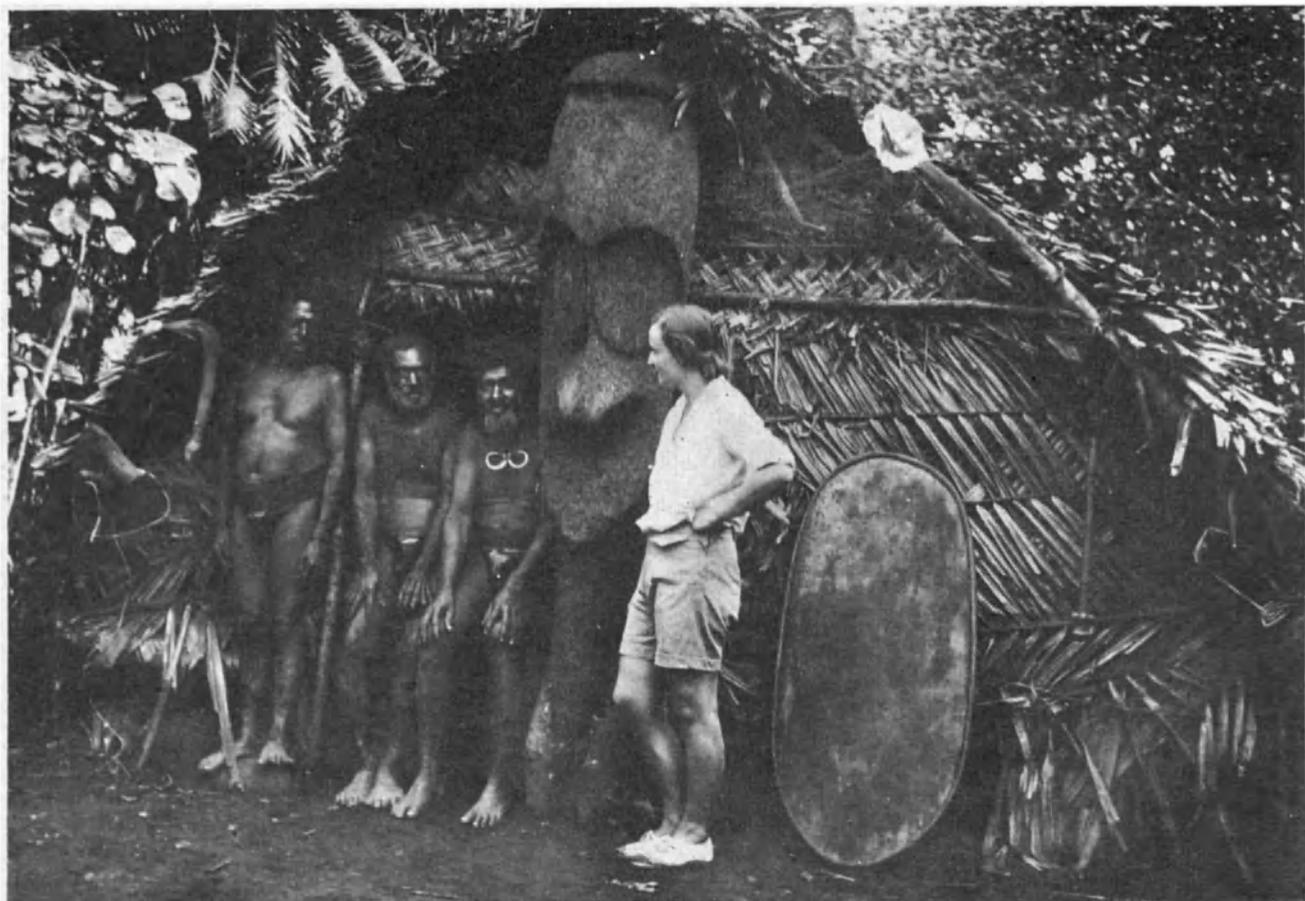
SILUETAS EN EL PONIENTE

Los isleños emplean todos los métodos concebibles para pescar : redes de todas las formas y tamaños, arcos y flechas, anzuelos, lanzas, armadijos y hasta venenos. En el caso de preferir las redes individuales, cada persona se sirve de dos de ellas y el cardumen de peces es conducido gradualmente a la playa. No obstante, con frecuencia, los peces se ven rodeados de grandes redes tendidas desde las canoas y son finalmente alanceados. La lanza y la flecha requieren una exacta coordinación de la mano y el ojo. El pescador se sitúa en una roca junto al agua profunda, listo para disparar la flecha o manejar la lanza apenas sale el pez a la superficie.



CRANEOS HUMANOS de los parientes y de los enemigos se conservan cuidadosamente en los hogares del pueblo de Golfo de Papúa (Nueva Guinea). Las viudas papúas (arriba, a la izquierda) llevan suspendidas del cuello las calaveras de sus antiguos maridos. En la cabaña de las ceremonias (arriba, a la derecha) los cráneos se exponen en estacas, cada uno en su propio compartimiento. Las planchas de madera, que se ven en la parte inferior, son consideradas igualmente sagradas ya que se cree que poseen algo del poderoso espíritu del muerto. Muchas veces, las planchas se colocan también cerca de los cráneos de los enemigos, degollados durante las expediciones de "cacería de cabezas", como un medio de protección contra sus vengativos espíritus. Debajo de las planchas se encuentran las calaveras de los cerdos sacrificados en la ceremonia fúnebre.

LA CABAÑA DE LOS SACRIFICIOS en la isla de Ambryn (Nuevas Hébridas) está abierta únicamente para los hombres. En las ceremonias de iniciación religiosa, los hombres mejoran de posición social, de acuerdo con su riqueza (número de cerdos) y su donación de la maska y las estatuas prescritas para tales ocasiones. Los cerdos son sacrificados con los martillos que cuelgan de la cabaña (izquierda), luego preparados al fuego y servidos en una bandeja de madera (derecha). La mujer blanca que aparece en la fotografía es la dama francesa E. Aubert de la Rue, especialista en etnología.



(Viene de la pág. 28)

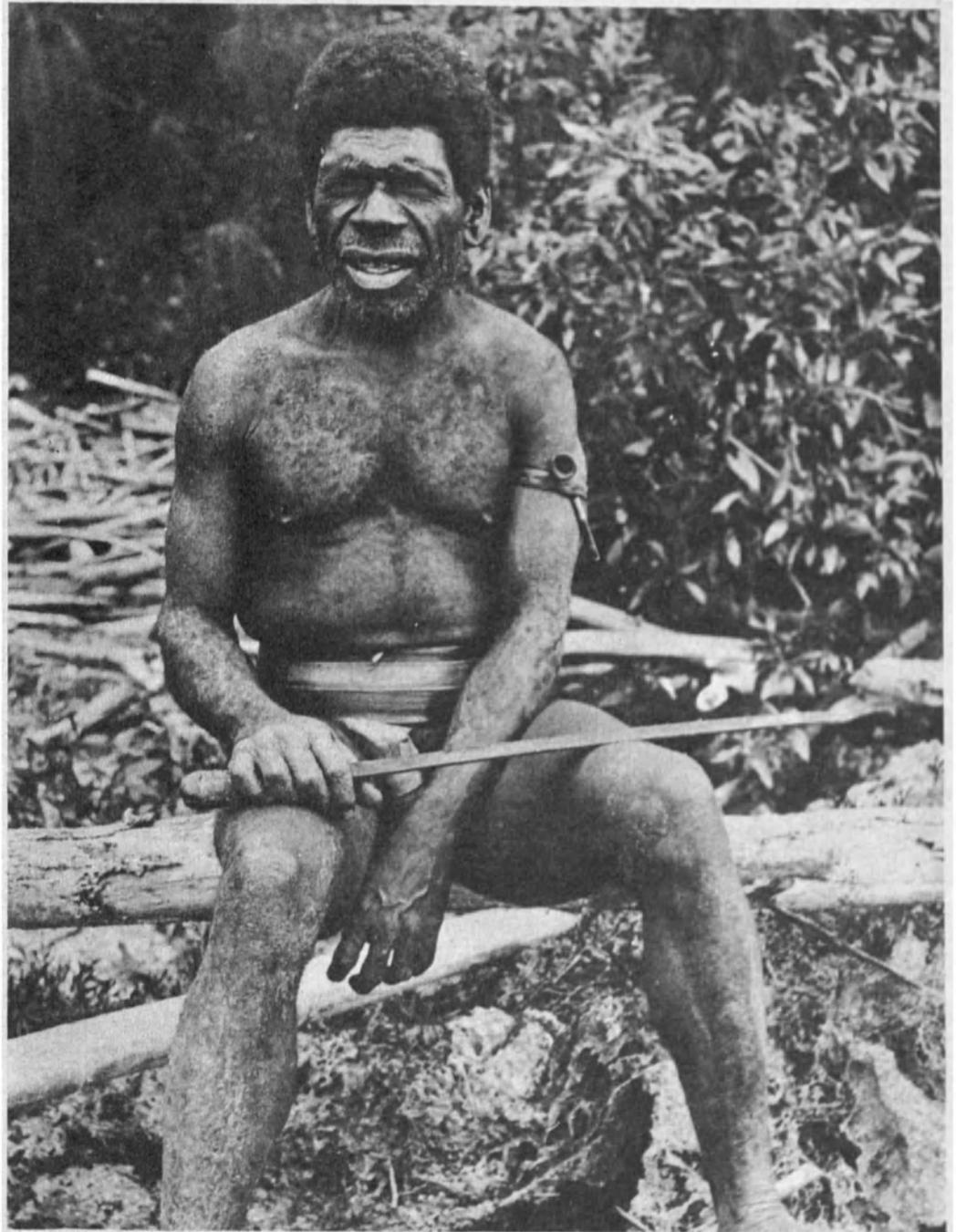
habitual y correcto en un pueblo no lo es en sus vecinos; que las costumbres como las lenguas tienen características a la vez universales y variables. Lo cual significa que no necesitan oponer un sistema de vida absoluto, inalterable y sagrado a las exigencias del mundo occidental. ni llegar a la conclusión de que si lo nuevo vive, lo viejo debe perecer. Los pueblos que son capaces de «oir» media docena de lenguas, además de la suya están más cerca del cosmopolitismo de la antigua Viena que del provincialismo de las comunidades rurales europeas, del Reino Unido o de los Estados Unidos de América.

Nuestras previsiones sobre su futuro deben tener en cuenta las experiencias sin precedente de la segunda guerra mundial, cuando los melanesios tuvieron que relacionarse no con gobiernos oficiales aislados, misioneros o comerciantes, sino con grandes grupos de hombres procedentes de sociedades perfectamente organizadas, que estaban interesadas y luchaban en una guerra mundial para su propia defensa. Contacto mejor sin duda que el que tuvieron en la época en que los europeos querían persuadir o forzar a un puñado de «indígenas» a recoger cocos, enterrar a sus muertos de una manera diferente o pagar un impuesto de algunos chelines por cabeza. Los antropólogos saben que cuando los miembros de una sociedad inmigran en otra sociedad, donde pueden presenciar el conjunto de la vida en progreso de una gran comunidad, aprenden mucho más rápidamente que cuando las costumbres de un país les son llevadas fragmentariamente por emisarios aislados. En el caso de los pueblos melanesios, el conjunto de las tribus han adquirido la experiencia habitualmente reservada a los inmigrantes individuales, y la combinan con la seguridad o la permanencia en su propio país, del que conocen perfectamente los arrecifes y los matorrales, los peces y los pájaros familiares. Equipados con los subproductos de las relaciones económicas en el pasado siglo, como son el conocimiento de la moneda, el lenguaje comercial, (el *neo-melanesio*, basado en la gramática del melanesio, pero con un vocabulario recogido en el mundo entero, aunque en su origen predominó el idioma inglés), empezaron a comprender muy rápidamente que la vida europea es un sistema, un método completo de vida, cuyos varios elementos — creencias religiosas, sistemas políticos, moneda, vestidos, éticas sexuales, medicina — están estrechamente relacionados. De un contacto con la civilización moderna fragmentario e incomprensivo, llegaron a otro contacto que les daba la posibilidad de una nueva integración particular. Los polinesios, como los samoas y los tongoleses, fueron capaces de adaptarse a las nuevas formas de civilización que comprenden el cristianismo, la instrucción primaria y la asimilación de los productos manufacturados europeos, sin por ello perder el sentido de su dignidad, porque ya poseían un sentimiento nacional antes de la llegada de los europeos. Los melanesios adquieren actualmente un sentido parecido de *identidad ética* por haber tenido también en su largo contacto con las importantes organizaciones militares de Australia, de América y del Japón durante la segunda guerra mundial, el mismo sentimiento de vivir como un pueblo.

Después de la guerra se han efectuado en Melanesia por parte de los grupos locales, tentativas encaminadas a conseguir una versión local de la civilización euro-americana. Sus antiguas formas

políticas rudimentarias y los sistemas aportados por los europeos —comisarios locales nombrados por funcionarios del gobierno con poderes policíacos limitados y con deberes de enlace— han sido motivos de lucha, porque los melanesios intentaron introducirse en las organizaciones burocráticas y militares e incluir los «consejos», «comités», «aduanas», etc. dentro de su propia vida local. Ellos son los que están actualmente insistiendo por obtener el derecho individual de

nombre de «depósitos de guerra». También tuvieron dificultades con las misiones, la mayor parte de las cuales actuaban todavía dentro del clima de opinión anterior a la primera guerra mundial, separados durante medio siglo de un mundo que tenía la convicción que era necesario para los hombres el someterse a las privaciones con la mejor voluntad, y de otro en el cual la educación, los cuidados médicos y la estabilidad económica para todos los seres



LA ANTROPOFAGIA existe aún, en el interior de algunas islas, aunque ya no es muy frecuente la guerra entre las tribus, que suministraba las víctimas en tiempos pasados. Después de cumplir su venganza en los enemigos, los vencedores los devoran, en la creencia de que así adquieren las virtudes de los muertos. Este anciano de la isla Malekula (Nuevas Hébridas) practicó hace mucho tiempo el canibalismo, y el instrumento que sostiene en su mano es simplemente un machete para abrirse paso entre las ramas de la selva.

contrato y el derecho del hombre a poseer el dinero que gana con su trabajo, insistencia generalmente molesta para el comerciante o el reclutador, acostumbrados a explotar la organización familiar ancestral y a «comprar chicos» a los ancianos, o a sobornar a los comisarios nombrados por el gobierno para que usaran ilegalmente de su poder de reclutar mano de obra. Los dirigentes locales se adelantaron a las «armies» y a las «navies» y cobraron las sumas de dinero que se habían recogido bajo el

humanos se consideran como objetivos realizables. Uno de los motivos que sostuvieron a los misioneros en su carrera de aislamiento, abandono de sí mismo y devoción a Dios, fué la esperanza de encontrar un pueblo más inocente que los cristianos teóricos que dejaron tras ellos en sus propios países.

La tarea del siglo XX es la de encontrar con prontitud la fórmula adecuada para atraer a estos pueblos a gozar de los beneficios de la civilización moderna.



Artistas y artesanos, como los de esta aldea de Nueva Guinea, han hecho de Melanesia una de las más interesantes regiones de arte primitivo en el mundo.

EL ARTE

de Melanesia traduce el amor de la Belleza y la obsesión de lo sobrenatural

COMPARÁNDOLO con el de los otros pueblos de Oceanía, el arte de Melanesia es el más variado y fantástico. En esta zona áspera, dramática y de singular belleza, el hombre vive bajo el espanto de los fenómenos de la naturaleza, a los que atribuye orígenes y poderes sobrenaturales. Los melanesios creen que los objetos inanimados poseen un alma y tratan de subyugarla con procedimientos de magia, destinados a ganar el favor de los espíritus y la ayuda de los antepasados. Las sociedades secretas, los ritos de iniciación, las ceremonias colectivas, las danzas con máscaras, las expediciones de los cortadores de cabezas y la práctica de la antropofagia traducen, en mayor o menor grado, las preocupaciones «sobrenaturales» de los melanesios.

Sólo mediante el examen de estas preocupaciones cotidianas se puede comprender el sentido del arte de estas islas. Así, el culto de los muertos explica la abundancia de figurillas de los antepasados, mientras la riqueza de las ceremonias y ritos de la vida exige una colección de máscaras, tambores, ornamentos y estatuillas, hechos para ser utilizados en el curso de las ceremonias religiosas o para servir de «tests» lanzados buscando al rostro de los candidatos a la iniciación ritual.

En el dominio artístico, la diversidad de razas, lenguas, costumbres y mentalidades de la población melanesia —a la vez dispersa y abigarrada— se traduce en una variedad infinita de estilos. Por otra parte, los habitantes autóctonos parece que acaban de salir de la Edad de Piedra y hay todavía regiones en las que los habitantes se sirven de hachas de piedra pulimentada para derribar los árboles y construir sus estacadas. Ciertos oficios, como el arte de tejer y la cerámica han obtenido muy poco desarrollo.

En términos artísticos, la región más rica de Melanesia es la Nueva Guinea —digna de figurar entre las mayores islas del mundo, después de Groenlandia—, en donde se cuentan hasta seis estilos dife-



Máscara modelada en arcilla. Nuevas Hébridas.



Soporte esculpido de un cráneo humano. Nueva Guinea holandesa.

rentes. Los del río Sepik y del golfo de Papuasias se distinguen por su carácter violento, sensual, y el empleo del color para destacar el dibujo. La representación arbitraria y poco ortodoxa de los elementos anatómicos da al arte de esta región una atmósfera de pesadilla, agudizada por la audacia del rojo, del negro, blanco y anaranjado y por la intensidad de la expresión y la perversión de las formas. La imaginación frenética de los primitivos no ha expresado nunca de manera más impresionante las supersticiones y las criaturas que pueblan su espíritu.

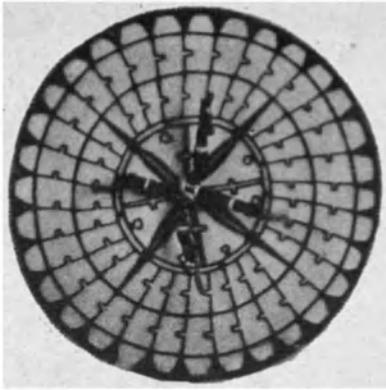
En contraste con este arte febril e incluso mórbido se destaca el arte delicado, discreto y curvilíneo de la región Massim de la Nueva Guinea. Aunque menos abundante en cantidad y volumen es más preciso y elegante y constituye, desde el punto de vista técnico, el arte más hermoso y fino de la gran isla.

Pasar en revista el arte melanesio significa descubrir la variedad de la naturaleza de estas islas, ricas en maderas preciosas o útiles, sobre las que se trabajan los más diversos motivos artísticos: las aves del paraíso, los casoares, los kanguros, las tortugas, el falangero, los cocodrilos, el colibrí, la cacatúa, los murciélagos y las mariposas y peces innumerables que forman parte de su fauna, así como los cocoteros, las lianas y helechos arboréscentes, el árbol del pan, las araucarias y los rododendros y eucaliptos que componen su flora, junto a las plantas cultivadas y a las silvestres. Las fuentes de inspiración son inagotables en un país en donde los espíritus se confunden con las plantas y las almas con los pájaros.

Como una prueba de que el arte melanesio se encuentra íntimamente vinculado a las costumbres religiosas y mágicas, se puede citar el ejemplo de los *Korwars*, curiosas estatuillas de la Bahía de Geelvink, en la Nueva Guinea holandesa. Antaño, el *Korwar* no era sino un hacedillo de huesos contenidos en una estera cosida. Más tarde, se colocó el cráneo del difunto sobre un soporte de madera y, luego, se llegó a esculpir este soporte en forma humana. Cuando el sacerdote deseaba establecer contacto con el espíritu de los antepasados, se trasladaba al lugar de la sepultura y, sosteniendo la estatuilla del *Korwar* en la mano derecha golpeaba el suelo con ella hasta ponerse en estado de trance. En la actualidad, estas

ceremonias se llevan a cabo en el interior de la cabaña.

En Papuasias — Nueva Guinea australiana — la cacería de cabezas que se practicaba antaño en esos parajes ha dado origen a una serie de objetos artísticos interesantes y curiosos, entre ellos especialmente cráneos « sobre-modelados », es decir cráneos humanos sobre los cuales se modelan con arcilla las facciones del difunto. Estas obras son de un realismo estremecedor. La misma costumbre se encuentra en el río Sepik, en la Nueva Bretaña, en las Islas Salomón y en las Nueva Hébridas. La cacería de cabezas tenía, como corolario, la antropofagia. Se ha tratado de explicar esta bárbara costumbre de diversas maneras, entre ellas la necesidad que tiene el cuerpo humano de proteínas. No hay que olvidar que los habitantes de Nueva Guinea son esencialmente vegetarianos si se exceptúa el consumo de la golosina que significa para ellos la arcilla comestible. En las regiones bajas y pantanosas se nutren principalmente de harina de sagú, y

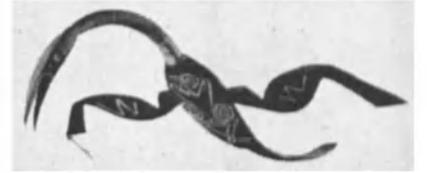


Ornamento de nácar Islas Salomóns.

en el resto del país, de camote, batatas y taro, vegetales poco alimenticios.

Hay que anotar además que el cerdo —cuya cría es ocupación únicamente de las mujeres que, a veces, los lactan como a sus propios hijos, según lo explica Elizabeth della Santa en su libro «Melanesia»— es considerado como un miembro del clan y, salvo en las fiestas importantes que exigen su sacrificio, goza de seguridad y amparo. Se prefiere siempre conservar la vida de un cerdo —pariente inferior; pero pariente de todas maneras— a la vida de un enemigo del clan. La antropofagia significa igualmente el deseo de aniquitar y extinguir completamente al enemigo y, en ocasiones, la ambición del indígena de asimilar la fuerza y las cualidades de su víctima.

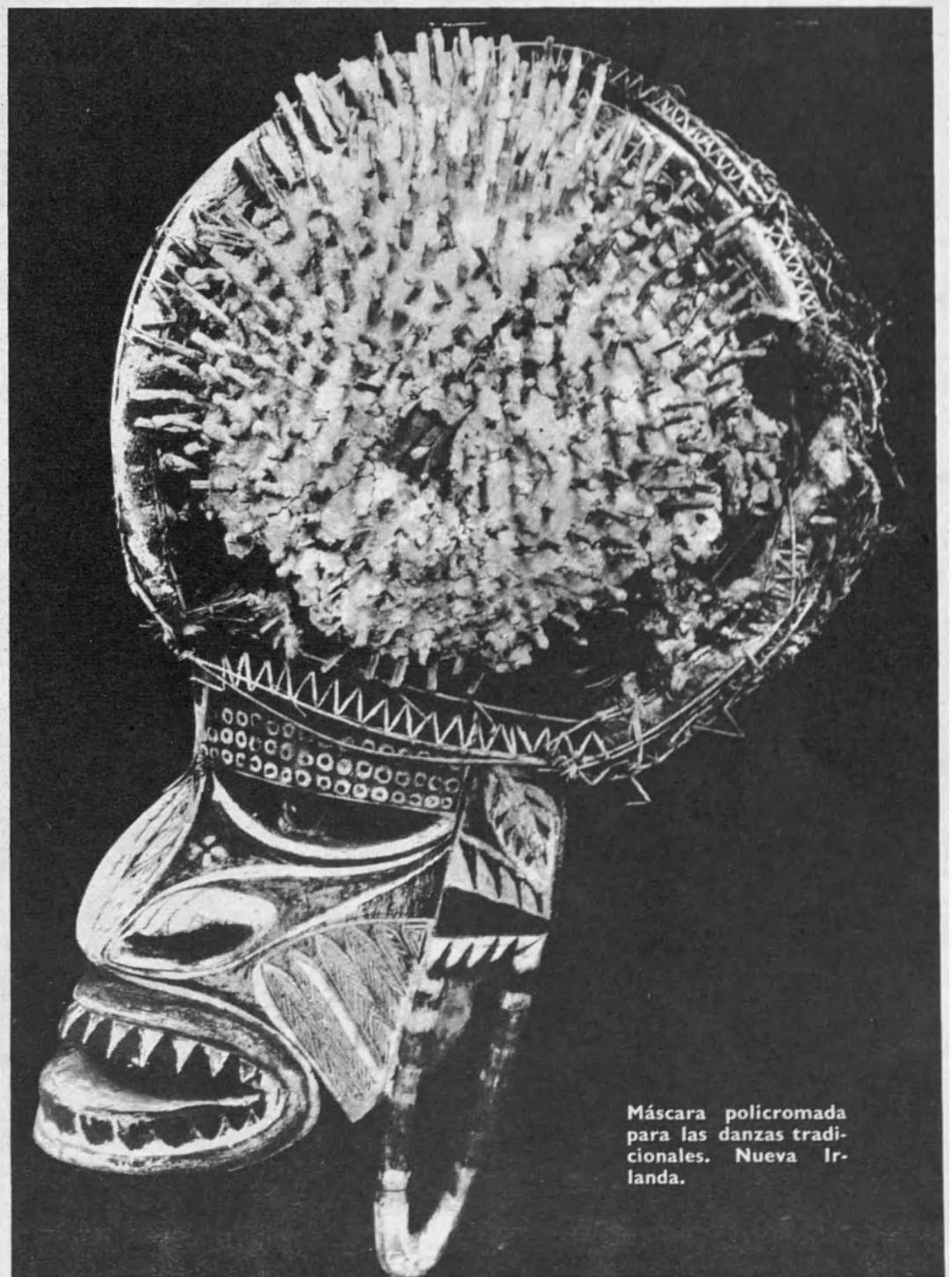
Aunque muy primitivos, los pueblos de esta región del planeta se hallan dotados de un sentido artístico verdaderamente notable no solamente en la escultura sino también en el trabajo de las plumas, del carey, del nácar y de las conchas marinas. Asimismo, los melanesios están dotados de una sensibilidad musical y literaria verdaderamente asombrosa. Se puede afirmar que estos «bárbaros inteligentes» poseen en alto grado el sentido de las formas y el amor de la belleza.



Escultura de un pájaro. Islas Salomón.



Máscara procedente de la Nueva Caledonia.

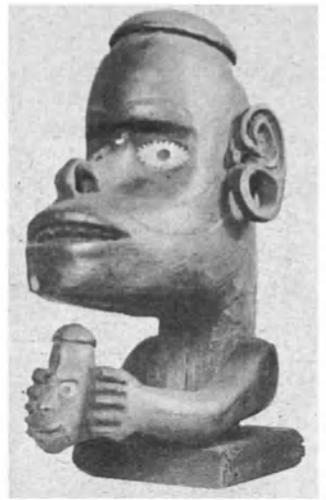


Máscara policromada para las danzas tradicionales. Nueva Irlanda.

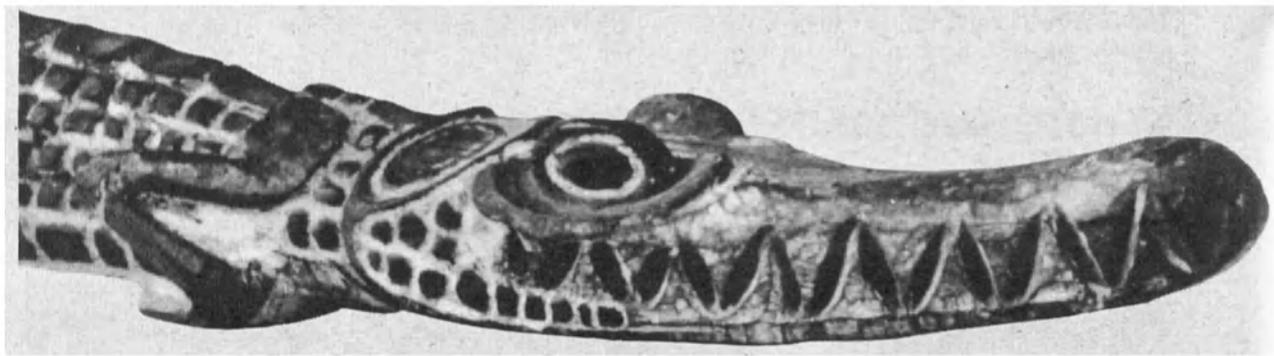
EL ARTE DE MELANESIA (continuación)



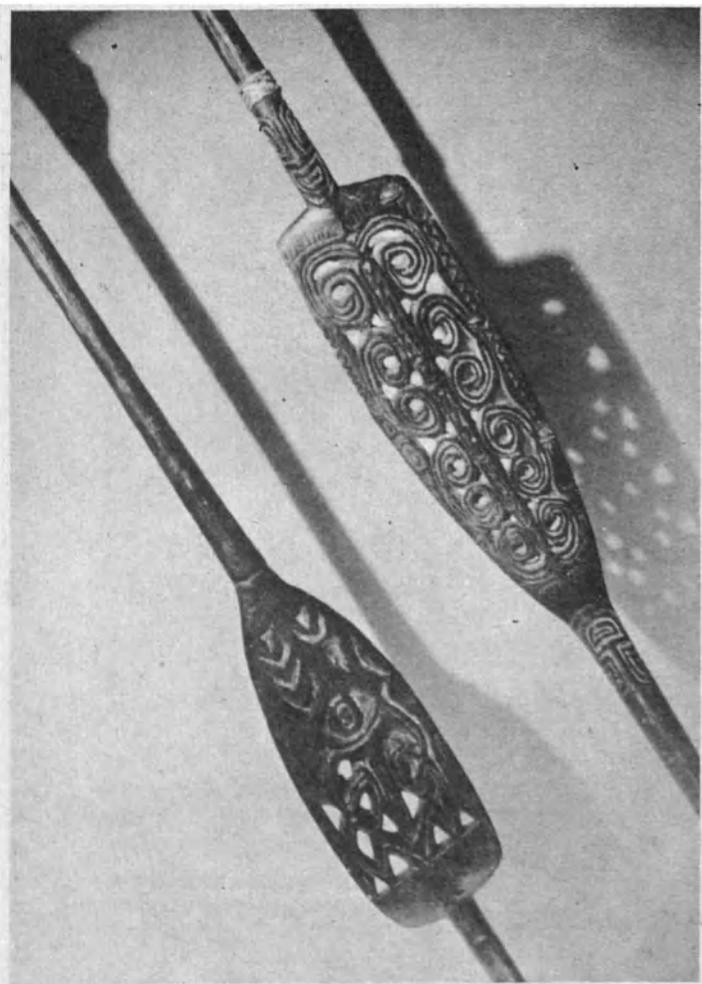
Madera esculpida.
Nueva Guinea.



Ornamento de piragua. Nueva Guinea, Islas Salomón.



Detalle de un cocodrilo esculpido en madera. Nueva Guinea.



Lanzas de cazadores de cabezas. Nueva Guinea.



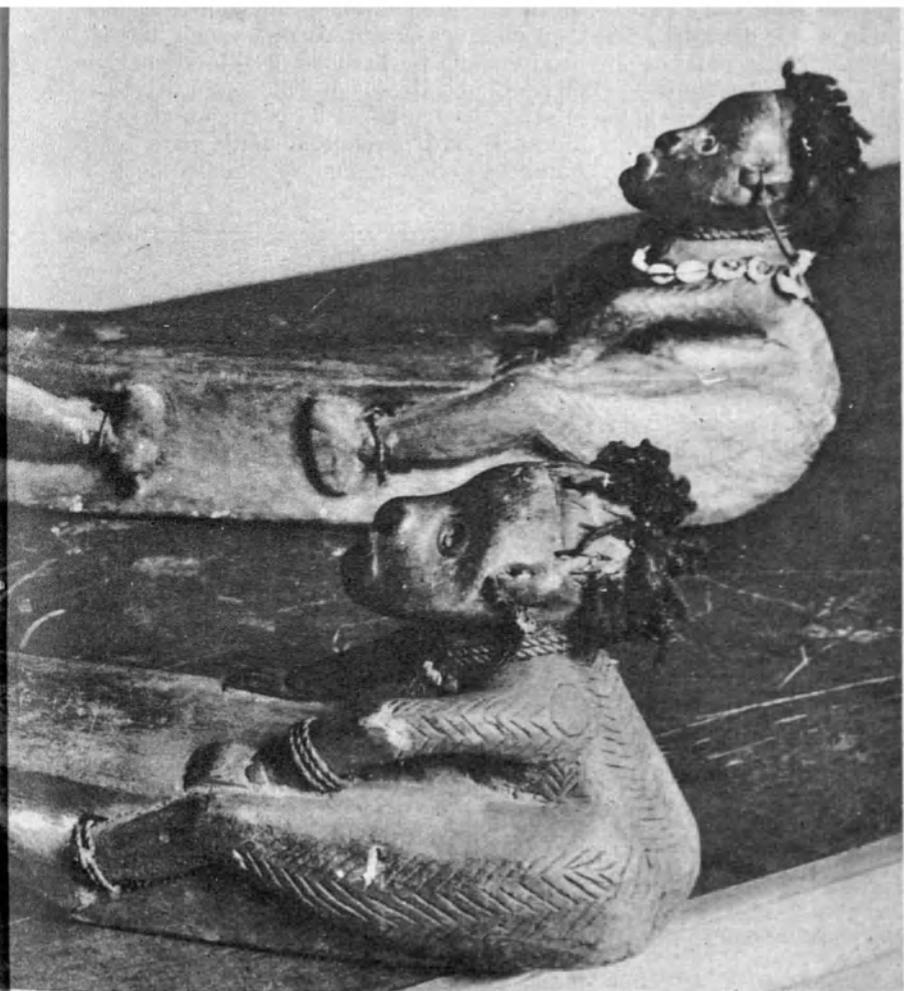
Almohadas de madera



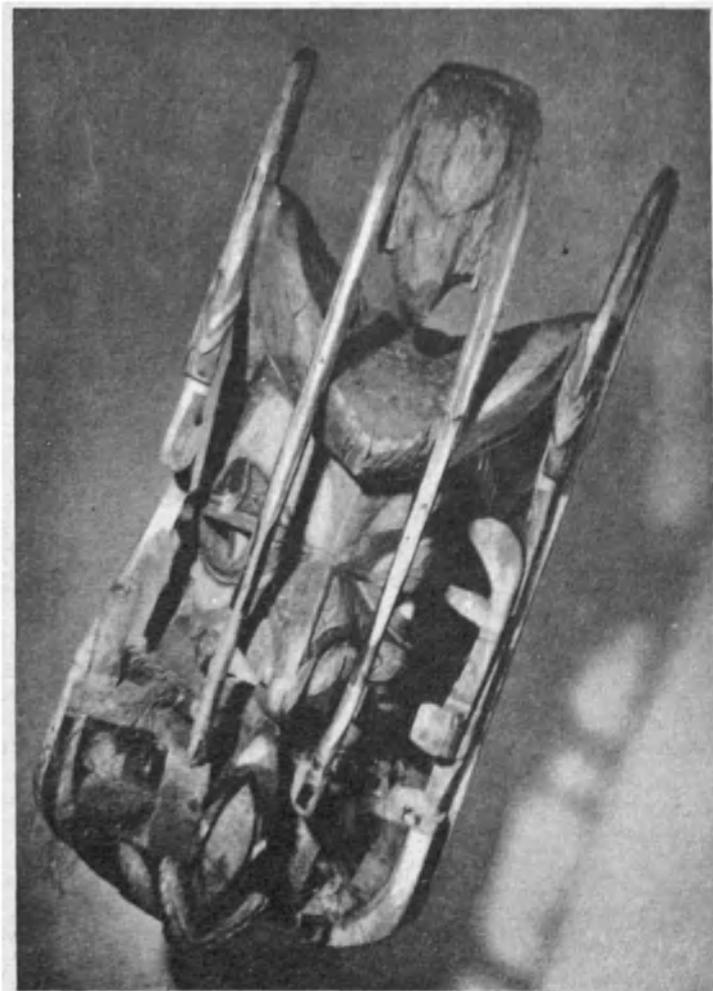
Estatuilla de un antepasado. Nuevas Hébridas.



Remate de jaula. Nueva Caledonia.



Esculpida. Nueva Guinea.



Máscara de madera esculpida. Nueva Irlanda.

Para los 30'000.000 de "primitivos" de la India

NI ASIMILACION NI AISLAMIENTO : PROTECCION

por Verrier-Elwin
Doctor en Ciencias.

EN LOS DURWA de Bastar (India central), el peinado en forma de cuernos es tradicional. En lugar de pretender "civilizar" a las poblaciones tribales que representan 7 % de su población, la India trata de mejorar sus condiciones de existencia respetando al propio tiempo sus métodos de vida.



En los tiempos modernos existen tres métodos diferentes para afrontar el problema de los treinta millones de hombres que viven en las fronteras de la civilización de la India. El gobierno británico, anterior tendía en general a dejarles solos, en parte porque la tarea de administrarlos — especialmente en las zonas salvajes de las fronteras— era ingrata y difícil : en parte también para tenerles alejados de toda eventual contaminación política y, por último, por creer sinceramente que eran así mejores y más felices.

En franca discrepancia con este criterio existe una política de «asimilación» que ha granado muchos adherentes desde la independencia de la India. Los misioneros cristianos y los reformadores sociales hindúes, por diferentes procedimientos, deseaban que aquellos pueblos primitivos fueran civilizados, que se eliminaran sus costumbres e ideas sociales «inferiores» y que se integraran en la iglesia cristiana o en la estructura general de la sociedad hindú.

Los misioneros cristianos tuvieron éxitos sorprendentes en algunas zonas tribales aunque fracasaron en otras. De

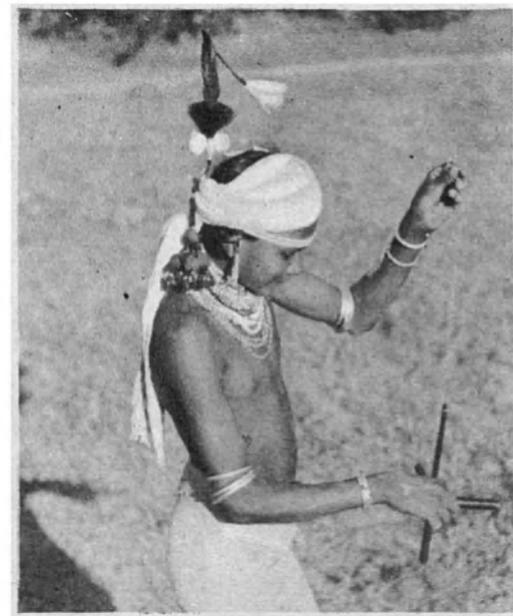
una manera especial en Assam, donde convirtieron a un elevado porcentaje de tribus, como los Lushais, los Khasis y los grupos llamados Naga. Los cristianos Khasis conservan su estructura matriarcal, y los Lushais y Nagas guardan ciertos aspectos de sus vidas (en particular sus bellos tejidos a mano), pero han perdido en su conjunto la mayor parte de las características que les eran propias para adoptar una cultura semi-occidental.

De la misma manera, los ambiciosos programas de educación, de cambio y de progreso que están siendo ahora puestos en práctica por la mayor parte de los gobiernos al mismo tiempo que aportan beneficios económicos y sociales a los pueblos, es probable que tengan como consecuencia la desaparición de los antiguos valores, buenos y malos a la vez, de la vida tribal. Porque si bien un sincero deseo de bienestar para las tribus se manifiesta por todas partes no le acompaña un interés semejante para el respeto de sus culturas.

No se puede hacer una tortilla sin romper los huevos, y la continuación de la existencia de las tribus como tales se considera menos importante que la marcha de la civilización. Esta política ha suscitado fuertes reacciones xenófobas en algunas zonas, como por ejemplo en Bihar, donde el partido separatista Jarkand es el más importante grupo de la oposición en la asamblea del Estado.

Entre estos dos extremos —el de no hacer bastante y el de hacer demasiado — hay una tercera línea de conducta, a

la que está unido el nombre del primer ministro, señor Nehru. En uno de los más notables discursos que jamás haya pronunciado un hombre de estado sobre el problema de los pueblos primitivos, el señor Nehru habló de la fuerte atracción que su personalidad tenía para los hombres de las tribus y explicó cómo se



UN JOVEN MURIA trenzando una cuerda con fibras vegetales. La cestería, el hilado y el tejido son la base del trabajo de numerosas tribus indias.

El doctor VERRIER ELWIN, especialista de antropología, comisionado ante el gobierno de la India, consagró una gran parte de los últimos veinte años a vivir entre las tribus aborígenes del centro de la India y ha contribuido en gran manera a elevar su nivel de vida. Desde 1943 a 1945 fué editor de «Man in India». Es autor de varias obras dedicadas a estas cuestiones, sobre todo de «Tribal Myths of Orissa».

acercaba a ellos «con un espíritu de camaradería y no como alguien que viene solamente para observarles, examinarles, pesarles, medirles y para divulgar luego los datos recogidos sobre sus características raciales o tratar de adaptarlos a otros métodos de vida».

«Me alarmo», dice, «cuando veo —no solamente en este país sino también en otros grandes países— la ansiedad con que los pueblos desean formar a los otros a su imagen y semejanza, o imponerles sus propias formas de vida». Declaró que no estaba seguro de cual era la mejor manera de vivir, la moderna o la tribal. «En algunos aspectos estoy completamente seguro de que la suya es la mejor». «No es inteligente tratar de hacer de ellos una copia secundaria de nosotros.» Insistió sobre la importancia de fomentar las lenguas tribales de manera que no solo subsistieran sino que llegaran a ser más florecientes, y para que se adoptaran medidas de protección con objeto de que «ningún intruso pudiera posesionarse de las tierras o selvas tribales ni intervenir en ellas de cualquier manera sin el pleno consentimiento y buena voluntad de sus propietarios». Manifestó su esperanza para que el alto sentido de la disciplina, el poder de disfrutar de la vida, el amor del baile y del canto, perduraran en los hombres de las tribus. Los proyectos para su bienestar, educación, comunicaciones, ayuda médica son sin duda esenciales: «pero no hay que dejar nunca de tener presente que no debemos intervenir en sus modos de vida sino que es menester ayudarles a vivir».

Esta posición plantea, por consiguiente, serios problemas a los administradores. La política de asimilación sostiene, en resumen, lo que no puede decirse ciertamente de la vida tribal, o sea que si desaparece no tiene importancia; que los *atrasados* deben ser *adelantados* y que los *bajos* deben ser *elevados*. Como se ve, es sencillo y

directo; es lógico y puede aportar muchos beneficios con poco esfuerzo. Es lo mismo que hizo la política británica al dejarlos aislados, aunque a un precio diferente.

La nueva posición, la de Nehru, tiene consecuencias más complejas. Desgraciadamente, la civilización tribal es la cosa más delicada del mundo. De ella puede decirse lo que dijo Oscar Wilde de la inocencia: es un delicado fruto exótico; si se lo toca pierde su encanto. La organización de las tribus indias está preparada para sobrevivir aunque algunas de sus comunidades hayan sufrido una trágica decadencia moral. La in-

¿Para que intentar hacer de ellos unas malas copias de nosotros?

D. Nehru.

fluencia tolerante del hinduismo ha enriquecido la religión tribal con una ética más elevada y la ha vitalizado con una más noble concepción de la divinidad, pero al propio tiempo ha aumentado el número de dioses que apaciguar y de tabús que observar, lo cual constituye una aportación más dudosa.

El contacto con la civilización ha tenido generalmente efectos perjudiciales para el arte y la cultura de las tribus. Su gusto exquisito para el dibujo y los colores desaparece en cuanto entran en una tienda o en un bazar. Los

espléndidos vestidos y ornamentaciones tribales son rápidamente abandonados y substituidos por una parodia de los trajes occidentales. Su lenguaje demostró una alarmante falta de vitalidad al enfrentarse con un sistema de educación en otras lenguas. En algunas zonas el baile ha desaparecido totalmente, en otras se ha envejecido lamentablemente. La artesanía tribal no parece apta para sostener la competencia exterior con ventaja.

La labor propuesta por el señor Nehru, sin embargo, no es demasiado fácil, porque involucra diversos ideales que son raramente compatibles. El primero es la conservación, fortalecimiento y desarrollo de cuanto hay de mejor en la sociedad de las tribus, en su civilización, su arte y su lengua. El segundo, es la protección de los derechos económicos de las tribus. El tercero es la unión e integración de las tribus como parte de la India a fin de que puedan participar plenamente en su vida. Y el último, el desarrollo del bienestar y de las facilidades para la educación de tal manera que todos los hombres de las tribus puedan tener las mismas oportunidades que los otros ciudadanos del corazón del país y de las llanuras.

La India tiene una ventaja en su proyecto de realizar exactamente este programa: Empieza tarde. Los antiguos administradores británicos, como hemos visto, no intentaron casi nunca modificación alguna en este aspecto. Esto tenía sus inconvenientes pero al propio tiempo los hombres de las tribus pudieron evitar, en su conjunto, la explotación y la degeneración que sufrieron sus hermanos de raza en otros países. Lo India puede hoy emprender su labor con una conciencia pública informada e instruida para inspirarla y puede contar con el progreso de las ciencias sociales y antropológicas para dirigirla. Y si es necesario proteger a los hombres de las tribus, la India tiene



PARA LOS FESTINES, en la región de Bastar, las bandejas y los platos están confeccionados con grandes hojas. El régimen alimenticio de los aborígenes de la India varía según el grado de desarrollo de la comunidad a que pertenecen y según las regiones que habitan.



EN MANIPUR, un joven Kabui transporta el agua en recipientes de bambú. La bebida tiene gran importancia en la vida de las tribus, sobre todo las bebidas a base de plantas.

NI AISLAMIENTO, NI ASIMILACION *(continuación)*



EN LOS POBLADOS JUANG de Orissa, las mujeres se vestían todavía hace poco, para las ceremonias, con hojas de los árboles. Antes iban así vestidas en todas las ocasiones. Hoy, prefieren los tejidos. Las mujeres de las tribus de la India utilizan lo mejor que pueden la materia prima local. En las altas mesetas del Himalaya, por ejemplo, los rebaños y los mercados tibetanos proporcionan la lana que es hilada a mano por medio de un huso muy sencillo llamado takli.

también la necesidad de proteger y de ayudar a todos sus millones de campesinos menesterosos. Las tribus van a ser integradas dentro de un país en acción, poseedor de una sensibilidad vital ante las desigualdades económicas, cuyos mejores individuos deben prosternarse ante los altares de Daridranarayana, el Señor de los Pobres, que fué el nombre del dios predilecto del Mahatma Gandhi.

Desde la Independencia, la India ha hecho mucho en favor de sus tribus. En parte alguna es ello más evidente que en la frontera noroeste, la gran zona de más de 30.000 millas cuadradas de colinas y de selvas, donde cerca de un millón de hombres vivieron casi intocados y poco menos que desconocidos hasta hace poco. En esa zona una administración especial formada por funcionarios escogidos extiende cada día más sus actividades —el número de centros administrativos se ha elevado de 12 a 43 en cuatro años— siguiente una política basada en las ideas de Nehru que, al hacer todo lo posible en favor de la población, no tienden a intervenir en la vida y en las costumbres de las tribus.

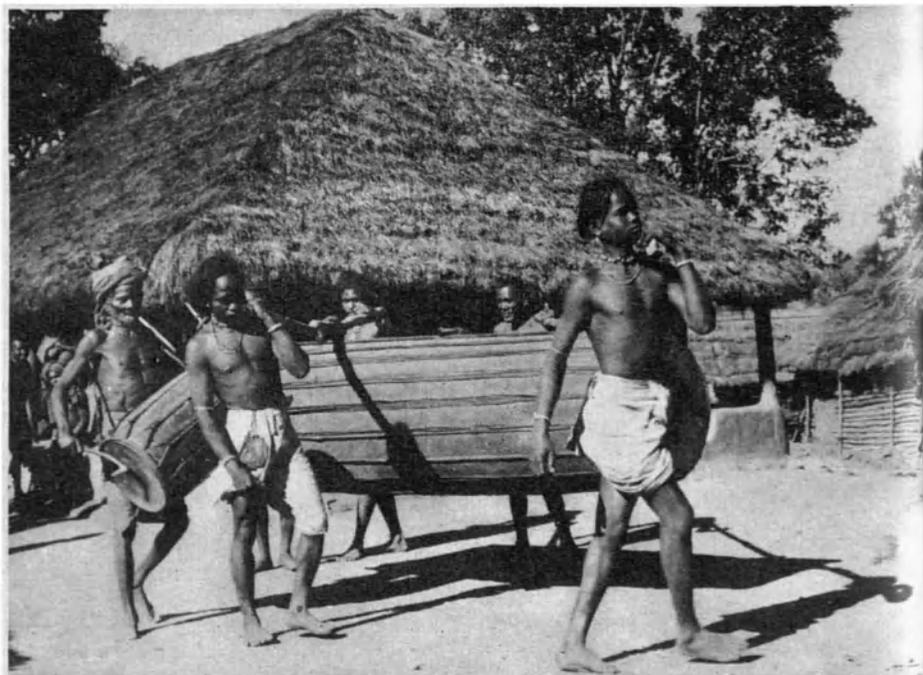
A esta política, sin embargo, deben hacerse ciertas reservas. En esta frontera el problema de la paz ha sido de la mayor importancia. Todavía en 1942, un antiguo gobernador de Assam, Sir Robert Reid, pudo escribir que «las órdenes generales para acabar las guerras serían imposibles de aplicar sin constantes expediciones punitivas. El remedio sería peor que la enfermedad». Sin embargo, durante los últimos años, las

guerras entre los poblados han sido reprimidas y los cazadores de cabezas han pasado a ser recuerdos del pasado. Gracias a una mezcla de amistad, de valor y de firmeza, un sistema de guerras a la vez pérfido y heroico, valiente y despreciable, ha tenido fin. Y en los mismos lugares en que la vida era antes continuamente perturbada, los pueblos pueden ahora cultivar plácidamente las artes de la paz.

En estas zonas los métodos escolares aplicados son los que en la India se conocen bajo el nombre de «educación fundamental», los cuales al insistir sobre las actividades manuales y las lenguas de las tribus como medios de instrucción, se adaptan admirablemente a las necesidades de estos sencillos pueblos de las colinas. Existen además muchos centros de formación industrial. La mejora de la agricultura, esencial para su desarrollo económico, se persigue enérgicamente y las comunicaciones, de vital importancia en esas salvas y solitarias colinas, son objeto de atención especial. La esclavitud, que se practicaba en esas tribus desde tiempo inmemorial, está en vía de desaparición; el problema del opio se trata por métodos científicos; los médicos y los enfermeros prestan sus servicios humanitarios a los tribus más salvajes. Y todo ello con un espíritu de amistad y de respeto, de manera que el choque psicológico sea el menor posible y que la confianza en sí mismo y el orgullo, que son la herencia clásica de la civilización tribal, no se quebranten. Empresa científica y humana a la vez, de la que la India puede sentirse orgullosa.



UN CHAMAN SAORA de la misma región de Orissa haciendo ofrendas al dios-serpiente. La clasificación fundada sobre la religión tribal, que sirvió de base al censo de 1931, fué reemplazada por otra en 1941, que se basa sobre el origen tribal sin distinción de religión. En 1951, ha podido observarse una muy fuerte baja en el número de las personas empadronadas entre los aborígenes debido a que muchas de ellas declararon pertenecer a la religión hindú o cristiana y fueron clasificadas como pertenecientes a las tribus.



EN UN PUEBLO DE ORISSA, un tocador de tambor sale de su refugio. El gobierno de la India se esfuerza en proteger el arte y la civilización de las tribus al mismo tiempo que lucha contra el analfabetismo. Con demasiada frecuencia, la «civilización» hace desaparecer las admirables costumbres locales como, en ciertas regiones, los bailes. Según el censo de 1931, sólo había entre los aborígenes 0,58 % que supieran leer y escribir, o sea una persona sobre 172. Según un estudio reciente de la Oficina Internacional del Trabajo «sería mostrar un optimismo exagerado suponer que en las tribus aborígenes ha mejorado la situación». A pesar de ello, los programas que se ponen ahora en ejecución son muy prometedores.

Los lectores nos escriben...

con toda franqueza

EN varias ocasiones no he podido resistir al deseo de escribirle para manifestarle mis impresiones acerca de los números excepcionales del «Correo». Ahora, le expreso mi entusiasmo por el último número, especialmente por los artículos ilustrados que llevan los títulos de «Ayudemos a los monumentos a vencer el tiempo» e «Historia en Piedras». Creo que el artículo «Las Grandes Ruinas del Desierto» tiene un valor muy particular. Me propongo guardar este número del «Correo» con otros materiales educativos que colecciono para mis hijos.

Urban H. Fleege, Ph. D.
The National Catholic Educational Association, Washington 6, D. C.

LA encuesta especial «La Juventud en el nuevo Japón», publicada en el número 4-5 del «Correo» ha sido recibida muy favorablemente. Ese trabajo indica que si nosotros nos conducimos con un espíritu de cooperación y de verdadero entendimiento, la juventud del Japón llegará a ocupar su sitio que le corresponde en un mundo nuevo.

Stanley I. Stuber, Secretario General.
The Japan International Christian University Foundation Inc. Nueva York.

DESPUES de leer el número de su revista, consagrado a la juventud del Japón, me permito felicitarle cordialmente así como a todo el personal del «Correo». El primer número puesto a la venta en los kioscos de los Estados Unidos de América, número referente a la Libertad de la Información no fué tan interesante ya que no obedecía al propósito de acercar a los pueblos del mundo, en el terreno de la cultura, en lugar de separarlos... Los artículos sobre los diversos aspectos de la sociedad interesan mucho a quienes se inclinan al conocimiento de las Ciencias Sociales, así como las informaciones sobre la tarea que se halla realizando la Unesco... Si prosiguen este trabajo benéfico podemos esperar que, en el futuro, nuestro mundo será más comprensivo.

Bert Colher.
Universidad de Chicago, U.S.A.

EN el número 4-5 (1954) leo en la página 47 («Latitudes y Longitudes») lo

siguiente: «...En Naskville, Tennessee, los parroquianos... pueden también obtener libros de una sección de anaques, llamada Booketeria...» En defensa de la lengua civilizada — que acaso es una de las preocupaciones de la Unesco — ¿puedo sugerir que sea eliminado este neologismo bárbaro?

E. B. Wareing.
Bad Godesberg, Alemania.

MUCHAS semanas han pasado desde el mes de enero, sin que yo deje de preguntar, por lo menos dos veces por semana, si ha llegado el «Correo de la Unesco» a la Oficina de Información de las Naciones Unidas en Praga.

Lamentamos mucho no poder suscribirnos actualmente al «Correo». Nada tiene que ver con nuestra decisión el contenido de la revista, naturalmente. La única razón es que no hay un librero o agencia autorizados para recibir el dinero de la suscripción, y por otra parte no es posible enviar ninguna clase de moneda al extranjero. Ningún individuo puede actualmente importar libros extranjeros o cualquier otra publicación de otros países. Personalmente tuvo que renunciar a mis deseos cuando traté de conseguir hace un año todo lo referente a la ascensión del Monte Everest.

No crea que en nuestro país no hay gente interesada en el trabajo de la Unesco y en la lectura del «Correo». Estoy seguro que, de ser posible, habría aquí tantos lectores como en cualquier otro país del mundo, o acaso en mayor número aún. También nuestro pueblo se interesa por la educación para la paz, por la comprensión internacional, por la amistad y cooperación sin reservas y por la aplicación de la Declaración Universal de Derechos Humanos. En nuestro país se podrían encontrar simpatizantes del trabajo de la Unesco en una proporción que iguale o supere a otros países. En lo que se refiere a mí personalmente, yo podría hacer un pedido de todas las publicaciones que constan en la lista de obras publicadas por la Unesco, así como las editadas por otros organismos especializados de las Naciones Unidas. Esta actitud no sería aislada: innumerables pedidos de publicaciones, formulados por maestros y trabajadores intelectuales de varios países, semejantes al nuestro, se producirían hasta formar una verdadera lluvia vivificante.

En la imposibilidad de importar y leer los números del «Correo» correspondientes a este año, vuelvo a releer los números de los años pasados con un interés ferviente y renovado.

Me permito recomendarle que tenga en cuenta las necesidades futuras de los lectores, en países semejantes al nuestro, y se les de la oportunidad de leer el «Correo» y otras publicaciones de la Unesco tan pronto como se haga posible la libre circulación de las publicaciones dedicadas a la educación para la paz y la cooperación internacional.

Le ruego aceptar mi felicitación y mis agradecimientos por todo lo que se ha publicado en el «Correo» y otras revistas y libros de la Unesco y formulo mis mejores votos por la obra futura, dentro del espíritu de las Naciones Unidas. Con vosotros, elevamos nuestros ruegos y les pedimos no olvidar que les damos nuestro apoyo y que creemos igualmente que todos los pueblos son miembros de una sola familia bajo un solo Dios, y que el bienestar y el equilibrio del espíritu y de la mente no se pueden establecer sin la amplia cooperación y el respeto mutuo.

Nuestros corazones no reconocen excepción en su fraternidad con exclusión de las personas que poseen un corazón de piedra. La cooperación interacional, la amistad, la libre circulación, la aplicación de la Declaración de Derechos Humanos, en su más completo sentido, son para nosotros más importantes que el pan de cada día y constituyen una necesidad semejante a la de aire puro o a la de alimento para el cuerpo. Yo sé que me comprenderán todas las personas que no pueden vivir sin estos valores fundamentales.

Jan Masek.
Praga, Checoslovaquia.

NOTA DEL EDITOR — Las publicaciones de la Unesco, incluso «El Correo de la Unesco», pueden adquirirse en coronas checas, en la Agencia nacional de ventas de la Unesco: Artia Ltd. — 30 Ve Smeckach, Praga 2.— Es de esperar que el Plan de Bonos de la Unesco — que facilita a los individuos e instituciones la compra de libros y otras publicaciones del extranjero — empiece dentro de poco a funcionar otra vez en Checoslovaquia.



REVISTA DE LAS
NACIONES UNIDAS

A partir del número del presente mes de julio la Revista de las Naciones Unidas se ha convertido en una publicación mensual, con una nueva portada, un nuevo formato, una nueva presentación y un nuevo y más interesante contenido. Una proyección más profunda y más permanente y una perspectiva más vasta de los acontecimientos internacionales. Análisis y ensayos sobre la obra y actividades de las Naciones Unidas y los organismos especializados, en presencia de sus precedentes y a la luz de su actualidad, y artículos originales, colaboraciones firmadas, reportajes ilustrados y llenos de novedad.

Secciones de especial interés para la América Latina.
Publicada mensualmente por el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas.

Suscripción anual (porte pagado) : 4.50 dólares. Número suelta : 0.40 ds.
(Precios en dólares o su equivalente en monedas nacionales).

Puede obtenerse por conducto de los agentes de venta de las publicaciones de las Naciones Unidas en la América Latina.

LA MAS RECIENTE



UN SIGLO SEPARA A ESTAS FOTOGRAFIAS. — Allí donde las nubes formaban entre el sol y los astrónomos una pantalla opaca, los sabios se elevaron en avión con sus aparatos y pudieron observar el eclipse en un cielo claro, como sucedió en Escandinavia (abajo izquierda). La "sortija de diamantes", representada en la foto de arriba, deja filtrar la primera banda del disco solar que emerge en el momento en que la Luna ya no oculta totalmente al brillante astro. Esta placa ha sido tomada por encima de James Bay, en el Canadá. Las otras dos ilustraciones, muestran : la de abajo, una notable "corona", fotografiada en Kartoum, Sudán, durante el eclipse de 1952, por el Dr. Jaschek, de Viena, y está considerada como la más bella en su género; la de arriba, es la primera fotografía de la corona solar hecha en daguerrotipo en Koenigsberg (Prusia oriental), el 28 de julio de 1851. (Fotos copyright American Airlines-Haydn Planetarium Eclipse Expedition, Deutsch Presse-Agentur.)

Cuando el sol se oscurece

por Gerald Wendt

EL eclipse de sol del treinta de junio fué un espectáculo internacional contemplado por la mayor asistencia de todos los tiempos. Nunca hasta entonces la sombra de la luna había atravesado una zona tan vasta y tan densamente poblada. Su ruta atravesó desde Nebraska, en el oeste de los Estados Unidos, hasta Jodhpur, en la India. Era el alba en América y el crepúsculo en la India. Pudo ser visto además, simultáneamente, en la mayor parte de Norte América, en todo Europa, en el noroeste de África y en una gran superficie del oeste de Asia. En América, el punto álgido de este fenómeno fué captado por un telescopio en la Universidad de Minnesota y transmitido por la televisión a muchos millones de hogares. Hasta el año 2151, o sea dentro de 197 años, ningún eclipse podrá ser visto por un sector tan vasto de la raza humana.

El espectáculo fué realmente dramático y misterioso. Pero no produjo el pánico de antaño cuando, hace siglos, un eclipse se consideraba como un pronóstico de desastres en el mejor de los casos y como un dragón negro que atacaba al dios del sol en el firmamento, en el peor. Los monstruos, los demonios y las divinidades que antes habitaban los cielos se han desvanecido bajo la mirada penetrante del telescopio y la lógica de la ciencia, y han sido reemplazados por conceptos menos infantiles y más sugestivos.

Hace millares de años, los sacerdotes de Caldea observaron ya los movimientos del sol y de la luna de una manera suficiente para permitirles predecir aproximadamente sus eclipses. La publicación, en 1687, de la teoría de la gravedad de Newton hizo posibles cálculos más exactos sobre las órbitas y los movimientos de los planetas. Con los modernos conocimientos puede predecirse el momento exacto de cada eclipse a la fracción de segundo y el paso de la luna a algunos metros poco más o menos. Esta exactitud de las predicciones sorprende todavía a muchos, aunque el mundo está ahora convencido de que los movimientos de los «cuerpos celestes» son mecánicos y están sujetos a las mismas leyes inexorables que la caída de una manzana o el movimiento de un péndulo. Este reconocimiento de la ley natural es, sin duda, una de las piedras de toque de la civilización.

Esto no significa, sin embargo, que los eclipses de sol sean comunes y que los astrónomos hayan perdido todo interés en ellos. Es cierto que se producen dos por lo menos cada año, a veces hasta cinco, muchos de ellos sólo con carácter de parciales y sin que puedan enseñarnos nada nuevo. Pero cada eclipse total, en el cual la faz del sol queda completamente escondida por la luna, da ocasión de ver y fotografiar aquello que el resplandor del sol impide captar generalmente. Cada vez los astrónomos buscan los mejores puntos de mira para observar los astros durante el día y con el halo brillante de materias electrónicas y gaseosas que fluyen de la superficie escondida del sol y que cubren millares y hasta millones de kilómetros.

Los grandes observatorios de todas las naciones tratan desde hace años de encontrar un lugar en el cual la longitud total a observar sea la mayor posible, donde el firmamento tenga más probabilidades de estar despejado y pueda alcanzarse por medio de toneladas de sensibles y costosos instrumentos. Los equipos de especialistas con todo su material deben a veces hacer viajes de muchos miles de kilómetros para instalarse en el emplazamiento adecuado, puesto que la sombra nunca cae sobre uno de los observatorios ya construídos. Luego, la serie de operaciones que deben efectuarse durante los dos o tres minutos que el fenómeno dura en su totalidad, se ensayan a la fracción de segundo para que no se desperdicie un sólo instante. Con frecuen-

cia, llegado el momento, los astrónomos no pueden ver nada del gran espectáculo porque están ocupados con sus instrumentos y especialmente con las cámaras que deben registrarlos de una manera permanente. Los resultados —si el cielo no está nublado— justifican todos los esfuerzos y los gastos efectuados.

El eclipse de 1919 constituye un ejemplo. Pero en aquel entonces la energía atómica no se había descubierto todavía. Los hechos proceden de 1905 cuando el joven y desconocido Albert Einstein publicó su teoría de la relatividad, que pocos pudieron comprender a causa de su dificultad matemática. Y menos fueron todavía los que estuvieron dispuestos a tomarla en consideración porque parecía contradecir el sentido común. Einstein sostenía que a

grandes velocidades, comparables a la de la luz, las normas usuales de distancia, de tiempo y de masas no eran ya aplicables. Cuando una partícula alcanza una velocidad aproximada a la de la luz su volumen aumenta —decía— de manera que si pudiera alcanzarla en realidad (lo que es imposible) su masa sería infinita. Einstein proclamó también que, teóricamente, la materia puede cambiarse en energía, y la energía en materia. Aunque esto sea ahora un hecho con las pilas atómicas y los grandes ciclotrones (véase «El Correo» de diciembre 1953) entonces era por lo menos increíble y no pudo probarse ni experimentarse.

No obstante, otra predicción menor de Einstein podía experimentarse en una medida exacta. Era la de que los rayos de luz que pasan a través del espacio pueden ser desviados por el intenso campo de gravedad de una gran masa como el sol. Esto también era increíble de acuerdo con las teorías anteriores porque la gravedad actuaba solamente sobre los objetos y las partículas materiales, mientras que la luz era una vibración en el éter inmaterial que se suponía llenar el espacio. Pero Einstein tenía razón: la luz de un astro distante, al pasar cerca del sol, sufre una ligera incurvación y llega a la tierra en un ángulo diferente.

Por este motivo el astro parece haber cambiado de posición en el firmamento. Este fenómeno sólo puede ser observado durante un eclipse total de sol, cuando desaparece su gran esplendor y las estrellas aparecen tras él.

En 1919, primer eclipse total después del término de la primera guerra mundial, los astrónomos estaban a punto de efectuar esta experiencia. Durante el eclipse se fotografió la zona circular de estrellas alrededor del sol oculto por la luna. Las posiciones de las estrellas fueron comparadas con las que tuvieron seis meses más tarde cuando brillaban durante la noche, con el sol en el lado opuesto del firmamento. Las medidas precisas de ambas posiciones demostraron que habían variado. Y como sea que las estrellas no oscilan en el espacio, sus rayos luminosos debían haber sufrido un cambio de dirección bajo la influencia del sol. ¡Einstein tenía razón!

Aquel eclipse, observado por algunos hombres de ciencia en una isla del sur del Pacífico, desconocida por los gobiernos y el común de la humanidad, fué un punto decisivo en la historia universal. Porque si Einstein tenía razón en este punto era casi seguro que debió tenerla también en su concepción básica del universo. Cuando las medidas de este eclipse se publicaron, el mundo científico empezó a tomar en serio a Einstein. Un hecho, único

pero solidamente establecido, transformó las viejas teorías sobre la naturaleza, la materia y la energía, sobre la luz y el éter, el espacio y la gravedad.

Diferentes del resto de los mortales, los hombres de ciencia estuvieron dispuestos, de modo voluntario o Forzoso, a variar las ideas que siempre habían propugnado, no solamente a causa de las teorías de Einstein sino por las pruebas que el eclipse había proporcionado. Entre sus muchas consecuencias puede mencionarse el estudio de las velocísimas partículas de los rayos de radium, que confirmaron nuevamente la teoría de la relatividad. Luego llegó el mundo nuevo de los ciclotrones y de los desintegradores de átomos y, veinte años después de aquel eclipse, la conversión directa de la materia en energía que produjo en 1945 la primera bomba atómica y que ahora es la base de la potencia útil industrial producida por la desintegración de los átomos de uranio.

Nadie podía prever estas consecuencias, cuando los astrónomos hicieron sus preparativos para el eclipse de 1919. Nadie sabe lo que cualquier otro eclipse puede revelar. Es precisamente por este motivo que cada eclipse tiene tanta importancia.

Mientras ningún eclipse pueda permitir el estudio de la superficie efectiva del sol, la revelación más sorprendente continua siendo la gran corona luminosa que rodea el sol oculto por todos sus lados y que parece irradiar en el espacio con una luz opaca, de color perla o verdoso. Esta corona de luz sólo puede divisarse en los momentos en que el eclipse es total. En el eclipse de junio se difundió más allá del sol a una distancia dos veces mayor que el mismo diámetro del sol, alrededor de tres millones de kilómetros. Si la causa de esta corona es conocida, no lo es en cambio su composición. Su temperatura es extremadamente elevada, entre medio millón y un millón de grados, siendo así mucho más ardiente que la misma superficie del sol. La corona no muestra en su espectro las líneas de los habituales elementos químicos, lo cual puede ser debido a que, a una temperatura tan alta, los electrones han sido despojados de todos los átomos dejando simplemente los protones y los neutrones y probablemente algunos electrones desprendidos. La materia no puede encontrarse en este estado en ninguna otra parte. La corona gira al mismo tiempo que el sol y cuando una corona móvil se muestra en el borde oriental del sol, se produce un disturbio en la ionosfera terrestre cuatro a cinco días más tarde con manifestaciones brillantes de las luces árticas y antárticas, la aurora boreal y la aurora austral, y con importantes interferencias en la difusión radiofónica. Aparentemente los rayos de los protones o de los electrones, y quizás los rayos cósmicos, son expulsados al espacio desde la corona, algunos de ellos hacia la tierra. En una gran proporción los trabajos organizados por los grandes observatorios se dedicaron al estudio de la corona.

Junto al sol se encuentran también brillantes zonas de luz. En realidad, se trata de enormes llamas que se elevan de la superficie del sol a una velocidad explosiva. Estos chorros de luz tienen de 800 a 160 mil kilómetros de diámetro, en los cuales se encontraría completamente perdido un objeto del tamaño de la tierra. En un tiempo de dos a quince minutos estas llamas son lanzadas a velocidades supersónicas hasta alturas de 16.000 kilómetros y más.

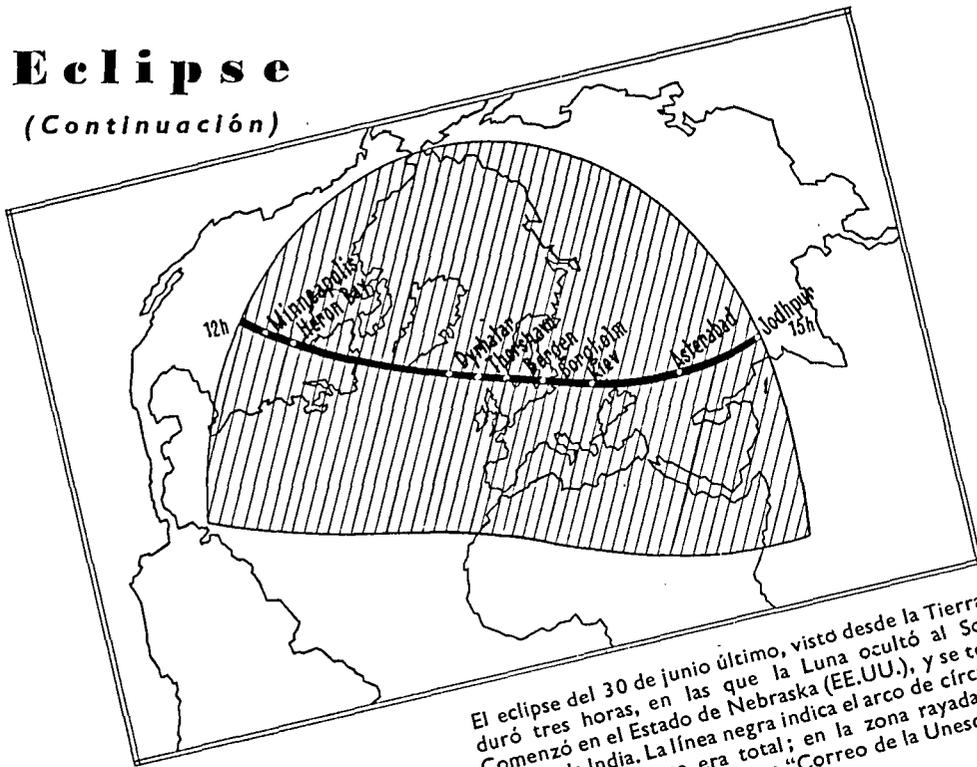
Con el objeto de estudiar estas llamas solares y de registrarlas en películas, se ideó en los últimos años en Francia un «eclipse artificial». Se trata del Coronógrafo, especie de telescopio que cubre el disco solar, con una placa negra pero que permite el examen de las llamas brillantes, como si se tratara de un eclipse

El eclipse no es un augurio de desastres

El eclipse de 1919 fue decisivo para la Ciencia

Eclipse

(Continuación)



El eclipse del 30 de junio último, visto desde la Tierra, duró tres horas, en las que la Luna ocultó al Sol. Comenzó en el Estado de Nebraska (EE.UU.), y se terminó en la India. La línea negra indica el arco de círculo en el que el eclipse era total; en la zona rayada, el eclipse sólo fué parcial. (Mapa "Correo de la Unesco")

natural. En el Observatorio de Grandes Alturas sostenido por las Universidades de Harvard y de Colorado en unos de los picos más altos de las montañas de Colorado, se han impresionado películas cinematográficas que muestran el gas luminoso en movimiento constante, a veces contentitud y otras veces rápidamente. A menudo, algunos anillos de gas se dejan caer graciosamente hacia la superficie a velocidades de muchos millares de kilómetros por hora. Al mismo tiempo otras llamas gran vertiginosamente como tornados a una altura de 150.000 kilómetros por segundo. Algunas veces una gran llama que estaba inmóvil en la superficie a través de una distancia de 400.000 kilómetros, explota súbitamente; el arco brillante se eleva en su centro y luego explota lejos en el espacio. Las llamas parecen estar compuestas por gas hidrógeno a temperaturas que oscilan entre 150.000 y 30.000 grados centígrados.

Se supone que la corona y las llamas revelarán mucho más sobre la composición y las condiciones del sol, por medio del coronógrafo y de los futuros eclipses. Están probablemente en relación con otro fenómeno luminoso mucho más delicado. Es la «luz zodiacal», una luz tan tenue que no puede verse durante el eclipse total porque la corona es casi tan brillante como la luz de la luna. Sin embargo, puede verse y fotografiarse durante el eclipse total si se procede a la observación cuando el sol eclipsado totalmente está abajo de horizonte, ya sea antes de la salida o inmediatamente después de la puesta del sol. Cuando la tierra oscurece la corona, un largo chorro de luz parece extenderse desde el sol por muchos millones de kilómetros en el plano de la órbita del sol. Su nombre procede del paso del sol a través del firmamento, llamado zodiaco. La causa de esta luz es desconocida pero su estudio, hecho durante una oscuridad total en el punto preciso de la tierra en que el sol se levantará en eclipse total, es uno de los aspectos más inquietantes de la investigación solar. Como las llamas de superficie y la corona, la luz zodiacal debe aportar revelaciones más importantes en los futuros eclipses.

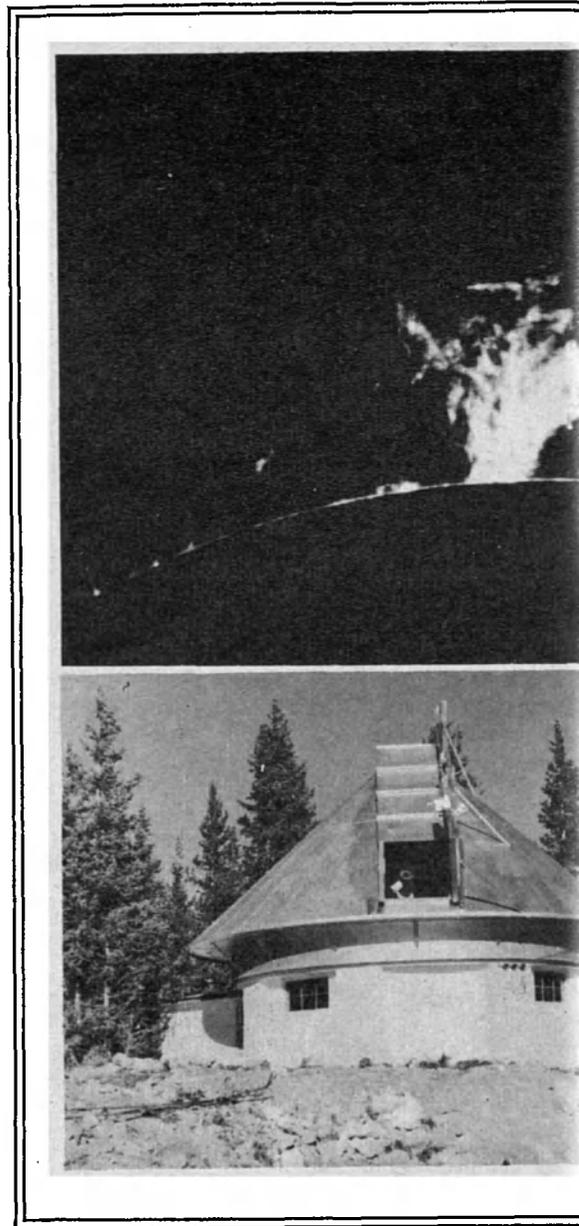
Uno de los aspectos prácticos de las investigaciones de los eclipses es la medida del tamaño de la tierra y de la distancia exacta entre los continentes separados por el mar. La velocidad de la sombra de la luna, en su movimiento hacia el oriente a una velocidad media de 2.700 kilómetros por hora, es conocido exactamente. Si el momento exacto del paso de la sombra se mide en dos puntos diferentes, por un simple cálculo puede obtenerse la distancia

exacta entre estos dos puntos, por ejemplo un lugar de Europa y uno de América. Lo cual permite, evidentemente, el cálculo del tamaño exacto de la tierra. Durante el eclipse de junio 1954 diez estaciones de observación se instalaron para efectuar estas medidas, en distintas zonas que van desde James Bay en Ontario, Canadá, a Bandar Shah en Irán, desde el camino de Labrador, Groenlandia, Islandia, a las islas Faro en Suecia. Pero en la mayor parte de estas estaciones las nubes impidieron que las observaciones pudieran efectuarse con éxito.

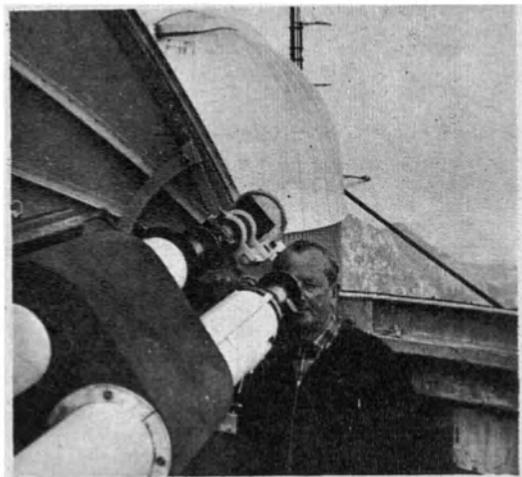
Los efectos eventuales del eclipse sobre la transmisión de las ondas radiofónicas se estudiaron en la India, al final del paso de la sombra en el ocaso. Los especialistas del Departamento Meteorológico de la India, en Poona y en Delhi, del Observatorio de Física solar, de Kodaikanal y del Observatorio Magnético de Alibag, se reunieron en Phalodi, a 100 kilómetros al noroeste de Jodhpur y midieron la fuerza de los señales de la B.B.C. de Londres para poder compararlos con las medidas efectuadas en las mismas horas durante los días precedentes y siguientes. Hicieron también estudios fotográficos que no dieron resultado a causa de las nubes que cerraban el horizonte.

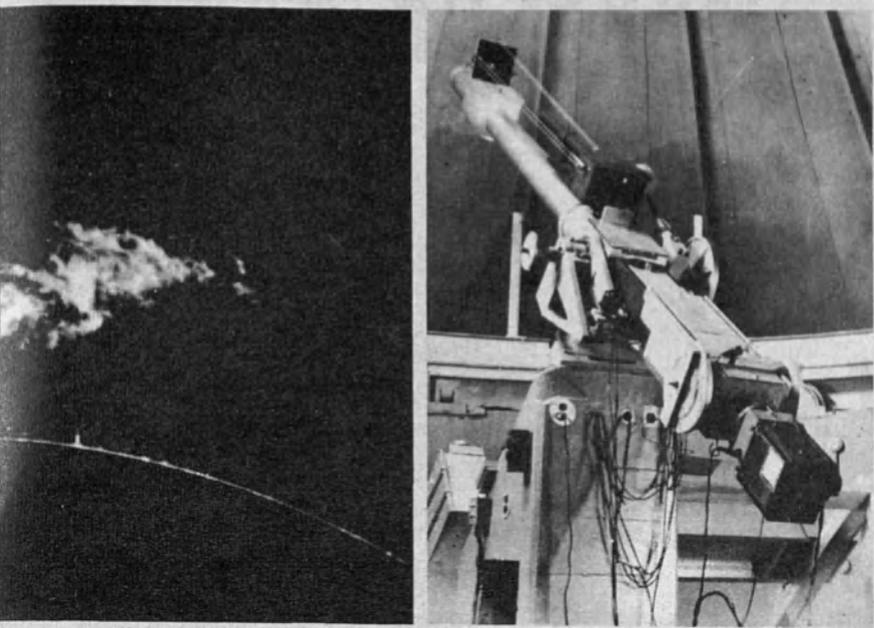
Existe, por último, la posibilidad inquietante de fotografiar la aurora boreal, la luz ártica, durante el día, en el momento del eclipse. En junio, un aparato de bombardeo de la Royal Canadian Airforce, voló sobre la Isla Príncipe Eduardo, en busca de la aurora boreal. A pesar del tiempo despejado no pudo ver aurora alguna, quizás porque la luz era demasiado débil para poder ser visible comparada con la corona solar.

Los resultados de las observaciones del eclipse de junio no podrán ser conocidos hasta dentro de algún tiempo porque las fotografías deben ser objeto de un estudio muy minucioso por parte de los expertos antes de que puedan sacarse conclusiones definitivas. Fué un espectáculo decepcionante para la mayor parte de las expediciones porque las nubes se interfirieron en Canadá y en Suecia, donde se habían instalado la mayor parte de los observadores americanos y europeos. Podrá haber por consiguiente otro eclipse sin que la curiosidad de los astrónomos pueda quedar todavía satisfecha. Todos los actuales conocimientos han sido adquiridos durante un lapso de tiempo total de 30 minutos escasos en todos los eclipses que han sido observados por los instrumentos modernos. Se trata sin duda de la media hora más productiva en la historia de la ciencia.



ALEMANIA. — Los astrónomos del Observatorio solar de Wendelstein, en los Montes de Baviera, se vieron favorecidos por un cielo absolutamente claro, Mientras estudiaba el eclipse a través de su telescopio (foto de arriba), el profesor Mueller, Director del Observatorio, confiaba sus impresiones a un micrófono; así Europa entera pudo seguir el eclipse a la escucha. En las grandes ciudades de Alemania, el interés del público por el eclipse fué muy vivo. (Foto de la derecha). Copyright Deutsche Presse-Agentur.

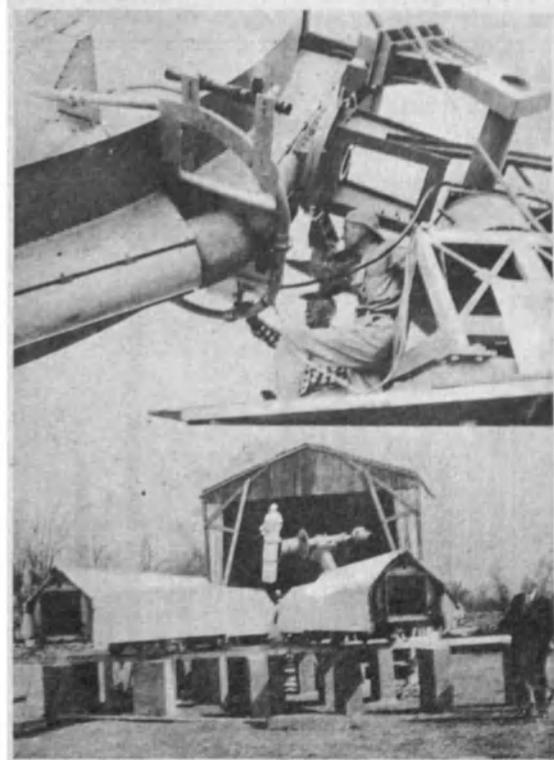
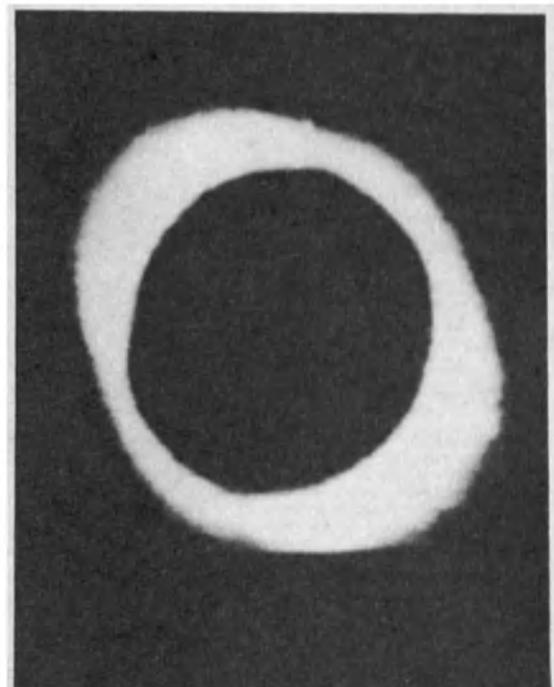




ESTADOS UNIDOS. — Los sabios que seguían el desarrollo del eclipse desde el observatorio del Monte Climax, en el Colorado, tenían a su disposición un material perfeccionado, principalmente un telescopio llamado Coronógrafo. (Las fotos del margen muestran el telescopio y la torrecilla que lo abrigaba). Este aparato permite, incluso en pleno día, estudiar la corona solar, gracias a un diafragma cónico que oculta la parte más brillante del disco solar, creando así un "eclipse artificial". (Foto de abajo, en la cual la fina curva brillante representa la superficie del Sol). Así pudieron tomarse placas extraordinarias de explosiones de gas, que surgen de la superficie del astro. Sin embargo, algunos problemas no pueden estudiarse más que en el curso de los eclipses naturales, en los cortos instantes en que la Luna oscurece por completo al Sol. (Fotos copyright High Altitude Observatory, Universidad de Colorado).



SUECIA. — Inmediatamente después de tomarse (en Joenkoepping, al sur de Suecia), esta foto de la Luna ocultando completamente al Sol, fué enviada por teletipo a los periódicos del mundo entero. En Oskarhamn, también en Suecia meridional, se habían instalado sabios americanos, con un telescopio de 25 toneladas (parte alta de la foto inferior) para captar las ondas radioeléctricas emitidas por el Sol en el curso de los 152 segundos que duró el eclipse. Abajo se muestra la cámara horizontal utilizada para fotografiar las estrellas situadas en la vecindad del disco oscurecido del Sol y medir así la curvatura de los rayos de luz en el campo de gravedad del astro solar. (Fotos copyright United Press).



EL MUNDO TIENE HAMBRE DE PAPEL

por Philippe Soupault

Si se preguntara al hombre de la calle cual es la función que el papel desempeña en su existencia, es probable que no le daría mucha importancia. Y sin embargo, si reflexionase, podría darse cuenta de que después de los alimentos es sin duda de papel de lo que más hambrienta está la humanidad. Es indiscutible, en efecto, que el hombre de nuestra época, no solamente desea sino que experimenta una profunda e irresistible necesidad de educarse e informarse. Podríamos afirmar que toda la civilización moderna es la civilización del papel. Sin papel para fabricar libros y cuadernos no hay educación posible ni valedera; sin papel para imprimir los periódicos no puede existir la difusión de las informaciones y, como consecuencia de ello, se levantarían fronteras infranqueables entre los diferentes países; sin papel para escribir cartas no podrían existir comunicaciones normales entre los seres humanos en los dominios culturales, administrativos, comerciales, etc.

El mundo tiene cada vez más hambre de papel. Según las estadísticas publicadas en un estudio que apareció en los cuadernos n° 10 y 11 del Centro de Documentación del Departamento de Información de la Unesco, el consumo mundial de papel de periódico llegó en 1951

a 9.460.000 toneladas (*) y el del papel de imprenta (con excepción del papel de periódico) y del papel de escribir a 9.000.000 de toneladas, según un cálculo muy aproximado. Se desprende del estudio preparado por la Unidad de Investigaciones de *The Economist*, de Londres, publicado en el cuaderno No. 1 del Centro de Documentación del Departamento de Información de la Unesco, que es probable que la demanda mundial de papel de periódico continuará aumentando con tal rapidez que excederá en 1965, de 15.500.000 toneladas. La demanda de papel de imprenta (además del papel de periódico) y de papel de escribir será aproximadamente de 12.500.000 toneladas.

Estas cifras permiten comprender por qué la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, teniendo en cuenta la gravedad de la amenaza que la escasez de papel haría pesar sobre el progreso educativo, cultural y científico del mundo y sobre el desarrollo de la circulación de las informaciones, ha emprendido una acción enérgica con la colaboración de las Naciones Unidas y de algunos de sus organismos especializados.

medio 35,1 kilos de papel de periódico al año y 28,6 kilos de papel de imprenta y de escribir, un habitante de Indonesia se veía reducido a la mínima porción de 100 gramos de papel de periódico y de 400 gramos de papel de imprenta (con excepción del papel de periódico) y de papel de escribir.

Si se considera la situación en conjunto puede comprobarse, en efecto, que el consumo de papel por habitante varía considerablemente de una a otra región del mundo. En 1951, por ejemplo, el consumo por habitante en los Estados Unidos ha sido 350 veces superior al de Eritrea, Haití, Indonesia o Pakistán.

Por otra parte, puede observarse que un ciudadano del Reino Unido que, de 1935 a 1939, era el mayor consumidor de papel de periódico del mundo, puesto que absorbía 26,4 kilos al año, o sea 1,3 kilos más que un ciudadano de los Estados Unidos en aquella época, llegaba a ser en 1951, con sus 11,9 kilos, solamente el octavo en la clasificación de los consumidores de papel de periódico, viniendo después del habitante de las islas Hawai y de las Bermudas. Esta caída vertical se debe a las severas restricciones impuestas después de la guerra por el gobierno inglés a los periódicos de Gran Bretaña. La relativa falta de apetito es por consiguiente accidental y, probablemente, provisional.

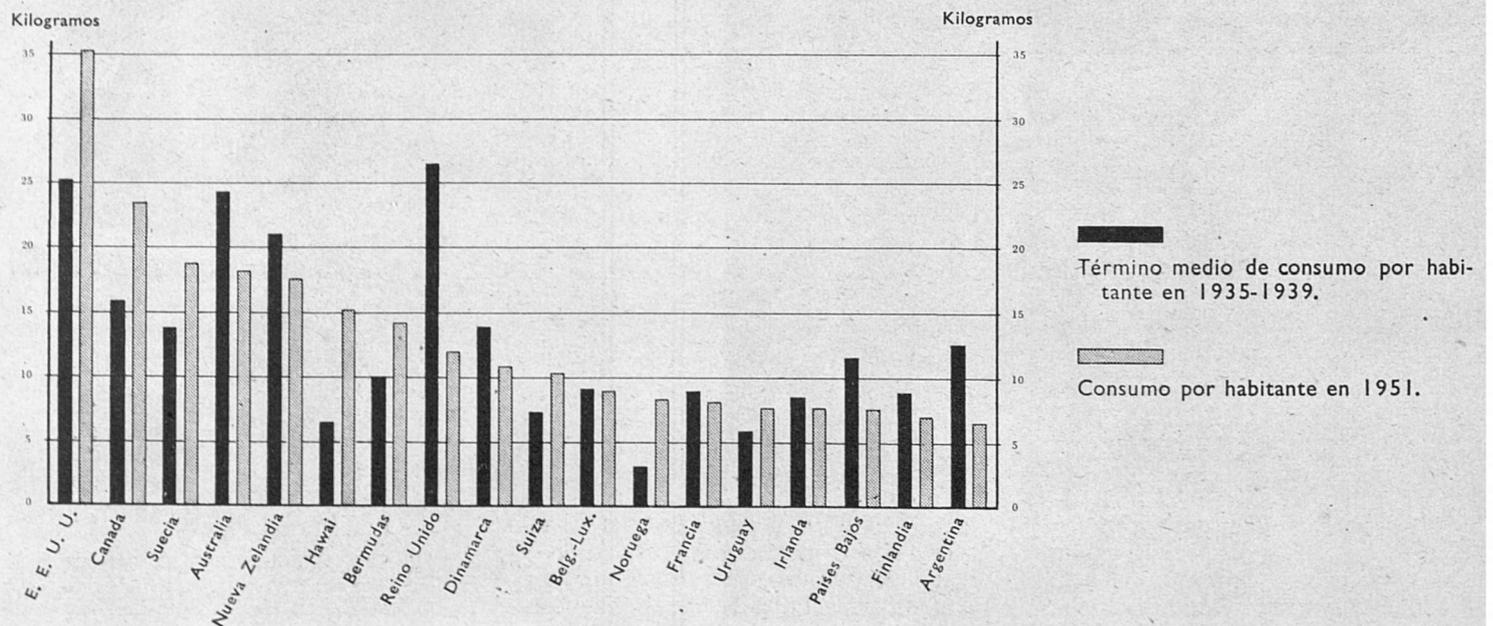
En efecto, si se prescindiera de los países en los cuales el consumo de papel de periódico se limitó por medidas gubernamentales, el consumo por habitante ha sido casi en todas partes superior en 1951 al consumo anterior a la guerra. Esto ha sucedido a pesar de las dificultades de aprovisionamiento, no sólo en los países insuficientemente desarrollados donde la prensa se encuentra en vías de expansión, a causa de la disminución

Philippe SOUPAULT, escritor y periodista francés, antiguo redactor en jefe del diario «Excelsior», fue uno de los fundadores del Surrealismo, en compañía de André Breton. En 1933, obtuvo el Premio Strassburger destinado a recompensar el mejor artículo publicado en la prensa mundial sobre los Estados Unidos de América. Ha sido Director de la Radio de Túnez hasta 1940 y Director de las Emisiones para el extranjero de la Radiodifusión Francesa. Actualmente forma parte, desde 1951, de la División para el Mejoramiento de los Medios Técnicos de Información de la Unesco (Sección de Prensa). El señor Soupault ha recibido de la Unesco el encargo de llevar a cabo una encuesta sobre la Prensa, el Cine y la Radio en treinta y cuatro países y territorios.

Fenómenos del consumo

EL inventario efectuado por los servicios de la Secretaría de la Unesco pone netamente en relieve algunos fenómenos que, salvo para los especialistas, pueden parecer sorprendentes. Citemos algunos ejemplos: en 1951, cuando un ciudadano de los Estados Unidos «devoraba» por término

CONSUMO DE PAPEL POR HABITANTE. PRINCIPALES PAISES CONSUMIDORES



del analfabetismo y del desarrollo de la instrucción y del aumento de la renta real por habitante, sino también en los países muy desarrollados cuyo progreso económico ha aumentado todavía y que tienen menos obstáculos para satisfacer sus necesidades. Es así como en los Estados Unidos, en 1951, el consumo por habitante ha excedido de 10 kilos sobre el de antes de la guerra.

El apetito mundial de papel aumenta por consiguiente a una velocidad impresionante: en 1928, el mundo consumía 6.130.000 toneladas de papel de periódico; mientras en 1951, consumía 9.460.000 toneladas métricas.

Toneladas de papel escrito

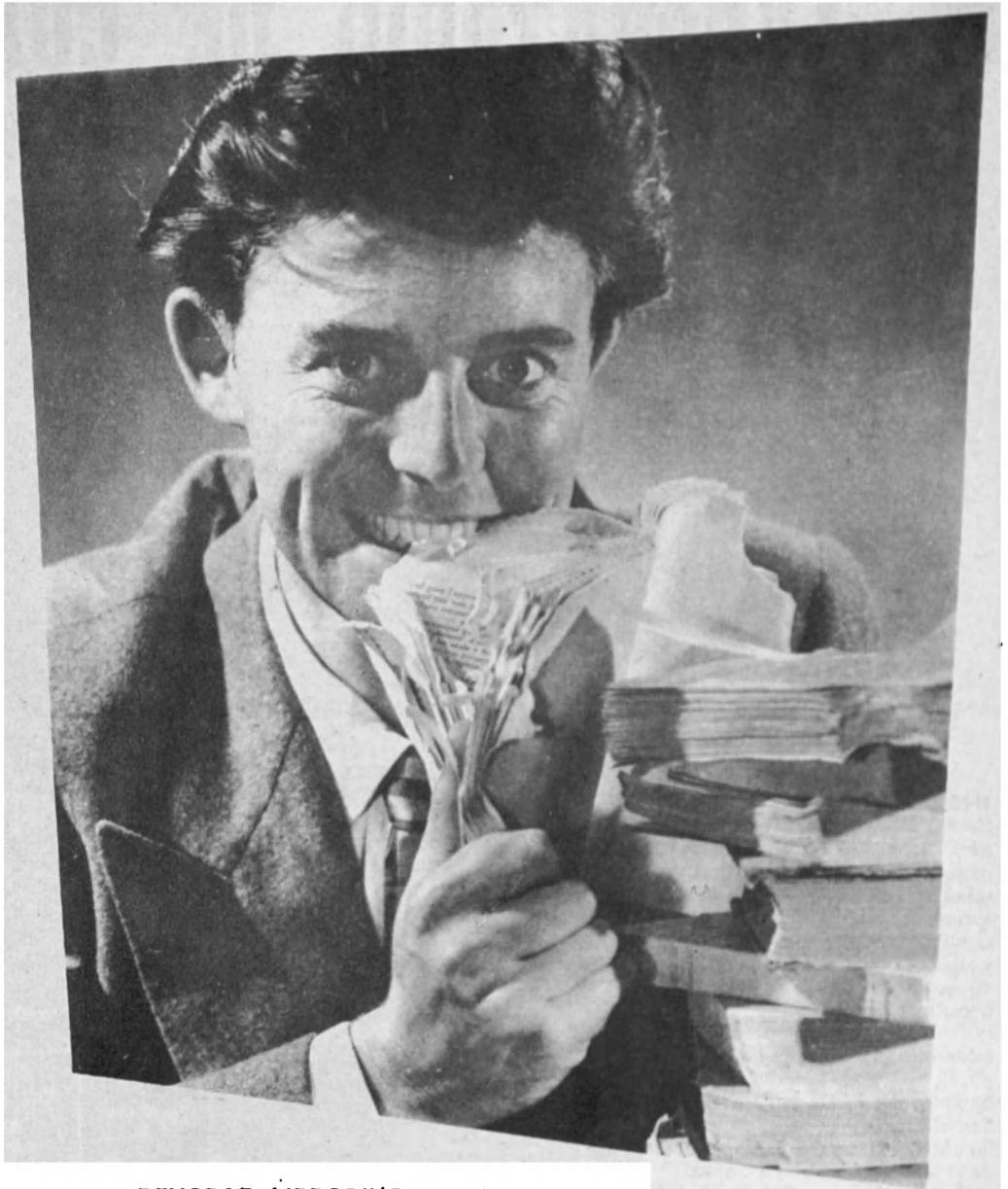
A pesar de la depresión económica que se inició en 1930 y de los efectos de la segunda guerra mundial, el consumo de papel ha aumentado. Desde 1928 hasta 1951, en 145.000 toneladas de promedio por año. En los Estados Unidos, para citar el ejemplo del principal consumidor de esta materia, el consumo de papel de periódico ha llegado casi a cuadruplicarse de 1915 a 1951 y se ha duplicado de 1933 a 1951. En este mismo año, ciento veinte países han consumido cada uno más de 50 toneladas de papel de periódico.

¿Cómo satisfacer este apetito formidable y cada día en aumento? Porque mientras todos los países del mundo que pueden subvenir a sus necesidades consumen una cantidad creciente de papel, sólo un número reducido de países lo producen. En 1951, 36 países únicamente producían papel de periódico: tres en América del Norte, cuatro en América del Sur, siete en Asia, veinte en Europa, además de la U.R.S.S. y uno en Oceanía. La producción mundial de papel de imprenta y de papel de escribir, está mucho menos centralizada que la del papel de periódico. Se estima que en 1951, 42 países o territorios produjeron más de 50 toneladas cada uno de papel de estas dos categorías.

En el dominio de la producción puede observarse un fenómeno que es interesante señalar: de 1928 a 1951, el Canadá era el mayor productor, con una gran superioridad sobre los demás países y, durante los años 1932 a 1945, su producción ha representado una parte cada vez más importante de la producción mundial. Es el único país cuya producción en 1951 haya sido considerablemente más importante que la anterior a la guerra. En el curso de los seis años que siguieron a la segunda guerra mundial pasó de alrededor de 3,260.000 toneladas, en 1945, a algo más de 5,000.000 en 1951. Esta enorme producción representa 52,7 % de la producción mundial.

Alfabetización y papel

EN 1951, cuando la Unesco hizo un llamamiento a la opinión pública sobre los peligros de la escasez de papel de periódico, se consideraba esta escasez como muy grave ya que la lucha contra el analfabetismo se encontraba frenada por las dificultades que tenían



“DEVORAD LIBROS” Este es el nombre de un cartel publicado recientemente por el Sindicato Nacional de Editores Franceses. En él aparece el actor dramático Gérard Philipe “devorando” un rimerero de libros.

muchos países en importar el papel necesario para la fabricación de libros y de cuadernos para las escuelas y los liceos, mientras ciertos periódicos se habían visto obligados a cesar su publicación. Pero entonces se ignoraba todavía cuál iba a ser, en los años siguientes, la enorme extensión del aumento de las necesidades mundiales de papel. Los medios de producción actuales o en proyecto ¿serán suficientes para satisfacer el apetito cada vez mayor de los hombres? La instalación de fábricas importantes de papel requiere grandes capitales y un lapso de tiempo relativamente considerable para estudiar los proyectos de instalación y de construcción.

Para poder calcular, por lo menos de una manera aproximada, las futuras necesidades de papel de la humanidad, la Unesco, que había reunido con la colaboración de la FAO, de la ECE y de la ECLA, una documentación mundial sobre la evolución del problema del papel en el pasado, encargó a la Unidad de Investigaciones de *The Economist*, de Londres, especializada en las encuestas económicas de escala internacional, que estableciera, para cada país y territorio,

las previsiones relativas al consumo de papel de imprenta y de papel de escribir. Las conclusiones de este estudio permiten prever que en 1965, el mundo necesitará aproximadamente 65 % de papel de periódico más que en 1951, y que el aumento de la demanda de papel de imprenta (con excepción del papel de periódicos) y de papel de escribir será también muy considerable.

Es necesario satisfacer esta demanda en aumento constante porque es preciso que un número de alumnos cada vez mayor pueda disponer de libros y de cuadernos, que la multitud enorme de analfabetos tenga los medios para aprender a leer, que los ciudadanos de los diferentes países sean cada vez mejor informados por una prensa de gran difusión y que se faciliten los intercambios de correspondencia entre los hombres.

Si los pueblos llegan a carecer del papel que necesitan cada vez más, como las cifras lo demuestran de manera penitencia, puede temerse que se detenga el vuelo de la civilización.

(*) Todas las cifras de este artículo están redondeadas y se refieren a toneladas métricas.

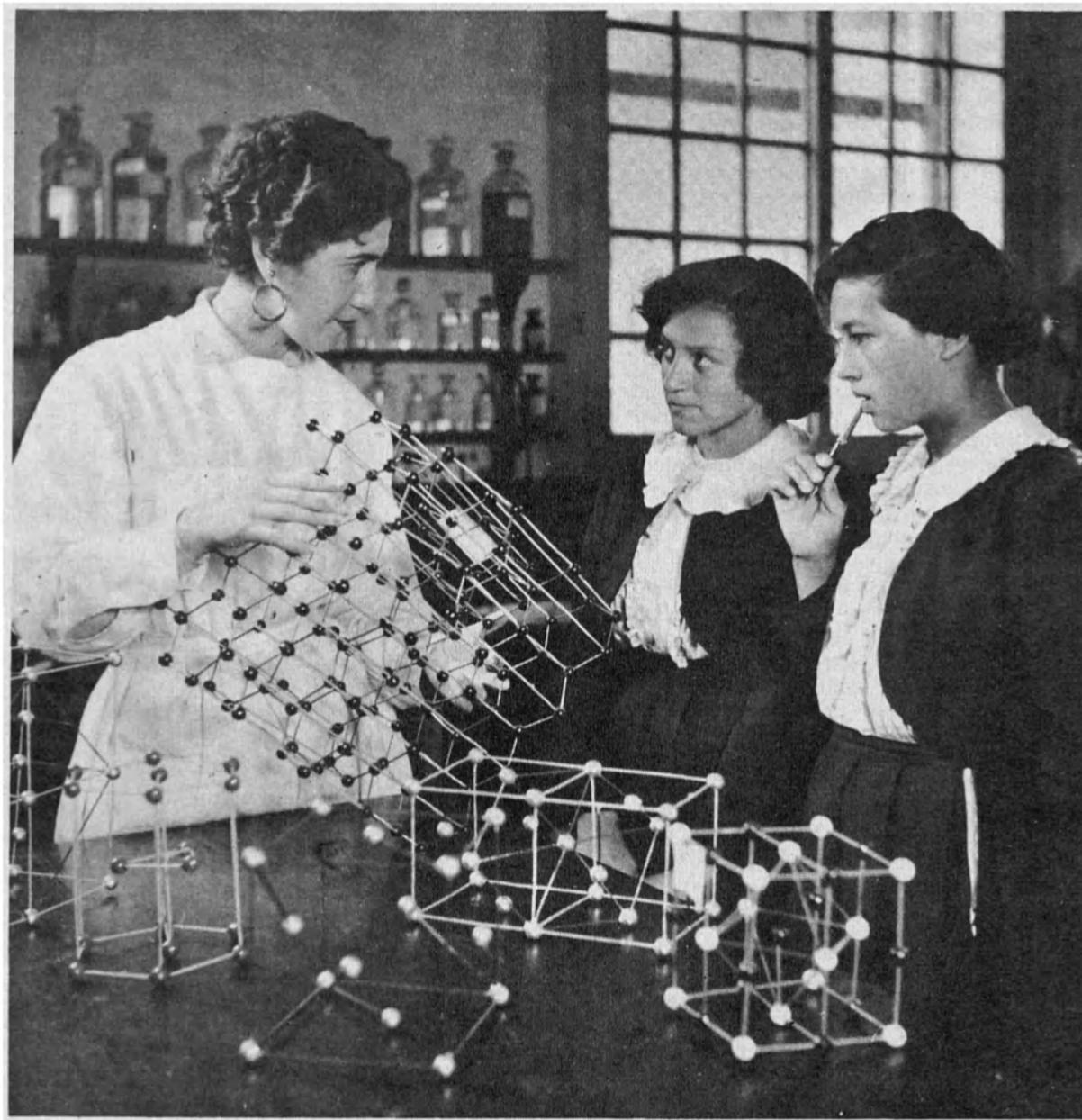
EL LABORATORIO DE CUATRO REALES

Las novedades de la ciencia moderna en Lima

por

Daniel Behrman

INGENIO Y UNA PLANTA SAPONACEA son suficientes para producir estos modelos moleculares que Elvira Salazar muestra a dos alumnos en una escuela secundaria de Lima. Las semillas redondas de la planta y algunos fragmentos de alambre de acero son lo único que se necesita para esta iniciación en la ciencia del átomo. Elvira Salazar forma parte de un equipo de seis jóvenes maestros de Química del Perú, que trabajan con el Dr. José Martínez Cros, hombre de ciencia, originario de España, enviado por la Unesco al Perú con una misión de asistencia técnica. Ante la escasez de material de laboratorio — y de divisas — los jóvenes científicos han decidido fabricar sus propios aparatos.



En la recién pintada habitación de la «Gran Unidad Escolar Teresa González de Fanning», de Lima, una alumna del cuarto año, Elvira Coloma, preparó hace unos meses su mesa de laboratorio para la producción de amoníaco, que es el segundo experimento del día, de química orgánica, en la escuela secundaria.

Para empezar, llenó hasta la mitad un tubo de ensayo con una solución de sosa cáustica, vertiéndola con cuentagotas desde el frasco que la contenía: una botella de jarabe. Introdujo tres pequeños pedazos de carbonato de amoníaco en la solución y cerró el tubo de ensayo con un tapón de corcho agujereado en el centro. En la parte superior de este corcho ajustó otro tubo de ensayo y colocó el conjunto en un estante con anillos de madera, manteniendo los tubos de ensayo en la posición necesaria, por medio de una pinza de tender la ropa, unida al estante.

Elvira encendió con una cerilla su mechero de laboratorio, que era una botella de tinta con una mecha de algodón empapado en alcohol, que salía por un agujero practicado en la cápsula de metal de la botella. Al calentar lentamente la solución se formaron burbujas de gas, que pasaron al tubo superior. Soplo sobre la llama y quitó este tubo, tapándole con el dedo, lo invirtió y llenó con el agua contenida en una botella de vino con un cuentagotas atravesado en su tapón. Entonces respiró. Del tubo salía un fuerte olor a amoníaco. Para terminar su experimento añadió una gota de fenolftaleína. Cuando el líquido incoloro se puso en contacto con el amoníaco, tomó un color rosado. El experimento había terminado y Elvira empezó a escribir en su carnet de notas.

Ella y sus diez y ocho condiscípulas habían realizado solas este experimento. No se trataba de la demostración pasiva de un profesor ni simplemente de algunos párrafos de un libro de texto de química que hubiera que aprender de memoria. Su laboratorio era una clase que no tenía todavía la instalación de gas para los mecheros Bunsen, ni los desagües necesarios para los bancos de ensayo. Los aparatos usados por Elvira formaban parte de su equipo de aparatos básicos, el «laboratorio mínimo» necesario para proceder a todos los experimentos de química orgánica e inorgánica del curso de ciencias de una escuela secundaria. Su coste total es de 12 soles (65 centavos de dólar).

Este «laboratorio mínimo» fué ideado por el doctor José Martínez Cros, hombre de ciencia español, que dimitió en 1951 de su cargo en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de Madrid, para unirse a la misión de ayuda técnica de la Unesco que trabaja conjuntamente con el Ministerio de Educación del Perú para la formación de profesores de ciencias.

Fumador nervioso, que enciende un cigarrillo con la colilla del otro, y con una insaciable capacidad para trabajar sin descanso, el doctor Martínez Cros planeó su laboratorio con la ayuda de seis jóvenes peruanos, profesores de química. Trabajaron juntos intensamente desde que empezaron en 1952, hasta convertirse en un equipo de misioneros de la enseñanza científica moderna. En sus propios trabajos realizaron experimentos con aparatos de precisión proporcionados por el Gobierno peruano y se instalaron en la Escuela Fanning, cuando todavía era el Instituto Pedagógico de Lima. (Se

convirtió en una Escuela secundaria para muchachas en 1953, cuando el Perú abrió su nueva Escuela Normal Central.)

Los aparatos de precisión eran indispensables para estos cursos de repaso, pero resultaban onerosos. No eran la solución al problema de la realización de experimentos individuales por los estudiantes de las escuelas medias. Debía encontrarse otro método; de no ser así, la química continuaría siendo un tema insípido de libro de texto o, en el mejor de los casos, de un curso de demostración.

Los profesores peruanos y el doctor Martínez Cros decidieron seguir el camino que habían ya trazado los profesores de ciencias de las misiones de ayuda técnica de la Unesco en Indonesia, en Filipinas y en Tailandia. En estos países, los experimentos escolares de química y física se efectuaban con un equipo de aparatos contruidos con los elementos que se tenían a mano, desde las lámparas eléctricas a los teléfonos inutilizables. No obstante, el doctor Martínez Cros y los maestros peruanos quisieron hacer sus propias investigaciones. El Dr. Martínez Cros lo había traído de España al Perú ideas prefabricadas, ni existía tampoco ninguna fórmula mágica Unesco para la enseñanza de la ciencia sin aparatos.

En el «laboratorio mínimo» que organizó en Lima, dos puntos principales se habían tenido en consideración: simplicidad y precisión. «Los aparatos de fabricación doméstica son tan buenos, desde un punto de vista pedagógico, como una instalación costosa», me dijo el doctor Martínez Cros. «Tienen, además, una gran ventaja; si el estudiante se interesa por la química puede trabajar en su casa y hacer sus experimentos propios.» En términos más precisos, el grupo decidió que si la ampolla de una lámpara eléctrica, a la que se ha quitado su base de metal, puede servir de redoma de laboratorio para las clases de una escuela primaria, no es adecuada para los experimentos de un nivel secundario. Por consiguiente una serie de 16 tubos de ensayo de pyrex figura entre los tres artículos del «laboratorio mínimo», que deben ser comprados en una casa de accesorios químicos. Las otras dos son: un embudo de vidrio y algunos centímetros de tubo de vidrio.

Utilización inteligente de objetos domésticos

Los tubos de ensayo se ponen en una caja de madera perforada de fabricación doméstica, con tapones de corcho numerados para que su contenido pueda identificarse fácilmente. En otro estante se ponen las botellas de jarabe, que contienen los seis reactivos que se necesitan para los experimentos de química en una escuela secundaria; hidróxido de amoníaco, sosa caústica, ácido sulfúrico, ácido nítrico, ácido clorhídrico y fenolftaleína. Para mayor seguridad y economía, estos frascos están corrados con tapones cuenta-gotas. No se encarga nunca a los estudiantes de verter los ácidos.

El estante de madera con anillos es un material básico del laboratorio. Consiste en una base plana de madera, con una espiga también de madera clavada en su parte inferior. Una tablilla horizontal se une a la espiga por medio de pinzas de tender la ropa, lo cual le permite un movimiento de arriba a abajo y de rotación. A esta tablilla movable se sujetan otras dos pinzas de madera, una para mantener los tubos en posición vertical, y la otra para aquellos experimentos en los cuales los tubos deben mantenerse inclinados en un ángulo determinado con objeto de proteger a los estudiantes contra las emanaciones de los ácidos.

El mechero de laboratorio es un descendiente de los mecheros hechos con botellas de tinta empleados por los especialistas de la ayuda técnica de la Unesco en Asia. Hay luego otros diversos accesorios: soportes de tubos de ensayo hechos con armazones de metal recuperados de los embalajes marítimos; recipientes de desecho consistentes en botellas de vino a las que se ha cortado la mitad superior, pedazos de vidrio de ventana para poner encima de ellos los productos que podrían dañar a una mesa de madera; un calentador construido con una cápsula de botella, a la que se ha soldado un asa de alambre encorvado; pequeños tubos de ensayo hechos con los tubos de vidrio de aspirina (mejores que los que se encuentran en el comercio en algunos casos, a causa de su base plana que facilita el cálculo de las cantidades); recipientes de ebullición hechos con la mitad inferior de las inestables bombillas eléctricas, un trozo de cordón eléctrico y dos pilas secas para experimentos electrolíticos.

El secreto de este laboratorio es el empleo de materiales que, o bien pueden encontrarse fácilmente en los hogares peruanos, o son fácilmente obtenibles en las tiendas a bajo precio. Por ejemplo, los modelos de las estructuras moleculares se construyen con los átomos representados por las duras cavidades redondas de la raíz de palo de jabón que se vende en el mercado a 1,50 soles el kilo, unidas entre sí por

trozos de alambre de hierro. Los modelos moleculares hechos con el jabón vegetal son tan adecuados para los propósitos de enseñanza como las estructuras de los equipos importados, que cuestan el equivalente a 80 dólares, puestos en el Perú.

El doctor Martínez Cros ha hecho mucho más en este laboratorio para la formación de los maestros. Aunque la mayor parte de este equipo se construye en la escuela Fanning en un nivel más elevado existe un prototipo de un laboratorio racional, de coste reducido, para las escuelas corrientes. Cada mesa está provista de pedestales, insertados al nivel de su superficie, para sostener estantes con estufos de metal, hechos con simples pedazos de tubo trenzados en un extremo para atornillarlos a las mesas. En estos laboratorios se utilizan mecheros Bunsor, que funcionan con gas, contruidos a base de los tubos que emplean los peruanos en sus estufas de petróleo. Estas mesas son de madera, cubiertas con una pintura antiácidos. La madera es más barata en el Perú que la porcelana, y con ello se disminuye, además, la rotura del material de vidrio.

Inventiones ingeniosas de aparatos de química y física

La mayor parte de este material se fabrica ahora en la escuela por Félix Jacinto Bravo, un ayudante de laboratorio que el doctor Martínez Cros instruyó en los fundamentos de los laboratorios de insuflación de vidrio. Mientras no se intente la producción de aparatos complicados de precisión, el laboratorio provee a sus propias necesidades de tubería y puede proceder a la reparación de los aparatos estropeados. La formación de los sopladores de vidrio está incluida en el curso que dirige el doctor Martínez Cros para los profesores de química.

Una labor similar de formación de maestros y de improvisación de aparatos se lleva a cabo en el vecino laboratorio químico del Doctor Raymond Zuckermann, físico francés que terminó una misión de la Unesco en el Perú en 1953. Mientras el doctor Martínez Cros dirige los experimentos con sus seis químicos, el doctor Zuckermann trabajaba con sus seis profesores de física.

Entre ambos trabajos hay una importante diferencia. Mientras que los experimentos de química sólo necesitan una instalación de base, las demostraciones de física precisan diferentes aparatos, porque virtualmente cada principio debe probarse. El doctor Zuckermann y sus estudiantes debieron hacer frente a experimentos que requerían un equipo demasiado costoso para el presupuesto de una escuela media, pero decidieron seguir adelante con los materiales que pudieran encontrar.

El resultado es la laboratorio de física de la Escuela Fanning, lleno de ingeniosas maravillas. En este laboratorio, balanzas sensibles a 2 miligramos de peso han sido contruidas con hilos, corchos, madera y alfileres. Esta balanzas son tan sensibles que no pueden utilizarse cuando hay en el laboratorio una puerta o una ventana abierta. Un antiguo modelo de magneto Ford, modelo T, y un espejo de aumento fueron transformados en un espejo galvanómetro. Un motor de gramófono deteriorado es la pieza más importante de un aparato para la demostración de la ley de la caída de los cuerpos.

Madera, papel y alambre al servicio de la ciencia

Uno de los más fascinadores de estos aparatos es el extensómetro de laboratorio, que sirve para medir la dilatación de los cuerpos al calentarse. Es un dispositivo construido con madera, papel y alambre. Cuando una corriente pasa por el aparato para calentar el metal que debe ser probado, su expansión se indica por medio de una aguja de madera que lo registra sobre una escala graduada trazada con tinta sobre un papel. Para medir exactamente la dilatación es necesario conocer de modo preciso la temperatura a que ha sido calentado el metal. Esta temperatura se determina con una facilidad casi alarmante. Al metal sujeto a experiencia se uno con un trozo de alambre un pedazo de azufre, y en cuanto el azufre se funde, el experimentador conoce la temperatura a que ha sido calentado el metal, porque sabe cuál es el punto de fusión del azufre.

En este laboratorio, como en la sala de química del doctor Martínez Cros, los aparatos delicados se emplean únicamente para el trabajo de los profesores. También en este labora-

torio se han proyectado modelos simplificados para el uso personal de los estudiantes de las clases de física. Ambos laboratorios se están trasladando a la nueva Escuela Normal Central de Chosica, una construcción ultra-moderna tendida como un lagarto al sol que brilla todos los meses del año. Los 25 kilómetros entre Lima y Chosica equivalen a la diferencia que hay entre Nueva York y Miami, en los Estados Unidos, o entre París y la Costa Azul, en Francia. Lima tiene un clima frío y el cielo siempre nublado, don de la corriente de Humboldt a las costas del Pacífico, Chosica, en el interior del valle del río Rimac, no ve nunca una nube.

Formación de los futuros maestros

EN la nueva Escuela Normal están ahora inscritos doscientos futuros maestros. Además de los laboratorios de ciencias, la ayuda técnica ha contribuido también a la obra de esta Escuela mediante la atribución de becas de la Unesco, que han permitido estudiar en la Universidad de Puerto Rico a dos maestros de educación profesional. El director del departamento audio-visual de la Escuela, Manuel Vera, estudió asimismo durante un año en la Universidad de Wisconsin, en los Estados Unidos, gracias a una beca de la ayuda técnica, y está ahora poniendo en uso en las clases-laboratorio de la nueva Escuela Normal los materiales de enseñanza modernos, como las películas, vistas fijas, discos, cartas hidrográficas, etc.

El método de completar la aportación internacional de las especialistas de la ayuda técnica con los becarios peruanos que regresan de sus períodos de estudio en otros países, cuenta con la aprobación completa de los dirigentes de la educación en el Perú, como don Carlos Teixeira, jefe de la enseñanza técnica del país, que cree que «el becario es tan importante en el Perú como el especialista».

El Sr. Teixeira está al frente de un sistema de educación técnica que ha tomado rápidamente un gran incremento y que empieza a satisfacer las demandas del país en profesores de ciencias y de comercio. De 1948 a 1952, el número de estudiantes que asisten a las escuelas industriales y agrícolas y comerciales dió un salto al pasar de 9.500 a 22.000. El departamento de formación profesional de la Escuela



LA HORA INFANTIL en este gramófono es parte del programa de la Sección Audiovisual de la Nueva Escuela Normal Central de Chosica, a 40 kilómetros de Lima, Perú. El actual director de esta Sección es Manuel Vera, quien estudió un año en la Universidad de Wisconsin, Estados Unidos de América, con una beca de asistencia técnica de la Unesco.

Normal Central es el primero de esta clase creado en el Perú para la formación de maestros de educación profesional.

«Los progresos económicos ponen de actualidad la antigua pregunta del huevo y la gallina», me dijo el Sr. Teixeira. ¿«Debe un país empezar por la formación de obreros calificados o debe esperar a que sus industrias sufran desesperadamente de las escasez de mano de obra?».

«Llevamos ahora adelante la formación de los obreros y es precisamente por este motivo por lo que necesitamos más profesores y mejores profesores. Creemos que el Perú no puede permanecer inmóvil».



TODOS LOS EXPERIMENTOS requeridos en el programa de química de una escuela secundaria pueden realizarse en este «laboratorio mínimo» —obra del Dr. Martínez Cros— que puede funcionar aun en ciertas salas que no tienen instalaciones de agua o de gas. Aquí se puede ver a dos alumnos que efectúan un experimento para la producción de amoníaco.



UN SOPLO DE AIRE es suficiente para alterar estas balanzas sensibles al peso de dos miligramos aunque están fabricadas de madera, corcho, agujas y cordel de cáñamo. Carmen Cassamo, que igualmente forma parte del equipo de maestros de Física, escogidos para trabajar con la misión de la Unesco, verifica la exactitud de una balanza.



LA EXPANSION DE LOS METALES sujetos al calor producido por una corriente eléctrica puede ser medida en este «extensómetro» —de fabricación local— manejado por Mesías Huaranga, miembro del equipo de maestros de Física. El tubo de papel que rodea al alambre le impide enfriarse por las corrientes de aire durante el experimento.

Latitudes y Longitudes...

« **UNESCO - ZAANDAM-LIBIA** »: La pequeña ciudad holandesa de Zaandam, situada al norte de Amsterdam, ha servido de marco a diversas manifestaciones en favor de la Unesco, durante la primera quincena de septiembre. El Centro de la Unesco en Amsterdam y la Asociación Neerlandesa para las Naciones Unidas han colaborado con las agrupaciones locales para la celebración de esas manifestaciones públicas que se han desarrollado bajo el nombre de « Unesco-Zaandam-Libia ». La unión de estas palabras no se debe al azar. El señor Adrian Pelt, ciudadano de Zaandam, fué Comisario de las Naciones Unidas en Libia hasta la proclamación de la independencia de este país en enero de 1952.

La inauguración de las semanas dedicadas a la Unesco se llevó a cabo el 30 de agosto último. Con tal ocasión se organizaron dos exposiciones de singular importancia: la primera, destinada a las escuelas, tenía como tema « La Educación y la Paz », y la segunda, intitulada « El Hombre contra el Desierto », expuso sus carteles hasta en las vitrinas de los almacenes de la ciudad. Una tercera exposición, más reducida, se consagró a los dibujos de los niños de las escuelas de Derna, en Libia. En una reunión al aire libre se proyectó la película de la Unesco « El Tiempo de la Esperanza ».

En el curso de estas semanas igualmente las autoridades locales organizaron una campaña en favor de los Bonos de

Ayuda Mutua — algo como los mandatos postales o los cheques internacionales — que permiten enviar donaciones a las instituciones educativas y culturales de otros países. Los Bonos de Ayuda vendidos en Zaandam serán enviados a la Escuela Normal de maestros creada en 1952 en Tripolitania.

★ LOS ORIENTALISTAS EN OCCIDENTE :

El Congreso de la Unión Internacional de Orientalistas se reunió en Cambridge, Gran Bretaña, del 23 al 28 agosto pasado. Esta importante reunión, organizada como una continuación del Congreso llevado a cabo en Estambul, Turquía, en septiembre de 1951, agrupó varios centenares de especialistas procedentes de muchos países, consagrados al estudio de las civilizaciones del mundo árabe, de la India y de China y Japón. En el transcurso de los trabajos del Congreso se formó con la ayuda de la Unesco, un Comité de especialistas en la lengua árabe, encargado de preparar un gran léxico árabe, comparable a los que existen actualmente para el sánscrito, el latín y el griego. El Congreso examinó, entre otros varios asuntos, algunos capítulos del programa de la Unesco, en especial todo lo referente a la traducción de las obras representativas de las diversas literaturas orientales y los proyectos relativos a la difusión de la enseñanza de las Humanidades. Fundada por el Congreso de Estambul, la Unión Internacional de Orientalistas es miembro del Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas, creado por la Unesco.

★ LOS PROBLEMAS DEL MAGISTERIO :

Los problemas correspondientes a la formación y las condiciones de trabajo de los maestros de las escuelas secundarias constituyeron el tema principal de los debates de la XVII Conferencia Internacional de Educación Pública que tuvo lugar hace pocas semanas en Ginebra. Organizada conjuntamente por la Unesco y la Oficina Internacional de Educación, esta Conferencia reunió a 111 Delegados de 57 países, algunos de los cuales participaban por la primera vez o después de una ausencia de muchos años, a una reunión de esta índole. Tal fué el caso de Argentina, Bielorrusia, Finlandia, Hungría, Nueva Zelanda, Polonia, Rumania, Ucrania y Unión Soviética.

La Conferencia adoptó por unanimidad dos recomendaciones. La primera señala a la atención de los gobiernos la necesidad de revisar los modos de formación de los maestros de enseñanza secundaria, insiste sobre el interés que presenta la homogeneidad de los diversos sistemas de preparación pedagógica y sugiere la intensificación de las relaciones y de los intercambios de experiencias entre los organismos competentes. En la misma recomendación se trata de las condiciones de admi-

sión del personal del magisterio y subraya la necesidad de asegurar una buena situación social y económica a los maestros. La segunda recomendación se refiere a las condiciones de trabajo de los maestros de enseñanza secundaria y hace mención de las garantías que deben concedérseles para que puedan consagrarse exclusivamente al magisterio.

★ EL ALUMNO Y LA RADIO.

Durante los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre de 1954, la Radiodifusión Holandesa (VARA) difundirá programas es-

★ **LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES :** *La Unesco organizó en Damasco —del 23 al 30 de agosto de este año— una Conferencia consagrada a la enseñanza de las Ciencias Sociales en los países del Oriente Medio y del Mediterráneo oriental. En esta reunión participaron siete países —Egipto, Grecia, Irak, Irán, Líbano, Siria y Turquía— mientras Arabia Saudita, Jordania y Libia enviaron sus observadores. La Conferencia de Damasco forma parte del programa de conferencias regionales elaborado por la Unesco acerca del tema de la enseñanza de las Ciencias Sociales. La primera reunión*

El señor Jorge Carrera Andrade ha sido designado, desde este número, para encargarse de la edición de «El Correo de la Unesco» en lengua española. El señor Carrera Andrade es escritor, diplomático y periodista. Nació en Quito, Ecuador, en 1903. Como Delegado de su país a la Tercera Asamblea de las Naciones Unidas, en París, en 1948, participó en la elaboración de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Es considerado como uno de los mejores poetas de América Latina. Ha desempeñado los cargos de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Gran Bretaña (1947), Vicepresidente de la Casa de la Cultura del Ecuador (1950) y Delegado Permanente ante la Unesco (1951). Ha dirigido varias revistas entre ellas «Letras del Ecuador». Es actualmente Relator Honorario del Pen Club Internacional para la América Latina.

peciates acerca de la vida de los alumnos de las escuelas en India, Irak, Indonesia, Japón, Alaska, Ecuador, Groenlandia, Liberia, México, Filipinas, Surinán, Turquía. Los elementos de estos programas han sido recopilados por el Centro de la Unesco en los Países Bajos sirviéndose de las informaciones proporcionadas por las diferentes Comisiones Nacionales para la Unesco.

de esta serie tuvo lugar en Nueva Delhi, en el mes de febrero y fué destinada a los países del Asia Meridional. Otra reunión se llevó a cabo en San José de Costa Rica, en el mes de julio, para todos los países de América Central y de las Antillas.

★ MANIFESTACIONES INTERNACIONALES DE MUSICA :

El Gobierno del Uruguay se prepara a organizar un Festival y varios Conciertos de Música con ocasión de la reunión de la próxima Conferencia General de la Unesco en Montevideo. El Gobierno ha pedido que el Consejo Internacional de la Música patrocinara varios Conciertos de Música Sinfónica y Coral y un Festival de Música Internacional de la América Latina. Por otra parte, el Consejo Internacional de la Música prepara la edición de un nuevo álbum de música grabada, con motivo de la Conferencia General. Este álbum comprenderá varias obras sinfónicas de la Argentina.

★ LA FUNCION DE LOS MUSEOS EN LA EDUCACION :

Actualmente se celebra en Atenas un Seminario Internacional, bajo los auspicios de la Unesco, para los especialistas de los museos y los pedagogos. Se inauguró el 12 de septiembre y se clausurará el 10 de octubre. Este Seminario es como la continuación del que tuvo lugar en Brooklyn, Nueva York, en 1952. Se han congregado en Atenas con esta ocasión muchos especialistas de la Educación, principalmente funcionarios de los diversos Ministerios de Educación, encargados de elaborar

WILLIAM HODSON

Nota necrológica. — Con la muerte del señor William Hodson, Jefe de la Oficina de Programa y Presupuesto de la Unesco, nuestra Organización pierde una de sus más valiosos funcionarios. El señor Hodson estuvo desventuradamente entre los 28 pasajeros que perecieron en el accidente de aviación sucedido el 5 de septiembre en Shannon, Irlanda. Ciudadano de los Estados Unidos de América, William Hodson nació el 25 de marzo de 1921 en Mineapolis y se educó en la Universidad de Harvard. Ulteriormente prestó sus servicios como funcionario gubernamental en Washington, y en marzo de 1947 entró a formar parte del personal de la Unesco en calidad de Ayudante del Director General Adjunto. En marzo de 1951 fué designado para el puesto en cuyo desempeño le ha sorprendido la muerte. El distinguido funcionario deja una viuda —hija del escritor norteamericano Stuart Chase— y tres niños, a quienes enviamos nuestra más sincera condolencia.

Latitudes y Longitudes...

los programas escolares y atender a la formación del magisterio, y educadores que se consagran a la obra educativa de los museos y se interesan por los problemas de la presentación y utilización de los museos como auxiliares de la enseñanza.

LA PROTECCION SOCIAL DE LOS CIEGOS : La Organización Mundial para la Protección Social de los Ciegos tuvo su primera asamblea general del 5 al 15 de agosto en la Casa de la Unesco, en París. Participaron en los debates setenta delegados, ciegos en su mayor parte, procedentes de treinta países. Entre los asuntos del orden del día de la asamblea, figuraban los métodos empleados para prevenir y curar las enfermedades que provocan la ceguera. Se calcula que hay anualmente 250.000 nuevos casos de pérdida de la vista. Los delegados estudiaron también los medios de adaptar los nuevos conocimientos de la ciencia y de la física nuclear a las necesidades especiales de los ciegos, con el fin de permitirles desempeñar un papel más importante en la industria, el comercio y la agricultura. La asamblea consagró un día a un peregrinaje colectivo a Coupvray, ciudad natal de Luis Braille, padre del alfabeto para los ciegos.

★ PROGRAMA DE INTERCAMBIOS CIENTIFICOS : Entre los setenta y dos Estados Miembros de la Unesco, treinta y cuatro han expresado ya su voluntad de apoyar el nuevo programa de intercambios científicos de la Organización. Este programa tiende a favorecer el intercambio de aparatos científicos, particularmente frías, entre los diversos laboratorios. Se sabe que se han inscrito hasta la fecha setenta laboratorios entre las instituciones participantes en el programa que garantiza, entre otras cosas, el transporte rápido y seguro de los aparatos de experimentación entre los diferentes países. Cada aparato llevará una marca de la Unesco, gracias a la cual será dispensado de la inspección de aduanas y podrá ser encaminado directamente al destinatario sin tener que permanecer por cierto tiempo en los depósitos de los servicios aduaneros. De esta manera se evitarán las averías y los retardos siempre posibles. Este programa de intercambios forma parte del plan general de la Unesco para la libre circulación de la información.

MEJOR EDUCACION RURAL: Muchas personas en el mundo viven actualmente de los vegetales que ellas mismas cultivan, y pasan su existencia en aldeas rurales o en granjas solitarias. Sus problemas educativos son más difíciles y urgentes que los de los habitantes de las

ciudades. Para estudiar sus problemas característicos y discutir sobre la manera de resolverlos se reunieron recientemente en Dinamarca los delegados de treinta países, en un Seminario internacional organizado por la Unesco sobre la Educación de los adultos en las zonas rurales.

★ ATLAS NORTEAMERICANO DEL FIRMAMENTO:

El Observatorio de Palomar, en California, Estados Unidos, publicará en breve el primer volumen de un Atlas del firmamento en cinco volúmenes, resultado de seis años de estudio y observación de los cielos. El Atlas contendrá mil seiscientos cincuenta y ocho fotografías de 35 centímetros cuadrados. Los astrónomos americanos han conseguido registrar en sus mapas alrededor de las

sultado de este fenómeno, se hace posible actualmente un mejoramiento de la agricultura en las latitudes septentrionales de Escandinavia y Groenlandia, en donde no había el recuerdo a lo largo de la historia, de haberse cultivado nunca las mieses. (Ver el artículo «¿Se podrá cultivar trigo en el polo?» publicado en el Número 2 del «Correo de la Unesco», 1954.)

★ NUEVA EDICION DE MOZART: Con motivo del segundo centenario del nacimiento de Mozart —27 de enero de 1956— la Fundación Internacional «Mozarteum», de Salzburgo, prepara la publicación de una nueva edición conmemorativa de las obras completas de este compositor. El Dr. Ernst Fritz Schmid, Presidente de la Sociedad Alemana

a razón de siete u ocho volúmenes, de alrededor de 120 páginas, al año. Cada volumen de música se acompañará de un informe crítico separado.

LIBRE CIRCULACION DE MATERIAL EDUCATIVO :

Once naciones han ratificado una Convención internacional de la Unesco que exime de derechos de importación, de contingentes y de licencias las películas, los discos y otros materiales educativos. La «Convención para facilitar la circulación internacional de materiales auditivos y visuales de carácter educativo científico y cultural», entró en vigor el 12 de agosto. Los países que aplicarán esta Convención son: Cambodia, Canadá, Grecia, Haití, Irak, Noruega, Pakistán, Filipinas, Salvador, Siria y Yugoslavia. Otros diez países firmaron el Acuerdo, pero no la han ratificado todavía: Afganistán, Brasil, Dinamarca, Estados Unidos, Ecuador, Irán, Líbano, Países Bajos, República Dominicana y Uruguay.

RENÉ MAHEU, SUBDIRECTOR GENERAL DE LA UNESCO



El señor Luther H. Evans, Director General de la Unesco, ha nombrado al señor René Maheu Subdirector General de la Organización.

Nacido el 28 de marzo de 1905 en Saint-Gaudens, Francia, el señor Maheu hizo sus estudios en la Escuela Normal Superior y enseñó filosofía, sucesivamente, en la Universidad de Colonia (1931-1933) en el Instituto Francés del Reino Unido (1933-1939) y en el Colegio Franco-Musulmán de Moulay Idriss, en Fez (1940-1942).

Después de haber desempeñado, en el Gabinete Civil del

Residente General de Francia en Rabat varias misiones relativas a la reforma de la enseñanza marroquí, el distinguido normalista entró a formar parte del personal de la Unesco, en calidad de Jefe de la División de la Libre Circulación de la Información. En diciembre de 1948, el señor Jaime Torres Bodet, Director General de la Unesco en ese entonces, le confió la dirección de su gabinete, y en el ejercicio de este cargo el señor Maheu participó activamente en la elaboración y coordinación del Programa y del Presupuesto de la Organización.

3/4 partes del firmamento, todas las que son visibles desde el Monte Palomar, a una distancia de quinientos millones de años-luz. De este Atlas se publicarán cien ejemplares especiales para uso de los Observatorios, Universidades e Instituciones científicas.

AUMENTA EL CALOR EN EL MUNDO :

Hay pruebas definitivas de que el Hemisferio Septentrional va adquiriendo una temperatura más alta, según la afirmación del señor Jean-René Rivet, Secretario General Adjunto de la Organización Meteorológica Mundial. El hombre de ciencia añade que, como re-

na Mozart, de Ausburgo, ha sido nombrado director de esta nueva edición, que comprenderá, en lo posible, autógrafos y ediciones originales, o, cuando éstas no puedan obtenerse, otros documentos de procedencia absolutamente auténtica. Las obras se agruparán en diez colecciones: obras religiosas, obras dramáticas, canciones, obras orquestales, conciertos, sonatas de iglesia, conjuntos musicales para instrumentos, música de cámara y música para piano, con un suplemento que contendrá estudios diversos, iconografía, obras escogidas, documentos sobre la vida y la obra de Mozart y varios índices. Para la publicación de la obra completa serán necesarios quince años,

★ CLASICOS LATINO-AMERICANOS:

En las prensas de la Universidad de Indiana se publicará muy pronto la novela histórica Enriqueillo de Manuel de Jesús Galván como la primera obra de una serie de Clásicos Latinoamericanos, cuya edición se hará bajo los auspicios de la Unesco y de la Organización de Estados Americanos. El escenario de esta novela —que salió a la luz en 1879 y que lleva, ahora, el título The Cross and the Sword en su primera versión inglesa efectuada por el escritor y traductor británico Robert Graves— es el territorio recién descubierto de las Indias Occidentales, después de los viajes de Colón. Uno de sus personajes principales es el misionero español Bartolomé de las Casas, quien luchó en defensa de los indios y los protegió contra la violencia y rudeza de los soldados y exploradores españoles. Manuel de Jesús Galván, maestro, periodista y diplomático, nació en Santo Domingo, en 1834 y murió en 1910.

Mediante la serie de Clásicos Latinoamericanos, se propone la Universidad de Indiana difundir el conocimiento de las obras representativas del pensamiento y de la literatura de la América Latina, entre los pueblos de lengua inglesa, para servir de manera eficaz a la mejor comprensión internacional. En la misma serie se publicarán las siguientes obras en inglés: Selected Writings de José Martí, traducción de C. A. Rossner; Anthology of Mexican Poetry traducción de Samuel Beckett; The last Days of the Colonial Era in Upper Peru de Gabriel René Moreno; Royal Commentaries of the Incas de Garcilaso de la Vega; Travels de Domingo Sarmiento, The Boarding School (O Ateneu) de Raul Pompeia y varias antologías del pensamiento social y político de América.

El Correo de la Unesco

"... Una ventana abierta hacia el mundo "



EL MES PROXIMO (Número 10)

LA LUCHA POR LOS DERECHOS HUMANOS ANTE LA LEY Y LA JUSTICIA

NUMERO DE NAVIDAD (Número 11)

Las obras maestras ignoradas del arte mundial

*con un suplemento de fotografías
en color de obras artísticas de*

EGIPTO
INDIA
AUSTRALIA
YUGOESLAVIA
NORUEGA

**SOLO NUESTROS SUSCRIPTORES
recibirán este número especial de arte
sin aumento de precio.**

**SUSCRIBASE HOY si quiere
estar seguro de recibir su ejemplar.**

Suscripción anual : 300 francos franceses,
6 chelines. Para la América Latina, el equi-
valente de 1 dolar 50 centavos, en moneda
nacional.

Puede usted suscribirse al "Correo de la Unesco" dirigiéndose a nuestro depositario o agente de venta en su propio país, para lo cual consulte usted la lista adjunta.

Lista de los Agentes de venta de la Unesco, a quienes se pueden solicitar ejemplares de la edición española. Otras Agentes de venta figuran en las ediciones francesa e inglesa del CORREO.

★

Argentina : Editorial Sudamericana, S.A., Alsina 500, Buenos Aires.
Bolivia : Librería Selecciones, Av. 16 de Julio 216, Casilla 972, La Paz.
Brasil : Livraria Agir Editora, Rua México 98-B, Caixa postal 3291, Rio de Janeiro.
Chile : Librería Lope de Vega, Moneda 924, Santiago de Chile.

AGENTES GENERALES DE VENTA

Colombia : Emilio Royo Martín, Carrera 9a. 1791, Bogotá.
Costa Rica : Trejos Hermanos, Apartado 1313, San José.
Cuba : Centro Regional de la Unesco para el Hemisferio Occidental, Calle 5, No. 306, Vedado, La Habana.
Ecuador : Casa de la Cultura Ecuatoriana, av. 6 de Diciembre 332, Casilla 67, Quito.
España : Aguilar, S.A. de Ediciones, Juan Bravo 38, Madrid.
Estados Unidos : Columbia University Press, 2960 Broadway, Nueva York 27, N.Y.

Filipinas : Philippine Education Co. Inc., 1104 Castillejos, Quiapo, Manila. 3.00.
Francia : Servicio de Publicaciones de la Unesco, 19, avenue Kléber, Paris 16^e.
Gran Bretaña : H. M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres, S.E.1.
Italia : G.C. Sansoni, via Gino Capponi 26, Casella postale 552, Firenze.
México : Difusora de las publicaciones de la Unesco, 127, Avenida Epido, Esc. 401, México D.F.
Panamá : Agencia Internacional de Publicaciones, Apartado 2052, Panama, R.P.

Perú : Librería Mejía Baca, Azangaro 722 Lima.

Portugal : Publicações Europa-América Ltda, Rua das Flores, 45, 1^a, Lisboa.

Puerto Rico : Panamerican Book Co., San Juan 12.

Suriname : Radhakishun & Co. Ltd, Book Dept., Watermolenstraat 36, Paramaribo.

Tánger : Centre International, 20, rue Molière.

Uruguay : Centro de Cooperación Científica para la América Latina, Unesco, Bulevar Artigas 1320, Montevideo. 2.40 pesos.

Venezuela : Librería Villegas Venezolana, Madrices a Marrón 35, Pasaje Urdaneta, local B., Caracas.

Para cualquier país no incluido en la lista solicite informes a la Unesco, 19, avenue Kléber, Paris (XVI^e)



EL MAS GRANDE ESPECTACULO DEL UNIVERSO.
— Esta fotografía del eclipse de sol del 30 de junio fué tomada en Minneápolis (Estados Unidos de América). Todos los hombres de ciencia del mundo entero, desde el Estado de Nebraska hasta Johpur, en la India, habían enfocado sus instrumentos sobre el sol oscurecido. Ninguno de ellos sabía lo que podía resultar de sus pocos minutos de observación ; pero sospechaban que algo resultaría. Las observaciones efectuadas durante el eclipse de 1919 sirvieron para comprobar la teoría de la relatividad de Einstein y fueron la base de la desintegración del átomo. Véase "Cuando el sol se oscurece", en la página 40 (Fotografía de Roy Swan, Copyright Minneapolis Star.)